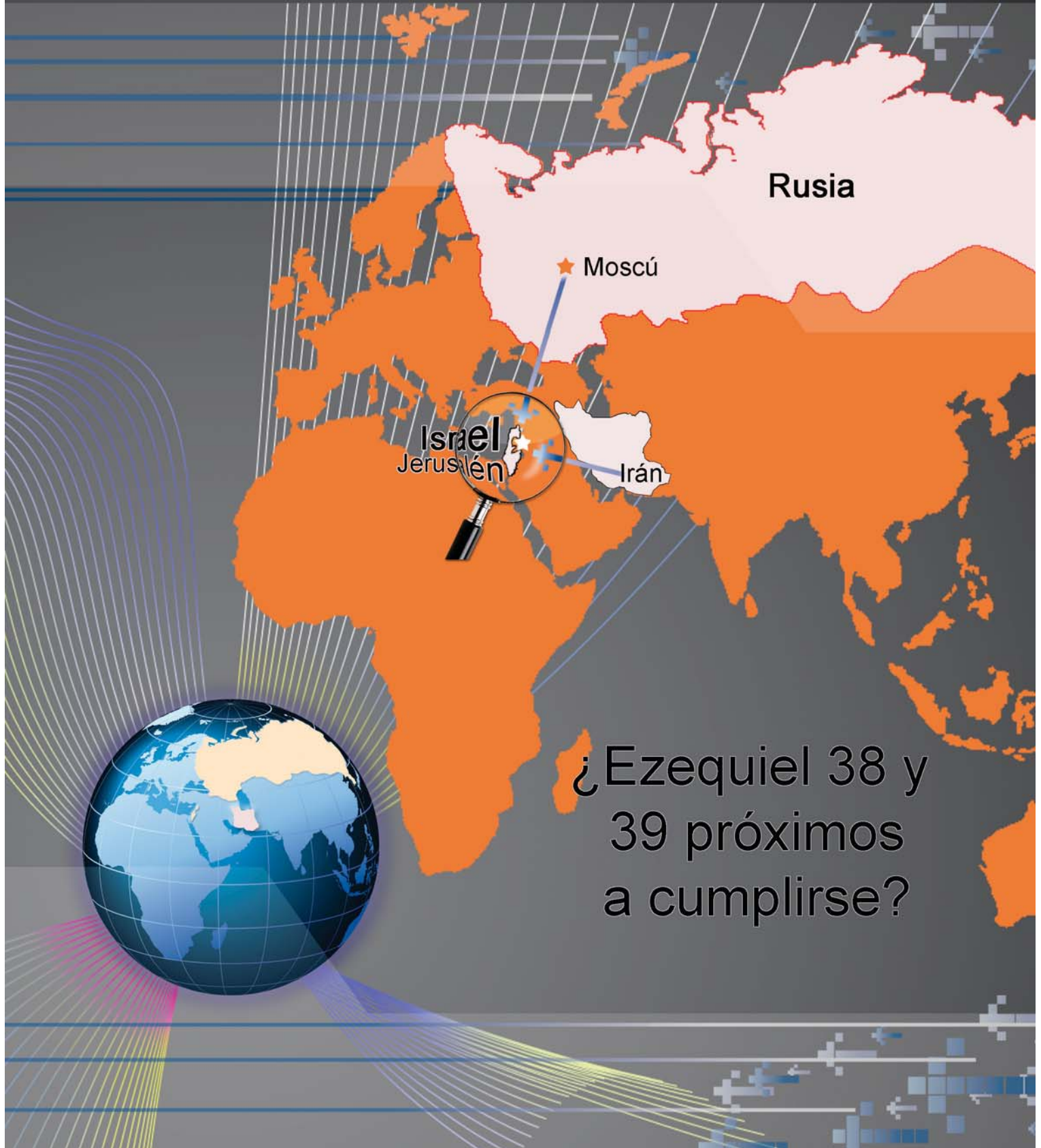


¡Alerta!



¿Ezequiel 38 y
39 próximos
a cumplirse?

¿QUÉ ES RADIO AMÉRICA?

Pastor J. A. Holowaty

¡Alerta!

-N° de Reg. del M.E.C. 2.320-

Director General
Pastor José A. Holowaty

Diseño Tapa
Sixto González

Corrección
Mónica de Cárdenas
Rosanna C. Holowaty

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100
(595-21) 963 125

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
laverdad@radioiglesia.com

Dirección en Internet:
www.radioiglesia.com

Año 7 Edición N° 28

2008

Impreso en:

En pocas palabras, se podría decir que Radio América es una emisora como tantas otras. Transmite en 1480 Khz con una potencia de 5 Kw las 24 horas. No obstante, hay muchas y marcadas diferencias que hacen de esta una emisora única: altamente cultural y además, su objetivo primordial es el aspecto espiritual.

¿QUIÉN ES SU DUEÑO?

Podría decirse que pertenece a los contribuyentes, ya que la misma no es comercial, aunque cuenta con unos pocos anuncios. Se mantiene con las donaciones de quienes son cristianos y aprecian la sana enseñanza bíblica. La mayor parte de sus ingresos provienen de contribuyentes del país, lo mismo que de la Iglesia Bíblica Misionera cuyo templo comparte el predio de la emisora en la ciudad de Ñemby. Actualmente la iglesia cuenta con alrededor de un millar de miembros. Esta iglesia viene a ser la "hija" de Radio América, ya que fue organizada el 13 de febrero de 1999. La obra misionera de la iglesia es primordialmente la emisora, aunque al mismo tiempo contamos con varios campos misioneros aquí en el país. Si no tuviéramos la ayuda que recibimos mensualmente de nuestros hermanos, la emisora no podría funcionar.

Radio América no pertenece a ninguna denominación en particular, ni recibe financiación de ninguna Misión (nacional o extranjera).

Cabe señalar que el nuevo edificio donde funciona la misma, ha sido construido con el dinero que fue pagado por el seguro de vida de la hermana Esperanza, esposa de quien suscribe ésta. Ella falleció de cáncer el 1 de septiembre del año 2005, y parte de ese dinero ella misma, antes de partir, destinó para Radio América. Hoy está con el Señor, pero la inversión que hizo para Su causa está dando frutos maravillosos.

RADIO, IGLESIA E INTERNET

Radio América está en internet las 24 horas. Todo esto cuesta, pero son muchos los que la escuchan. En los servicios dominicales, tanto el predicador como la congregación pueden ser vistos en cualquier lugar del mundo, puesto que las conferencias son difundidas por audio y video.

Gracias a esto, hemos invitado a algunos de nuestros escuchas muy distantes, quienes lo hacen por internet y solicitan ayuda porque no encuentran iglesias bíblicas en sus ciudades, a unirse entre familias y organizarse en Iglesias Distantes. Esto les permitirá "estar con nosotros", gracias al audio-video, aunque no en el mismo lugar. ¡Cuántas oportunidades tenemos para servir al Señor!

¿QUÉ ENSEÑANZA RADIODIFUNDIMOS?

Todo cuanto predicamos y enseñamos es estrictamente bíblico. La mayor parte

de los miembros de la Iglesia Bíblica Misionera proceden del mundo, pero también hay un porcentaje de ellos que han dejado sus congregaciones, especialmente por no concordar con sus doctrinas y por el desenfreno en lo que a música se refiere, con el pretexto de "alabanzas". Bien podríamos decir que esta iglesia como que "lo hace todo a la antigua". Somos neotestamentarios aunque no pertenecemos a esa denominación.

- Creemos en la seguridad de la salvación no por obras, sino mediante LA OBRA de Cristo en la cruz del Calvario.
- Creemos y enseñamos la Triinidad divina (Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo).
- Creemos que Cristo es nuestro único Salvador y mediador, y que él mismo volverá a reinar.
- Creemos que el pecador es salvo, cuando al oír el evangelio, recibe por la fe a Jesucristo como su Salvador personal, una vez y para siempre.
- Creemos que el bautismo en agua no es para salvación, sino para los ya salvos.
- Creemos que el pecador puede ser salvo únicamente mientras vive, cuando ya muere, nada se puede hacer por su salvación: **"Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?"** (Jn. 11:26).
- Creemos además que el mayor de todos los milagros, es la regeneración del pecador, obra que pertenece al Espíritu Santo y que Jesús la llamó "nacer de nuevo": **"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios"** (Jn. 3:3). **"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación"** (2 Co. 5:17, 18). Aunque no entendamos qué es NACER DE NUEVO, se nos dice que somos nuevas criaturas y que "todo esto proviene de Dios".
- Creemos que el pecador es salvo por gracia, sin obras buenas propias y que, una vez salvo, está capacitado para producir buenas obras: **"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"** (Ef. 2:8-10).
- Creemos que cuando el Señor salva a un pecador, le perdona TODOS sus pecados: **"Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados"** (Col. 2:13).

Sabiendo todo esto y mucho, mucho más, no podemos callar viendo a tantos pecadores aún no salvos.

Los que desean ayudarnos en esta labor titánica y para la gloria del Señor, serán muy bienvenidos. Para contactarnos, aquí van nuestros números

Índice

EDITORIAL

- ¿Qué es Radio América? Pág. 1

PROFECÍAS

- Cuando el Cordero abra el rollo ----- Pág. 3
- Israel y Jerusalén ----- Pág. 9
- Rusia, el barómetro profético de Dios ----- Pág. 14
- El profeta Abel ----- Pág. 25
- El día de pago del creyente--- Pág. 33
- La profecía de los dos lobos arrebatadores ----- Pág. 51
- La moderna torre de Babel Pág. 56

APOSTASÍA

- El rechazo de la fe ----- Pág. 42

BIOGRAFÍA

- El ministerio de Pablo - Pág. 21



Departamento de Profecías Bíblicas

Un día, todos los seres creados en el cielo observarán cómo el Cordero de Dios se dispone a abrir el rollo sellado con siete sellos. Cuando lo haga estará actuando como el Juez Divino, quien toma en sus manos una acusación sellada (el rollo sellado). Ningún hombre sabe lo que está escrito en él. Pero ciertamente debe incluir una lista de cargos acumulados a lo largo de los milenios por una humanidad depravada. A la apertura de los sellos, el Cordero corregirá los equívocos de seis milenios y establecerá paz y justicia.

Pero... ¿Por qué Jesús aparecerá en el cielo como un Cordero? En su papel como juez del mundo, se vería más apropiado si actuara como un León. Verdaderamente esta es su apariencia, incluso se le reconoce por ese título: *“Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos”* (Ap. 5:5).

Sin embargo, cuando recibe el rollo luce como un Cordero, no como León: *“Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra”* (Ap. 5:6).

“El León de la tribu de Judá” es una de las figuras bíblicas más antiguas, se remonta al tiempo de las bendiciones proféticas que les otorgara Jacob a sus hijos, cuando dijo: *“Cachorro de león, Judá...”* (Gn. 49:9a). Pero entonces... ¿Por qué el León se convierte en Cordero? La Biblia provee una respuesta para esta pregunta, permitiéndonos que podamos ver mejor no sólo el significado verdadero del sacrificio del Señor Jesucristo, sino la propia naturaleza de Dios.

El Cordero no se trata de una simple figura simbólica sin vida alguna, sino que es un ser que ama, siente dolor, anhela tener una relación y se expresa a sí mismo en lenguaje emotivo. ¿Pero qué estará pensando cuando se acerca para tomar el fatídico rollo? De manera sorprendente, sus metas y motivos no están ocultos, sino

que de hecho se ha asegurado que la humanidad conozca los pensamientos de su propio corazón en detalle. Más adelante analizaremos algunos de ellos, sin embargo, primero vamos a examinar la figura histórica del Cordero.

El símbolo del cordero de sacrificio se remonta al propio principio de la humanidad, en el recuento del sacrificio aceptable. Todo indica que después de la caída de Adán, el Señor le instruyó respecto a lo que significaba un sacrificio aceptable por el pecado. Sabemos esto porque su hijo Abel presentó un sacrificio apropiado, preparado en una forma específica, mientras que Caín no. Es así como lo describe el siguiente pasaje de la Escritura: *“Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante”* (Gn. 4:1-5).

El resto de la historia es bien conocida: Caín lleno de celos y furia asesinó a su hermano Abel. Este evento bien podría ser descrito como la primera guerra de la historia, siendo Abel la primera víctima. Desde ese tiempo hasta el presente, la humanidad se ha mantenido en una guerra constante por supremacía, o aceptación en la esfera del poder. La guerra fue lo primero que instituyó el hombre.

Casi olvidado en el conflicto entre Caín y Abel está el cordero. Su papel como el sacrificio expiatorio es central a la supervivencia de la humanidad. Es un arquetipo profético que encontramos a través de toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. La Escritura revela progresivamente al sumiso cordero como el camino de la victoria sobre el pecado y el mal. De hecho, el cordero representa exactamente lo opuesto a apropiarse del po-

der y posesiones por la fuerza. Es el propio emblema del sacrificio desinteresado.

El cordero emerge una y otra vez como la clave para el plan de redención de Dios, en momentos cruciales de la historia bíblica. «El cordero de sacrificio» se ha convertido prácticamente en una expresión universal. Pero bíblicamente, el cordero aparece en momentos históricos significativos, para certificar la relación entre Dios y el hombre.

Por ejemplo, volvemos a verlo nuevamente mientras se realiza el pacto entre Abraham y el Señor Jehová en el monte Moriah: **“Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos”** (Gn. 22:7, 8).

Todo esto ocurrió en el monte Moriah, cuyo nombre significa «la aparición de Jehová». Es así como la Biblia lo reconoce, como el monte en donde se le apareció Jehová a Abraham, y en el cual volvió a aparecerse nuevamente en los días de David y Salomón, y en donde posteriormente se construyó el templo.

El sacrificio que proveyó Dios no era simplemente un cordero, sino un carnero: **“Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto”** (Gn. 22:13, 14).

Abraham tomó el carnero y lo colocó sobre el altar, el cual debió parecerle un sacrificio mayor y más completo que un simple cordero. De hecho, era la semblanza del máximo sacrificio que habría de tener lugar. Desde esta escena sobre el monte Moriah, avanzamos 500 años, hasta el 1450 A.C., el período del Éxodo.

Este maravilloso evento está centrado en la sangre del cordero que se aplicó en los postes y dinteles de cada hogar israelita. Esta identificación crucial libró a Israel de la visita del ángel de la muerte, llamado el “heridor” en Éxodo 12:23; quien al ver la sangre sobre los postes y dinteles de las puertas, pasó de largo sin entrar en sus casas mientras causaba muerte en los hogares egipcios.

Pero en esa noche (la de la primera Pascua), el cordero se convirtió en algo más que en un simple sacrificio. Vino a ser el símbolo de relación, la experiencia común de los israelitas, y permanece así hasta este día. La carne del cordero fue asada y comida de inmediato en la noche del día 14 del primer mes: **“Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que**

no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán” (Ex. 12:1-8).

Desde el principio, la celebración del Cordero Pascual fue una institución familiar, a fin de reunir a Israel alrededor de la promesa de libertad en el Reino Mesianico. Hasta este día, esta tradición se repite anualmente, pero en la mesa sólo se coloca la pierna del cordero. Sin embargo, después que los romanos derribaron el templo, el sacrificio del cordero se interrumpió abruptamente.

Juan ve el Cordero

Claro está, la razón para esto es bien conocida: El Cordero se ofreció a sí mismo en la última Pascua, cuando fue arrestado en medio de sus discípulos, juzgado y condenado. Este acto instituyó la Cena del Señor, en la cual el Cordero se convirtió en el líder de la tradición antigua. Pero también debe recordarse que Jesús se apareció al principio de su ministerio público como el Cordero sin mancha, de la misma forma, terminó como el Cordero de sacrificio por el pecado.

Su papel fue anunciado públicamente por Juan el Bautista: **“Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis. Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado. Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando. El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”** (Jn. 1:26-29).

Actuando en el espíritu de Elías, Juan anunció la aparición del tan esperado Mesías. Su declaración pública debía haber invocado muchas promesas y referencias históricas. Pero no fue así. Él simplemente lo presentó como el Cordero. Sacerdotes y levitas habían cruzado el Jordán para hacerle preguntas. Él negó ser el gran profeta prometido por Moisés. También negó ser el Mesías o Elías. Pero Juan verdaderamente era un profeta, quien ahora profetizaba la venida del Mesías, aunque no anunció a Jesús como rey o profeta, ni tampoco mencionó su linaje real de la tribu de Judá, remontándose hasta la casa de David. En lugar de eso, simplemente le llamó “el Cordero de Dios”.

Los líderes de Israel no podían asociar mentalmente al Cordero Pascual con el Mesías. Aunque el símbolo del

Antiguo Testamento del Cordero es una semblanza de la obra consumada de Jesús, los profetas nunca se habían referido al Mesías venidero como un cordero. La sangre del Cordero como una idea mesiánica sólo se presenta claramente en el Nuevo Testamento.

Ciertamente, Isaías se refirió a Él en esta forma, pero nunca lo asoció con el Cordero de Pascua o con la expiación: *“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”* (Is. 53:7).

De tal manera, que la presentación de Juan del Cordero trae una nueva dimensión a la misión del Mesías. Él llega como la personificación del sacrificio expiatorio, como el remedio para el pecado que plaga a la humanidad. Desde el propio principio, la Biblia lo reconoce en este papel. Ahora Juan lo anuncia públicamente, aunque claro está, no entiende lo que está diciendo.

La profecía de Juan en el río Jordán continúa, le añade una nota adicional acerca de la identidad del Mesías. Juan nació seis meses antes de Jesús, un hecho probablemente conocido por las autoridades de Jerusalén, y ciertamente por un buen número de fieles judíos. Sin embargo, declaró que Jesús vino ante él, que era el Cordero, que fue confirmado por el Espíritu Santo de Dios, y era el propio Hijo de Dios: *“Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua. También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios”* (Jn. 1:30-34).

Los primeros discípulos de Jesús fueron atraídos por la declaración repetida de Juan de que Éste era el Cordero de Dios. Sintieron la atracción espiritual por una gran idea nueva que no podían comprender: *“El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús”* (Jn. 1:35-40).

¿Qué pensarían estos dos discípulos cuando escucharon las palabras de Juan? ¿Era Jesús realmente el Mesías? Sin embargo, Juan no lo llamó así, no dijo: «¡He aquí el Mesías!» Sino que de hecho ocultó la verdad. En lugar del oficio de Mesías enfatizó su papel de Mesías en la redención. Juan profetizó la misión del Señor Jesucristo,

y la forma cómo la llevaría a cabo: como el Cordero de sacrificio.

Los dos discípulos mencionados aquí, son identificados en el contexto de la declaración de Juan. Es muy interesante advertir que ellos no tuvieron dificultad en asociar el concepto del Cordero con ese del Mesías: *“Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Éste halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)”* (Jn. 1:40, 41).

A no dudar, ellos no entendieron plenamente la conexión. De hecho, la Escritura nos dice que cuando Jesús más tarde les dijo que debía dejarlos y morir, se rehusaron a aceptar la idea: *“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca”* (Mt. 16:21, 22).

El Señor reprendió severamente a Pedro por resistir la verdad simple que el Cordero debía morir para completar el sacrificio por el pecado. Pero debe recordarse que para esos que estaban vivos en ese tiempo, la misión de Jesús era un completo enigma.

Algo notable

Al revisar la historia bíblica del Cordero, encontramos un hecho sorprendente: El Antiguo Testamento a menudo se refiere al cordero del sacrificio, pero en el Nuevo, sólo se le menciona por nombre cuatro veces, aparte del libro de Apocalipsis.

Este título aparece dos veces en el evangelio de Juan, y ambos versículos fueron citados anteriormente. En estos dos casos la palabra «Cordero» se encuentra con letra mayúscula. Después de eso, la vemos dos veces más, en Hechos 8:32, en donde Felipe cita del capítulo 53 de Isaías, y dice: *“El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca”*.

Luego la encontramos en 1 Pedro 1:18 y 19, cuando Pedro cita Éxodo 12:5, refiriéndose al requerimiento por pureza en el Cordero Pascual: *“Sabendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”*.

En ambos casos se deja claro que la salvación sólo se obtiene mediante el sacrificio del Cordero Pascual. Basados en la importancia de este símbolo, uno esperaría hallar una y otra vez referencias a Jesús como el Cordero de sacrificio. ¡Pero no las encontramos para nada en las epístolas de Pablo, Santiago, Juan o Judas!

Además, la carta a los Hebreos dedicada a explicarles a los judíos que todavía observaban la adoración en el templo, la superioridad del sacrificio redentor de Cristo, ¡no menciona para nada al Cordero! Al referirse a Jesús, la epístola a los Hebreos típicamente alude a su sacrificio en declaraciones como la siguiente: *“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”* (He. 9:11, 12). Es obvio que explicaciones como esta deberían haber hecho que los judíos de inmediato lo hubieran asociado con el Cordero de Pascua, pero su sacrificio no es explicado en esta forma.

Por consiguiente, ¡los tres primeros evangelios nunca mencionan al Cordero por ese nombre! Mateo, el evangelio que anuncia al Rey de Israel, está redactado alrededor del tema de la presentación y rechazo del rey.

Marcos expone a Jesús como el siervo. Su estilo de verdadera urgencia, presenta al siervo que va a realizar su obra con energía y devoción total, pero le rechazan y sufre por esos a quienes ha servido.

Lucas por su parte, documenta a Jesús en su papel como el Hijo del Hombre... humano en todas las formas, no obstante, divinamente encarnado. Enfatiza su compasión y perfección como ser humano. Lo presenta como el hombre que cargó sobre sí los dolores de la humanidad.

Jesús entró en el hogar del pequeño pero acaudalado Zaqueo, como un hombre cualquiera. Al colocarse al mismo nivel de este pecador recaudador de impuestos, cambió la forma cómo este hombre vivía su vida: *“Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”* (Lc. 19:8-10).

Como Rey, Siervo e Hijo del Hombre, Jesús actuó en un nivel terrenal. Aunque importantes, estos papeles no consignan las verdades espirituales y metafísicas que vemos en el evangelio de Juan, el cual revela la deidad de Jesús. Esto tiene perfecto sentido, ya que el Cordero es un sacrificio espiritual, que trasciende los límites de la tierra, y se extiende todo el camino hasta el cielo. Juan lo presenta como “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

El Cordero y el cosmos

La palabra «mundo» se origina del griego «cosmos», que significa «el orden y arreglo del sistema mundial». Para los griegos esta expresión incluía todo lo que podía ser observado o inferido por observación. El mismo con-

cepto en la mente del hombre sería más probablemente «universo».

Pero para el estudiante de la Biblia, el concepto del Nuevo Testamento del cosmos incluye esas cosas no vistas. Tal como lo pone el apóstol Pablo en Efesios 6:11, 12: *“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”*.

Estos cuatro niveles de autoridad en contra de los cristianos, todos operan más allá del rango de la visión humana. No obstante, afectan radicalmente las vidas de las personas y por consiguiente, deben estar incluidos en la definición de «cosmos». Las dimensiones de este universo son mucho mayores que lo que admiten la gran mayoría, porque los aspectos invisibles del sistema mundial son muy importantes, incluso más que los visibles.

Los “principados” que menciona Pablo son llamados *archons* en griego. Son criaturas sobrenaturales consideradas generalmente como ángeles, que bien pueden ser fieles o caídos. Pero en la epístola de Pablo, la referencia es al primer nivel de las potencias diabólicas, incluyendo a Satanás y a sus poderes delegados. Son transdimensionales, y operan fuera del reino natural de los seres humanos, sin embargo influyen profundamente los círculos en las finanzas mundiales, la política y la religión.

Las “potestades” a que se refiere Pablo se les llama *exousia* en el Nuevo Testamento en griego. Son autoridades delegadas que operan por debajo del primer nivel de poder que se acaba de describir. Aun así, todavía pueden actuar por propia iniciativa, a pesar de estar sujetos a sus superiores. En otra parte, Pablo los describe como poderes de nivel angélico. Como el primer grupo, son capaces de afectar tanto el mundo que no vemos como nuestro mundo físico.

El tercer nivel “los gobernadores de las tinieblas de este siglo” es llamado *kosmokrators*, en el lenguaje original del Nuevo Testamento. En la literatura de los antiguos griegos, estos son altos niveles de gobernantes, del orden de un emperador o de un líder mundial. Ellos, de la misma manera, también operan fuera de la influencia de la percepción humana. En el tan conocido pasaje del libro de Daniel, el visitante celestial que llegó ante él, estaba retrasado, justamente por tener un conflicto con uno de tales gobernantes: *“Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia”* (Dn. 10:12, 13).

Si como muchos creen fue el propio Señor el que llegó hasta donde Daniel, se vio forzado a tomar una ruta indirecta

reconociendo que existen fronteras en el mundo de alguna clase. Todo parece indicar que el Señor permite muchas de tales zonas de gobierno en el cosmos.

Pero debemos también notar que la frase “huestes espirituales de maldad”, que en el texto original traduce literalmente «*huestes espirituales de este mundo*», usa una palabra diferente para «mundo». Aquí es una traducción del griego *aion*, denotando una edad o un período, que corresponde probablemente al período del gobierno gentil que comenzó con Nabucodonosor, y llegará a su fin bajo el reinado del Anticristo.

Finalmente, Pablo describe a los más bajos y más propagados de los poderes transdimensionales, las huestes espirituales “en las regiones celestes”. Aunque la traducción en español no lo dice, la lectura literal del texto original griego establece una clara diferencia entre los poderes espirituales en el mundo y los otros en las regiones celestes, en los cielos. Ellos vienen y van realizando hechos perversos y malévolos siguiendo las órdenes de los poderes diabólicos superiores en las regiones celestes. Su labor principal es corromper el progreso del evangelio, y destruir la unidad y gracia salvadora del cuerpo de Cristo.

El sometimiento del Cordero a la causa de la redención, su disposición a sacrificarse fue el mecanismo que señaló el fin del sistema de Satanás y sus demonios. Desde el momento en que tuvo lugar su sacrificio, sus días quedaron contados.

Para nosotros que vivimos en conformidad con la escala de tiempo del planeta tierra, el tiempo desde entonces hasta ahora parece realmente muy largo. Desde la perspectiva del Cordero, no hay duda que la escala de percepción es completamente diferente. La causa y efecto sólo puede verse verdaderamente desde su trono.

Nosotros podemos comprender mejor la idea de este punto de vista si recordamos el momento de la tentación de Jesús. Justo antes de iniciar su ministerio público y después de haber sido bautizado por Juan el Bautista, *“...Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares”* (Mt. 4:1-9).

Aquí, Satanás le ofreció al Cordero, el cosmos y toda su gloria. Para que Jesús hubiera podido ver cada reino y la gloria de cada uno, tuvo que haber visto presente,

pasado y futuro en un solo momento. Además no hay ningún lugar dentro de esta dimensión que nos permita ver todo el mundo, tal como se describe en el pasaje bíblico citado anteriormente.

Si Satanás y sus ángeles tienen esta clase de poder, es comprensible que no puedan ser fácilmente derrotados. Fue necesario que el Señor preparara una ofensiva imponente, con una sola muestra de su poder que se extendió más allá del entero universo.

En efecto, la sangre del Cordero sacrificado hizo que las propias armas de Satanás se volvieran en su contra. Él en un tiempo tuvo dominio sobre todas las criaturas celestiales, alardeaba de su belleza y sabiduría como el fruto primario de su existencia, pero rechazó la santidad al igual que adorar a Dios como su creador y rey. Fue la santidad, la dedicación a la voluntad de Dios personificada en la sangre del Cordero, lo que ocasionó su caída.

El sistema mundial está condenado a la ruina completa tan pronto como la obra del Cordero sea finalmente santificada en la formalidad de un protocolo celestial que fue predeterminado para un momento señalado de la historia.

El Cordero y el libro

Como ya se hiciera notar anteriormente, aparte del libro de Apocalipsis, el Cordero está mencionado sólo cuatro veces en el entero Nuevo Testamento. ¡Pero es asombroso advertir que en las páginas de Apocalipsis, al “Cordero” con letra mayúscula se le menciona 26 veces!

Esto sirve para enfatizar una verdad básica. Aunque consumado sobre la tierra, la extensión real del sacrificio del Cordero sólo puede ser percibida a un nivel celestial. Esto nos lleva de regreso a la pregunta que planteamos al comienzo de este breve artículo: ¿Por qué Jesús aparecerá en el cielo como un Cordero?

En Apocalipsis leemos de un ángel que parece actuar como un consejero legal, quien hace una pregunta formal a viva voz, leemos: *“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono”* (Ap. 5:1-7).

La pregunta planteada aquí por el “ángel fuerte” es

evidentemente un reto que resuena a través de las bóvedas y arcos del cielo como una poderosa explosión. Es una orden dada a cada ser en la creación para que preste atención. Una pregunta legal monumental como esta, demanda una respuesta.

Satanás y los ángeles caídos también escucharán las palabras del ángel. Sin duda, esperan que nadie responda al llamado, ya que deben saber que si el libro es abierto, esto significará condenación para ellos.

El libro es un rollo. Juan cuidadosamente describe su apariencia. Parece como si estuviera cubierto con escritura en ambos lados. Aparentemente, si se desenrolla por completo, se encontrará que está colmado a su plena capacidad con una lista de cargos escritos. En otras palabras, allí están incluidos plenamente los cargos en contra del sistema mundial. El rollo es una acusación legítima, sin pretexto o escapatoria legal. Parece obvio que los cargos fueron compilados por el propio Dios.

Pero hay un problema... un requerimiento legal de primera magnitud. Los cargos deben ser ejecutados por alguien apropiadamente calificado. Por lo tanto, la pregunta es: “¿Quién es digno?”

Cuando las palabras del ángel hicieron eco en el silencio, Juan observó que ningún ser creado en los cielos fue capaz de responder. Note que la pregunta se escuchó en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, retumbó en todas las dimensiones de la creación. Los arcángeles permanecieron silenciosos observando, sin atreverse a pronunciar una sola palabra. Cuando ese momento llegue los seguidores rebeldes de la serpiente antigua, ángeles y demonios esperarán temblando, sabiendo que su destino pende en la balanza.

Para este tiempo, la iglesia ya habrá sido arrebatada, a pesar de que el período de la tribulación no habrá comenzado todavía. Mientras que el pueblo de Dios estará observando el drama que se desarrolla desde un punto de vista celestial. Imagine la gran curiosidad de todos, conforme comienza el acto final del drama.

Esos del cuerpo de Cristo que estudiaron la Escritura mientras estaban en la tierra, ciertamente sabrán por adelantado que el Cordero llegará para tomar el rollo, pero no se atreverán a pronunciar una palabra. Observarán respetuosamente en silencio, esperando la llegada del gran Día del Señor, en el cual el Juez Justo le pondrá fin a toda la iniquidad y establecerá su reino.

Recordarán las palabras que les habló Jesús a los líderes judíos durante su ministerio en la tierra. Después de sanar al paralítico que yacía indefenso en el estanque de Betesda, le dijo que tomara su cama y caminara, lo cual según los fariseos, era una violación al día sábado. En lugar de recibirlo como Mesías, los fariseos lo acusaron de ser pecador y de violar la ley de Moisés. Él respondió declarándose a sí mismo igual con Dios el Padre en poder y autoridad. Su respuesta resonante, fue una declaración de autoridad absoluta: **“Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo”** (Jn. 5:22).

Conforme las palabras del “ángel fuerte” retumban en el silencio, Juan queda asombrado al advertir que nadie responde. Tal vez se preguntará si acaso los reinos del mal todavía ganarán otra batalla. Y comienza a pensar que quizá nadie puede responder al llamado. Imagínese cómo se sentiría usted ante la posibilidad que Satanás y sus seguidores quedaran en libertad. ¡Estaría devastado! Sin duda pensaría, que seguro habrá alguien capaz de presentar cargos efectivamente en contra de los seguidores de Satanás, de una vez y para siempre. Pero en ese momento parecerá que nadie está calificado.

A no dudar, Juan espera que alguien abra el libro sellado y lea los cargos que permitan la ejecución del juicio final. En este punto, aparentemente, transcurre algún tiempo. Juan cree que no hay nadie apto para juzgar, y llora amargamente pensando que los crímenes de Satanás no serán castigados. Sufre en gran manera hasta que es consolado por uno de los ancianos que viene y le informa que el León de Judá ha vencido el sistema mundial... el pecado que ha plagado el cosmos.

Su acción lo califica para recibir y abrir el rollo. Y luego, en lo que deberá ser una de las más grandiosas y dramáticas entradas de todos los tiempos, el Cordero llega para recibir el rollo de Dios Padre. Es cierto, tal como Jesús les dijo a esos fariseos hacía muchísimo tiempo, que el Padre le había dado poder al Hijo para juzgar.

Gracias a Juan, los cristianos que estamos vivos hoy, al leer las palabras de Apocalipsis sabemos algo que muchos de los ciudadanos del cielo no sabrán en ese momento. Sabemos por adelantado que el Cordero consumió su obra, y que en el tiempo apropiado abrirá el rollo sellado. ¿Por qué? Porque se sometió a la muerte y compró la libertad de esos oprimidos por el régimen diabólico de Satanás. Él es el único calificado para esta misión crítica.

El Cordero y nuestro hogar

Cuando el Cordero abra el rollo, los eventos de la tribulación desatarán una serie de cataclismos sin precedentes. Israel estará sellado en el poder del Espíritu, sólo para ser perseguido por las fuerzas del Anticristo. Los israelitas se verán forzados a huir al desierto, luego serán rescatados. Los poderes diabólicos del mundo dirigidos por el Anticristo, serán derrocados. Israel ascenderá para recibir el reino, y el Rey tomará posesión de su trono.

Después que el Cordero aparece en la narrativa del Apocalipsis, se le menciona por nombre 25 veces más, antes de llegar a la conclusión del libro. El propósito de este artículo es detallar todas sus actividades a lo largo de la tribulación, pero debemos siempre recordar que Jesús eternamente llevará el título de “Cordero”.

Como ya hemos visto en los últimos días se presentará como Juez. Pero en la era futura de la Nueva Jerusalén, el Cordero será identificado plenamente con la Trinidad. En este contexto es emocionante contemplar nuestro hogar eterno, el que el Cordero prometió que preparará

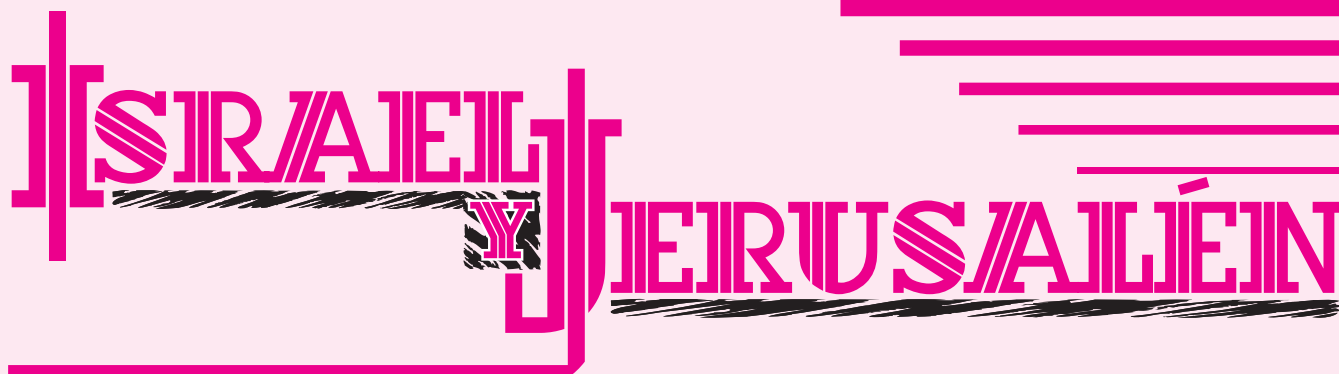
para todos esos que le siguieran.

En Apocalipsis, sus apariciones finales como Cordero son absolutamente cautivadoras. Leemos: ***“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”*** (Ap. 21:22, 23).

Imagine la luz pura que iluminará la Nueva Jerusalén. Su brillo vivo trascenderá cualquier cosa que el hombre haya visto o imaginado jamás. La ciudad de Dios se convertirá en la fuente de lo que es puro y eterno: ***“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán”*** (Ap. 22:1-3).

El Señor llegó a este mundo en Belén como un ser de

carne y sangre, sin mancha o arruga. En ese momento del tiempo, el “Cordero” en su humanidad comenzó a existir. El Señor tomó sobre sí una nueva identidad, la cual retiene hasta este mismo día. Antes de llegar aquí, había sido llamado de muchas formas: Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz, la Rosa de Sarón, El Lirio de los Valles, Hijo del Hombre e Hijo de Dios. ¡Pero a partir de este momento, será conocido para siempre, cariñosamente como el CORDERO!



Pastor J. A. Holowaty

JDesde la distancia las colinas de Jerusalén parecen extenderse como olas ondulantes de un tormentoso mar. Nuevos asentamientos judíos coronan las colinas como gorros blancos. En medio de todo, bordeadas por palmeras se levantan las altas paredes de la Ciudad Antigua, el corazón de Jerusalén, que encierra monumentos sagrados a los judíos, cristianos y musulmanes. Aquí el peso de la historia y el poder de la memoria crean una especie de remolino cósmico que a menudo obliga a las personas a confrontar las grandes preguntas acerca del significado de la vida y la existencia de Dios.

Pero... ¿En qué piensa usted cuando escucha la palabra «Jerusalén»? ¿Tal vez viene a su memoria el monte de los Olivos que se partirá en dos cuando el Mesías pose sus plantas sobre él, tal como dice la profecía?: ***“Y se***

afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zac. 14:4).

¿Piensa quizás en guerras pasadas y futuras, o en la profecía de Zacarías 12:3 que dice que todas las naciones subirán contra Jerusalén?: ***“Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”***.

Algunos creyentes tal vez imaginan el futuro templo que describe el profeta Ezequiel en los capítulos 40 al 47. O quizás evoquen las dificultades que han tenido

que sufrir en años recientes los habitantes de Jerusalén a consecuencia de tantos ataques terroristas.

También es posible que recuerden las predicciones del Señor Jesucristo sobre algunos eventos que ocurrirán antes de su retorno, tal como este: **“...y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”** (Lc. 21:24b). Respecto a esta última profecía, algunos eruditos creen que se cumplió el 28 de Iyar en el calendario hebreo, el que corresponde al 7 de junio de 1967, cuando Jerusalén volvió a estar bajo el control de la soberanía israelí.

Así sean cristianos, musulmanes o judíos, miles se sienten atraídos por Jerusalén. La fe de ellos es la que anima el alma de la ciudad y la hace diferente a cualquiera otra del mundo.

Los israelitas ya celebraron tres mil años desde que el rey David estableciera a Jerusalén como la capital de los judíos. Mientras los enfrentamientos entre judíos y palestinos se producen casi a diario, las negociaciones de paz entre ambos mantienen a la ciudad en la mirilla internacional. La humanidad en general cree que el proceso de paz puede ayudar a una ciudad dividida por la religión e inspirar a los habitantes de Jerusalén a vivir en paz. A pesar de todo hay menos tranquilidad ahora, que la que había antes de que se iniciara este proceso. Ahora no sólo están los judíos y los árabes peleando más a menudo, sino que los judíos están riñendo más entre ellos mismos.

La historia de Jerusalén es única. Hace cuatro mil años las colinas que bordean el desierto de Judea se empapaban con sangre con una regularidad casi monótona. La ciudad ha sido conquistada por faraones, jebuseos, israelitas, babilonios, persas, griegos, romanos, árabes, cruzados, ayyubids, mamelucos y otomanos. Y en cada ocasión los recién llegados la remodelaban de acuerdo con su propia imagen.

El monte del templo ha sido el núcleo de la religión judía desde que la misma comenzara hace casi 3.500 años, y es también el punto focal para el cristianismo y el islamismo. Abraham casi sacrificó a su hijo en ese lugar. También fue allí mismo donde Jesús arrojó a los cambistas, y los musulmanes aseguran que desde ese mismo lugar Mahoma ascendió al cielo para encontrarse con Aláh.

El muro gigantesco se eleva arrogante y su altura se amplifica por la excavación de 21 metros que yace debajo. Hay un corte en el subsuelo que revela paredes de un palacio musulmán construido en el siglo VIII, y por debajo de esto yacen calles pertenecientes al primer período romano.

Durante el período romano la Ciudad Antigua era una comunidad judía amurallada, con mercados, casas y el gran templo. Hoy es el hogar de judíos, cristianos y musulmanes, quienes viven en un claustrofóbico laberinto de calles, tiendas y monumentos religiosos. En la cima del monte del templo se levantan dos mezquitas musulmanas: Al-Aqsa y la majestuosa Cúpula de la Roca,

pero ni los cristianos ni los judíos pueden orar allí.

El Muro Occidental, el lugar más santo del judaísmo, es visitado diariamente por los fieles. Un mar de hombres con vestidos negros y mantos de oración se congregan allí, orando en voz alta, devotamente, con las cabezas inclinadas. Las mujeres oran en silencio en una sección separada. Las estrechas hendiduras entre las masivas piedras rectangulares del muro, se encuentran atiborradas con pedazos de papeles, cada uno con una oración. Este muro es un recordatorio constante de la fe del pueblo judío.

Es indudable que los israelitas son un pueblo cuyo destino es guiado por la mano de Dios. Después de casi dos mil años en el exilio, y luego de generaciones de concluir la comida tradicional de Pascua repitiendo las palabras *«el próximo año en Jerusalén»*, la nación de Israel fue restaurada en su antiguo territorio y capital. La realidad es que el monte del templo siempre ha sido el punto focal de esta esperanza, el regresar a su tierra natal y reconstruir el templo es un sueño largamente anhelado por los judíos.

Jerusalén es un lugar único. No hay otro igual en todo el mundo. Geográficamente, la Jerusalén antigua no poseía características que normalmente definen a una gran ciudad. No estaba localizada en una importante ruta comercial. No poseía una gran fuente de agua, excepto el manantial de Gihón. Tampoco tenía suficiente trascendencia como para que un ejército se interesara en conquistarla.

Sin embargo, Jerusalén ha sido testigo de importantes eventos históricos. De hecho, su nombre se menciona 881 veces en la Biblia: 667 en el Antiguo Testamento y 144 en el Nuevo Testamento. Pero vale la pena hacer notar que no aparece ni una sola vez en *El Corán*. Además, los eruditos judíos dicen que hay 70 nombres descriptivos o poéticos para Jerusalén. En hebreo, *Yerushalaim*, que se menciona por primera vez en Josué 10:1, significa *«ciudad de paz»*, y está escrito en forma plural, lo cual quiere decir que tiene una paz múltiple.

Jerusalén está en el centro de la tierra, o como dice la versión Reina-Valera 1909 en Ezequiel 38:12: “en el ombligo de la tierra”. Jerusalén e Israel tienen una importancia especial para el pueblo judío, ya que entre todas las naciones de la tierra, Dios escogió a su pueblo para que fuesen sus representantes y revelaran su carácter por medio de las Sagradas Escrituras. Jerusalén también ha sido la ciudad que más ha amado el pueblo judío a través de su historia.

Teddy Kollek, quien fuera alcalde de Jerusalén, en una ocasión dijo: *«Por tres mil años Jerusalén ha sido el objeto central de la esperanza y añoranza judía. Ninguna otra ciudad en el mundo ha ocupado tan importante papel en la historia, cultura, religión y conciencia de un pueblo, como lo tiene Jerusalén en la vida de los judíos. A lo largo de su exilio, Jerusalén permaneció viva en los corazones de los israelitas como el eje de su historia y el símbolo de su antigua gloria.»*

Tal corazón y alma del pueblo judío engendra la idea de que si uno necesitara una sola palabra para simbolizar la historia judía, esa palabra sería 'Jerusalén'.

Jerusalén también es especial para Dios, ya que la eligió como su morada. Son varios los textos de la Escritura que revelan que Él ama a Jerusalén más que cualquier otro lugar en la tierra:

- **“...Jerusalén, ciudad que Jehová eligió de todas las tribus de Israel, para poner allí su nombre...”** (1 R. 14:21b).
- **“Desde el día que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre... Mas a Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que esté sobre mi pueblo Israel”** (2 Cr. 6:5a, 6).

Los cristianos vemos a Jerusalén como la Ciudad Santa porque allí tuvieron lugar muchos eventos importantes en la vida de Jesús. Jerusalén también es importante para los musulmanes modernos, quienes la designan como su tercera ciudad más sagrada. Aseguran que Mahoma la visitó en una visión nocturna, a pesar de que su nombre, como ya vimos, no aparece en *El Corán*, y la visión no fue asociada con Jerusalén hasta muchos siglos después.

Jerusalén se ha convertido en un lugar céntrico para los medios noticiosos. ¿Se ha preguntado alguna vez por qué su nombre aparece prácticamente a diario en artículos sobre Israel en los periódicos mundiales? Se asegura que hay más corresponsales allí que en cualquier otro país del mundo. Ciertamente, los ojos del mundo están puestos sobre Israel y Jerusalén.

Hay muchas personas, incluso cristianas, que como lo oyen mencionar tan a menudo, creen que Israel es un país grande, pero su tamaño es de sólo 21.946 kilómetros cuadrados, prácticamente nada si se compara con los 406.752 kilómetros cuadrados que ocupa el territorio de Paraguay.

Creo que los ojos del mundo se mantienen fijos sobre Israel debido a la importancia que tiene para Dios, tal como testifican las Escrituras. Su población incluye a judíos, árabes, cristianos y personas de todas partes del mundo. Y aunque se le llame la *«ciudad de paz»*, casi todos los días se escuchan disparos desde diferentes partes de la ciudad.

Pese a que los ataques terroristas son algo verdaderamente aterradores, el nivel de crimen común es muy bajo. Los niños viajan solos a la escuela en autobús, y nadie se preocupa por su seguridad porque los crímenes en contra de ellos son casi inexistentes. Nunca aparecen fotos de niños desaparecidos en las cajas de la leche en Israel, tal como en Estados Unidos, pero es cierto que nadie puede decir que Jerusalén es una ciudad libre de conflictos.

Jerusalén: ¿Ciudad de Paz?

Muchos usan los nombres *Ir Shalom*, *«ciudad de paz»* o

Ir Shilem, *«ciudad completa»*, para referirse a Jerusalén. El sueño más anhelado de todo judío es que el territorio de Israel sea un lugar de paz. No obstante, sólo tendrán paz cuando venga el Mesías. La frase en hebreo *ad she yavó Moshíaj* (*«hasta que venga el Mesías»*), es una expresión común en Israel. La ciudad ha sido testigo de muchos conflictos a través de su historia y en tiempos recientes, y la paz parece ser sólo una utopía.

Pese a todo, descende una paz muy especial sobre la ciudad cada semana, cuando todo comienza a calmarse a medida que los habitantes se preparan para iniciar su día de reposo. Al atardecer se percibe el olor a sopas de pollo por todas las calles de Jerusalén. Sus habitantes lucen sus mejores galas. Los padres llevan flores a sus esposas. El tráfico desaparece cuando se pone el sol. Las mesas en cada hogar están decoradas de manera especial, y las familias se sientan para disfrutar su cena del sábado sin prisa alguna. Repasan un texto bíblico y cantan algunas alabanzas. Los esposos bendicen a las esposas con la lectura de Proverbios 31, y los padres bendicen a sus hijos. Y si eso es ahora que aún no ha venido el Mesías, ¿cómo será durante la edad del Reino?

Es cierto que por casi dos mil años, el pueblo de Israel ha estado distanciado por sus diferentes creencias sobre el Mesías. Los judíos cristianos aceptan a Jesús como el Mesías, mientras que el pueblo judío en general todavía lo está esperando. Esa diferencia ha causado gran tensión entre ambos grupos. Por 1.700 años, desde que Constantino declarara al catolicismo romano como la religión del estado, el pueblo judío ha sufrido a manos de esa religión institucionalizada. La persecución está bien documentada, y culminó con el Holocausto, cuando seis millones de judíos fueron asesinados simplemente por ser judíos.

Es triste que este gran segmento religioso que se autodenomina cristiano, actuara tan cruelmente en contra del pueblo judío. Sin embargo, los verdaderos cristianos han hecho la gran diferencia. La Embajada Cristiana Internacional en Jerusalén, los Amigos Cristianos de Israel y Puentes para la Paz son tres de los principales ministerios que hacen precisamente eso.

Hace poco tiempo que comenzó a advertirse un cambio positivo en la actitud del pueblo judío, a medida que comenzaron a reconocer que existen cristianos que viven según las Escrituras. Ya saben que son sus amigos, quizás sus únicos amigos. Gracias al trabajo admirable de muchos cristianos en Israel y de todas partes del mundo, puede verse un cambio gradual en el pueblo judío.

En el pasado, cuando una persona le preguntaba a alguien si era cristiano evangélico, el último tenía que estar preparado para el rechazo si respondía afirmativamente. Hoy, lo más probable es que reciba una palabra de agradecimiento por su buena labor en ayuda de Israel y su pueblo. Los judíos se están despertando al hecho de que millones de cristianos alrededor del mundo les aman, y que son muy amados por Dios.

En las conversaciones con rabinos, políticos, intelectuales o personas ordinarias, siempre se plantea la idea de que cuando llegue el Mesías, tanto los cristianos como los judíos le seguirán. En una ocasión se le preguntó a Teddy Kollek, ex alcalde de Jerusalén, si creía que Jesús era el Mesías. Como buen político que no quería ofender a nadie, respondió que cuando viniera el Mesías, tendrían que integrar un comité de cristianos y judíos. Luego, ese comité solicitaría una entrevista con el Mesías para hacerle una serie de preguntas. Y Kollek sugirió que esta sería la primera pregunta que debía hacersele: «Señor, ¿estuviste ya aquí en algún tiempo pasado?»

Derecho bíblico

Pero... ¿Por qué los árabes y otros grupos se disputan el derecho de posesión de Jerusalén? ¿Cuentan ellos con algún apoyo bíblico? El primer lugar donde se declara que Abraham es el propietario legítimo de la tierra de Israel es en la Biblia, en los capítulos 12 y 13 de Génesis. Esos capítulos relatan cómo Abraham fue llamado por Dios para ir desde Harán, en el norte de Mesopotamia, hasta la tierra de Canaán y establecerse allí: **“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre”** (Gn. 13:14, 15). Abraham y su descendencia integrarían una nueva familia, la nación de Israel. Además, Dios había determinado desde la eternidad que un descendiente suyo sería el Salvador del mundo.

La promesa de Dios a Abraham se repite múltiples veces en toda la Biblia. Ese pacto estableció el primer gobierno teocrático de Dios con los hombres. Fue un pacto incondicional, que depende únicamente del Creador, y representa el aspecto esencial de todos sus planes para la humanidad, incluyendo la salvación: **“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”** (Gn. 12:1-3). Esta promesa contiene cuatro áreas de bendición:

1. A la nación de Israel: “Y haré de ti una nación grande”.
2. A Abraham y a sus descendientes: “Y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición”.
3. A quienes bendigan a Israel: “Bendeciré a los que te bendijeren”.
4. A todas las naciones: “Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Cuando Dios hizo ese pacto con Abraham, le entregó la tierra de Canaán a él y a sus descendientes como posesión eterna: **“Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra”**

(Gn. 15:7). Abraham dio un gran paso de fe al creer en esa promesa, ya que en ese momento todavía no tenía hijos.

Dios una vez más reanudó este pacto con Isaac, en conformidad con la promesa que le hiciera a su padre Abraham, le dijo: **“Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”** (Gn. 26:3-5).

A través de toda la Escritura, el Señor asimismo prometió una y otra vez, que después de la dispersión del pueblo judío, lo volvería a llevar de regreso a su tierra natal donde nunca más sería desarraigado, así lo confirman los ejemplos que veremos a continuación:

- **“Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín; sino que volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán”** (Is. 11:11-14).
- **“No obstante, he aquí vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto; sino: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres”** (Jer. 16:14, 15).
- **“Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán”** (Jer. 30:3).
- **“Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo”** (Am. 9:14, 15).

Pero el territorio de Israel, sin duda también es propiedad de Dios, como él mismo afirmó: **“La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; pues vosotros forasteros y extranjeros sois para conmigo”** (Lv. 25:23). Dios deja claro que la tierra no debe ser vendida ni regalada, porque es de su propiedad. Recalca asimismo

en su Palabra, características especiales de ese territorio. En Ezequiel 36:5, 20; 38:16 y Joel 3:2, se le llama "Mi tierra". Pero en otros textos se refiere a Israel como la tierra del pueblo judío, tal como en Ezequiel 36:17, 24 y 37:21: *"Hijo de hombre, mientras la casa de Israel moraba en su tierra, la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí... Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país... Y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra"*.

Es obvio entonces que el pueblo judío y el territorio de Israel tienen un vínculo inseparable, y la Biblia se refiere a ambos como si estuvieran casados: *"Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, y tu tierra, Beula; porque el amor de Jehová estará en ti, y tu tierra será desposada. Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo"* (Is. 62:4, 5).

Dios ha sido fiel a las promesas que les hiciera a los descendientes de Abraham. No ignoremos su plan continuo en hacer cumplir su pacto respecto al territorio, la nación y el pueblo de Israel. Todo esto plantea la siguiente pregunta: ¿Por qué Dios escogió a ese pueblo? En Deuteronomio 7:7, 8a leemos: *"No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres..."*

Por su parte, Exodo 19:5 habla de una promesa condicional. Si los israelitas obedecían plenamente a Dios y guardaban su pacto, entonces serían su tesoro especial de entre las demás naciones del mundo, y Él haría maravillas entre ellos como nunca antes se había visto, tal como le dijo a Moisés: *"He aquí, yo hago pacto delante de todo tu*

pueblo; haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque será cosa tremenda la que yo haré contigo" (Ex. 34:10).

También en los capítulos 28 al 30 de Deuteronomio, Dios les advirtió que si no le obedecían, los arrancaría de su tierra, pero que si se arrepentían y volvían a Él, entonces los sembraría en su territorio nuevamente: *"Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará; y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres"* (Dt. 30:1-5).

•Continuará en el próximo número•

PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vázquez
Manzanos 122 - El Pinar
Jurica - Querétaro QRO, México
ingsamuelvazquez@hotmail.com
Tel. (442) 218-1970

En Argentina: Ricardo Iribarren
Int. Abel Costa 291
1708, Morón
Buenos Aires, Argentina
Tel. (54-011) 4629-6270
Cel. (54-11) 15-6350-6434
keimei_f116@hotmail.com

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo
Jr. Bolognesi 743
Partido Alto
Tarapoto
San Martín, Perú
Cel. (042) 977-2891
wildoromendoza@gmail.com

En USA: Iglesia Bíblica Misionera
P. O. Box 1787 - Burlingame
California, 94011, USA
Tel. (650) 347-1587

Los demás países: Correo electrónico: laverdad@radioiglesia.com
Dirección Postal: **Radio América** Casilla 2220
Asunción, Paraguay
Tel. 960-228 ó 964-100

Rusia, el barómetro profético de DIOS

Pastor J. A. Holowaty

Cualquier estudiante dedicado de las profecías bíblicas puede proveer una rápida sucesión de los caracteres proféticos, lugares y eventos que habrán de ocurrir en estos últimos días. Esta lista “de las señales de los tiempos” puede ayudarnos y servirnos como una especie de barómetro en nuestra vida cristiana, conforme tratamos de estimar la cercanía del retorno de Cristo y el fin de la edad, e incluiría cosas como estas:

- La reagrupación de Israel.
- Guerras y rumores de guerras.
- Terremotos en muchas partes.
- Hambres y pestes.
- Aumento de la iniquidad.
- Aumento de conocimiento y en la velocidad de los viajes.
- La predicación del evangelio en todo el mundo.
- El resurgimiento del imperio romano.
- El rapto de la Iglesia profetizado en 1 Tesalonicenses.
- El ascenso del Anticristo y la abominación desoladora, y
- El período de la gran tribulación.

No obstante, por útil que sean estas listas, tal parece que en todas ellas siempre se omiten los eventos proféticos descritos en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, los cuales involucran al área geopolítica que hoy conocemos como Rusia. Como estudiantes de las profecías bíblicas nunca debemos olvidar que Rusia es un importante barómetro en el plan profético de Dios para las edades. Procedamos a continuación a examinar los hechos.

En los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, la Palabra de Dios dice que en los últimos días habrá una invasión masiva a Israel desde el norte. Este asalto a la nación de Israel será comandado por un hombre al que la Biblia se refiere enigmáticamente como “Gog”. El profeta Ezequiel dice que este Gog está “en tierra de Magog” y que es “príncipe soberano de Mesec y Tubal”.

Y dice la Palabra de Dios: “Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog

en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Y te quebrantaré, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, de todo en todo equipados, gran multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas... De aquí a muchos días serás visitado; al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel, que siempre fueron una desolación; mas fue sacada de las naciones, y todos ellos morarán confiadamente. Subirás tú, y vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú y todas tus tropas, y muchos pueblos contigo. Así ha dicho Jehová el Señor: En aquel día subirán palabras en tu corazón, y concebirás mal pensamiento, y dirás: Subiré contra una tierra indefensa, iré contra gentes tranquilas que habitan confiadamente; todas ellas habitan sin muros, y no tienen cerrojos ni puertas; para arrebatar despojos y para tomar botín, para poner tus manos sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de entre las naciones, que se hace de ganado y posesiones, que mora en la parte central de la tierra... Vendrás de tu lugar, de las regiones del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, gran multitud y poderoso ejército, y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de los días; y te traeré sobre mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando sea santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos” (Ez. 38:1-4, 8-12, 15, 16).

La mayoría de estudiantes de las profecías bíblicas coinciden en que estos pasajes se refieren a una confederación del norte en los últimos días, comandada por Rusia, que avanzará como tormenta hacia el sur en dirección a la tierra prometida en un intento por destruir a Israel, despojarlo de sus riquezas y tomar control del Medio Oriente. La situación de Rusia en estos días, hacen que este evento sea más probable que ningún otro aconteci-

miento de la historia registrada. Rusia está hambrienta, el oso está herido, le han robado sus cachorros.

Las condiciones actuales en este país han arrastrado al una vez poderoso oso ruso al borde del abandono y la desesperación. Estas circunstancias brutales están preparando el escenario para el cumplimiento de la profecía de Ezequiel, sin embargo antes de darle una mirada detallada a la situación en Rusia y al ascenso al poder de un hombre que podría ser Gog, necesitamos considerar brevemente los capítulos 38 y 39 de Ezequiel.

Estos dos capítulos contienen una miríada de nombres propios con los cuales necesitamos estar familiarizados si deseamos comprender plenamente este pasaje. Por ejemplo: Gog, Magog, Mesec, Tubal, Persia, Etiopía, Fut, Gomer, Togarma, etc. Sin embargo, en este artículo enfocaremos nuestra atención en Gog, Magog y Ros. Por lo tanto, procederemos a continuación a examinar esos nombres.

Gog y Magog

En Ezequiel 38:2 el Señor llega hasta Ezequiel y le dice: “Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog”. Después de leer este versículo surgen de inmediato dos preguntas: ¿Quién es Gog? y ¿dónde está la tierra de Magog?

¡Esas son grandes preguntas! Examinaremos individualmente cada una de ellas a fin de levantar el velo de misterio que rodea a Gog y Magog.

Primero, el nombre de «Gog» es una palabra hebrea que significa literalmente «alto, supremo, elevación o una montaña alta». Cuando uno examina la forma cómo Ezequiel usó el nombre de Gog en los capítulos 38 y 39 de su libro, parece muy claro que está refiriéndose a una persona y no a un lugar. Por ejemplo, Ezequiel 38:2 dice que Gog está “en tierra de Magog” y que es “príncipe soberano de Mesec y Tubal”. Es aparente por estas palabras, que Gog es una persona del territorio de Magog y que es príncipe del antiguo pueblo de Ros, Mesec y Tubal.

Muchos eruditos bíblicos creen que Gog es más bien un título, no un nombre propio. El hecho de que Gog significa «alto» o «supremo» hace que esto sea completamente posible. Si este es el caso, Gog sería un título de nobleza, algo así como Faraón, César, Herodes, Zar o Presidente. Es interesante que en el texto original de los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, Dios mencione once veces este título, haciendo así de Gog el personaje principal del pasaje. Por consiguiente, la Palabra de Dios claramente identifica a Gog como el arquitecto y la fuerza impulsora detrás de esta invasión masiva a Israel en los últimos días.

En Ezequiel 38:15 y 39:2 encontramos otra indicación de que Gog es el nombre o título de una persona. En estos versículos, la Biblia dice claramente que Gog es uno que viene “de las regiones del norte... de las partes del norte”. Una vez más la forma cómo Ezequiel se refiere a Gog, indica fuertemente que es el nombre o el título

de una persona. De acuerdo con el versículo, Gog es uno que habita en una región bien al norte del territorio de Israel. Ezequiel nos dice que Gog en un sentido más específico, viene de la “tierra de Magog”. Por lo tanto, ahora que hemos determinado que Gog es el nombre o el título de una persona, no el de un lugar, procedamos a dirigir nuestra atención a Magog.

Trazando el mapa de Magog

Hablando bíblicamente, el nombre de Magog aparece mencionado por primera vez en la tabla de las naciones de Génesis 10:2: “**Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras**”. Aquí la Biblia nos dice que Magog fue uno de los siete hijos de Jafet, el tercer hijo de Noé. Los eruditos bíblicos dicen que después del diluvio los descendientes de Jafet se establecieron a todo lo ancho de Eurasia, desde los mares Negro y Caspio hasta España.

Es interesante notar que el nombre de «Jafet» significa «expansión», ya que en Génesis 9:27 la Biblia dice que Noé bendijo a la descendencia de Jafet y oró diciendo: “**Engrandezca Dios a Jafet...**” Obviamente, Dios respondió a esta oración porque los descendientes de Jafet han prosperado y se han establecido a través de todo el continente euroasiático. Por consiguiente, en un sentido más amplio podemos ver que los descendientes de Magog han habitado entre los límites geográficos del área que hoy conocemos como Eurasia.

Como ya hemos visto, el nombre Magog también se encuentra en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, en donde la Biblia identifica la ubicación de Magog como el área que está bien distante al norte de Israel. Lea lo que dice la Palabra de Dios: “**Vendrás de tu lugar, de las regiones del norte...**” (Ez. 38:15). “**Y te quebrantaré, y te conduciré** (Gog a la tierra de Magog) **y te haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel**” (Ez. 39:2).

Es aparente por las referencias bíblicas encontradas en el capítulo 10 de Génesis y en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, que la tierra de Magog está asociada a una persona llamada Magog que era uno de los siete hijos de Jafet. Se cree que Magog con los otros descendientes de Jafet son los habitantes originales de Eurasia. La Biblia pasa a describir a la tierra de Magog como si se encontrara bien al norte de Israel.

Por consiguiente, basados sólo en la evidencia bíblica, es bastante probable que la tierra de Magog sea equivalente al área al norte de Israel que hoy conocemos como Rusia y Asia Central. Asia Central incluye las ex repúblicas soviéticas independientes de Kazakistán, Turkmenistán, Tayikistán, Uzbekistán y Kirguizia. Dirijamos ahora nuestra atención a la evidencia extra bíblica pertinente a Magog.

Una de las primeras referencias al nombre de Magog fue hecha por Hesíodo quien fuera conocido en el siglo XII A. C. como «el padre de la poesía didáctica griega».

Según sus escritos, Magog fue el padre de un antiguo grupo de personas conocidas como los escitas. Los escitas eran nómadas, miembros de tribus merodeadoras de las estepas rusas que más tarde se establecieron en la fértil área del sur de Rusia exactamente al norte de los montes Cáucaso y el mar Negro. Es interesante notar que el nombre «Cáucaso» literalmente significa «*fortaleza de Gog*».

Josefo, el respetado historiador judío del primer siglo está de acuerdo con el relato de Hesíodo. Esto es lo que dice en su libro *Antigüedades de los judíos*, Libro primero, Capítulo sexto, sobre la identidad de Magog: «*Magog fundó a los que se llamaron magogas, pero que los griegos denominan escitas*».

Como Hesíodo, Josefo identificó a Magog como el territorio de los escitas, la región norte y noreste del mar Negro, y este del mar Aral. La explicación de Josefo tuvo la aceptación de los primeros padres de la Iglesia, tales como Jerónimo y Teodoro. Filo, el escritor del primer siglo, fue también otra fuente antigua de información que identificó a Magog con los escitas y el sur de Rusia. Asimismo Herodoto de Halicarnaso, escribió sobre los escitas identificándolos como descendientes de Magog. Según Herodoto, los escitas eran un grupo de tribus nómadas que hicieron su hogar en el área de las estepas rusas.

Por esta evidencia, es claro que la tierra de Magog mencionada en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, es el antiguo territorio de los descendientes del Magog citado en Génesis 10:2. Esta progenie de Magog también fue conocida como los escitas. Los escitas deambulaban por las estepas rusas y más tarde se asentaron en una fértil área justo al norte de los montes Cáucaso y el mar Negro.

La tierra natal de los antiguos escitas es una área geográfica que hoy incluye parte de Rusia, Ucrania y también las repúblicas de Asia Central de Kazakistán, Turkmenistán, Tayikistán, Uzbekistán y Kirguizia. Por consiguiente, el hombre que será el Gog mencionado en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel debe emerger de esta área geográfica, el territorio antiguo que la Biblia llama Magog.

¿Es Ros realmente Rusia?

En Ezequiel 38:2 la Palabra de Dios dice: “**Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal...**”, aunque en el texto original hebreo dice «*Príncipe de Ros, Mesec y Tubal*». Es claro por este pasaje, que Gog, quien es de la tierra de Magog, será el príncipe de Ros. La palabra hebrea «Ros» literalmente significa «*parte superior, cima, cabeza, jefe o cumbre*». Ros es un término bastante común en el texto del Antiguo Testamento en donde aparece unas 150 veces.

Debido al significado general de la palabra Ros y su uso frecuente, muchos intérpretes de la Biblia prefieren

traducir a Ros en Ezequiel 38:2, no como un nombre propio, sino como un modificador de la palabra “príncipe”, es por eso que este versículo dice así: “Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal”.

Hay fuerte evidencia para apoyar este punto de vista. Sin embargo, la evidencia más convincente favorece que se tome a Ros como el nombre propio de un lugar geográfico. Y estas son las razones para ello:

- Muchos eruditos hebreos, incluyendo a C. F. Keil y Wilhelm Gesenius, coinciden en que la palabra Ros en Ezequiel 38:2 se usa como el nombre propio para un lugar geográfico específico.
- En la *Septuaginta*, la versión en griego del Antiguo Testamento escrita 300 años después de Ezequiel, se traduce la palabra Ros como un nombre propio.
- Interpretar a Ros como un lugar geográfico es la traducción más literal del texto original hebreo. De hecho, varias versiones respetables y reconocidas de la Biblia, tales como *The New American Standard*, *La Biblia Nueva en Inglés* y la *Biblia de Jerusalén*, traducen a Ros como un nombre propio.
- Si el profeta estuviera usando Ros como un título en Ezequiel 38:2, entonces... ¿Por qué este título no se halla abreviado cuando se repite en Ezequiel 38:3 y 39:1? Normalmente cuando los títulos aparecen más de una vez en un pasaje, después de la primera ocurrencia están abreviados. Basados en estos argumentos tal parecería que en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, Ros se refiere más bien al nombre propio de un lugar geográfico específico.

Si Ros entonces es mejor interpretado como el nombre propio para una localidad geográfica, la siguiente pregunta lógica para hacer es: ¿En dónde se encuentra localizada Ros? ¿Se refiere a Rusia? En Ezequiel 38:15 y 39:2 el profeta asocia a Ros militar y geográficamente con otras naciones que llegarán a invadir a Israel “de las regiones del norte”. Mientras que esta es una información útil, no nos especifica nada con respecto a la localización precisa de Ros. Una vez más, ayuda mucho examinar la historia antigua y diversas fuentes extra bíblicas.

La historia antigua revela que en los días de Ezequiel, Ros estaba integrado por un pueblo fiero del norte llamado los sármatas. Los sármatas eran nómadas que se desplazaban alrededor del área del mar Caspio, aproximadamente desde principios del año 900 A. C. Los antiguos asirios se referían a los sármatas como los «*Ras*» o «*Rashu*». De hecho, una antigua inscripción Asiria que data alrededor del año 700 A. C., se refiere a un ataque de Ras en la tierra de Rashu.

La antigua referencia Asiria al territorio de Rashu y el equivalente de Babilonia Rasapu, es mejor identificada con los sármatas quienes habitaron el área alrededor de los montes Cáucaso entre los mares Negro y Caspio. Herodoto confirmó esta localización en el Libro VI de sus *Historias*. En sus escritos describe a Sarmacia como

si se encontrara entre los mares Negro y Caspio sólo al norte de los montes Cáucaso. Esta área incluye hoy partes de Ucrania, el sur de Rusia y las antiguas repúblicas soviéticas de Armenia, Georgia y Azerbaiyán.

El respetable erudito hebreo Wilhelm Gesenius, dice esto acerca de Ros: «*Ros es indudablemente una referencia a los rusos quienes son mencionados por los escritores bizantinos del siglo X, bajo el nombre de Ros, morando al norte de Taurus... como moradores del río Rha (el Volga)*».

También las palabras *Rus* y *Ros* fueron usadas como los nombres del gran imperio Kievan entre los años 862 A. C., convirtiéndose finalmente en el nombre de toda el área que hoy conocemos como Rusia cuando se le añadió el prefijo «*ia*» en algún momento durante el siglo XVI. Por consiguiente, ¡uno puede construir un fuerte argumento de la evidencia histórica de que Ros verdaderamente es Rusia!

El escenario está listo

Es claro entonces, que los eventos descritos en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel involucran al oso ruso. Por consiguiente, todo estudiante serio de las profecías bíblicas debe tener a Rusia como primera opción, la que definitivamente es un barómetro en el programa profético de Dios para las edades.

Hoy, ¡Rusia es una nación en crisis! El crecimiento exagerado de la inflación, el aumento de la tasa de crímenes, la inestabilidad política y un ego nacional bastante lastimado debido a la disolución del imperio soviético, ha llevado al que en un tiempo fuera el poderoso oso ruso, al punto de la desesperación y el desconsuelo.

Creo firmemente que las condiciones actuales en Rusia están preparando el escenario para el ascenso de un líder poderoso como el Gog mencionado en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel. La Biblia menciona tres factores principales sobre Gog:

1. Nos dice que Gog emergerá de la tierra de Magog. Como ya hemos visto el territorio antiguo de Magog incluye partes de la Rusia moderna, al igual que Asia Central las repúblicas de Kazakistán, Turkmenistán, Tayikistán, Uzbekistán y Kirguizia.
2. Nos dice que Gog será el príncipe de Ros. Como ya indicamos, la palabra hebrea Ros es mejor traducida como un nombre propio refiriéndose a un lugar geográfico en particular. Tanto la evidencia bíblica como extra bíblica indica de manera completamente concluyente que Ros equivale al área geográfica que hoy conocemos como Rusia.
3. Nos dice que en los últimos días, Gog comandará una poderosa confederación de naciones en una invasión masiva al territorio de Israel.

Ahora, el punto que deseamos considerar es la posibilidad de que el Gog mencionado en los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, bien podría encontrarse ya en el escenario del mundo.

Las condiciones socio económicas en Rusia podrían ser un factor determinante para acelerar la invasión de Gog al territorio de Israel. Sólo considere estas estadísticas tan alarmantes. Según la *Enciclopedia Encarta*, para el año 2006 Rusia contaba con una población de 142.893.540 habitantes. Sin embargo, para el año 2007, el número de nacimientos fue de 1.602.387, mientras que los muertos sumaron 2.080.087. Es decir, que la cifra de muertos excedió a los nacimientos. Pero no se trata sólo de un año, sino que este patrón se ha mantenido por más de veinte años. La situación se ha tornado tan desesperada, que a cualquier pareja que procrea se le otorga dinero en efectivo y numerosos regalos.

En la actualidad, la organización rusa conocida como *Nashi*, que significa «*Lo Nuestro*», es un movimiento juvenil dirigido por el Kremlin de Vladimir Putin, que se ha convertido en una parte central de la vida política en Rusia.

Al campamento anual de *Nashi*, situado a unos 322 kilómetros fuera de Moscú, asisten unos diez mil jóvenes uniformados para participar en dos semanas de conferencias y ejercicios físicos.

La asistencia es monitoreada obligatoriamente por medio de unos *chips* colocados en insignias electrónicas, y cualquiera que falta a tres eventos es expulsado. También está prohibido ingerir licor, sin embargo se anima a los jóvenes a que tengan relaciones sexuales, sin que los preservativos se vean por ningún lugar.

Las parejas obedientemente se trasladan a una sección especial de tiendas dormitorios, arregladas con figura de corazón, llamadas el «*Oasis del Amor*», en donde pueden comenzar a procrear para la patria. Con un tono implacable y estricto control, todo esto suena como una extraña sesión de adoctrinamiento de una secta religiosa.

Veinticinco parejas se casaron en la primera semana del comienzo del campamento, y diez más al comienzo de la segunda. Estas bodas masivas, consideradas como la última expresión de devoción a la patria, son legales y son conducidas por un oficial civil.

Una región rusa mejor conocida como el lugar de nacimiento de Vladimir Lenin, ha encontrado una forma muy novedosa de luchar contra la crisis de nacimientos en la nación. Había declarado el 12 de septiembre de 2008 como el «*Día de la Concepción*» y le está dando a las parejas tiempo libre para que procreen.

La esperanza es que exactamente en nueve meses, un buen número de bebés nazca el día nacional de Rusia. Las parejas que logren tener sus hijos para las festividades del 13 de junio del año próximo, recibirán dinero en efectivo, automóviles, refrigeradores y otros premios.

Uliánovsk, la patria chica de Lenin, una región en el río Volga a unos 885 kilómetros al este de Moscú, está celebrando estos concursos desde el año 2005. A partir de entonces, la cifra de competidores y el número de bebés que han nacido, ha ido en aumento.

Sin embargo, la disminución en la tasa de nacimientos

no sorprende a los expertos en demografía. Los peritos dicen que en tiempos de caos económico y trastornos políticos, las familias deciden tener menos hijos. De hecho, los demógrafos dicen que es una tendencia que prevalece hoy a todo lo ancho de Europa Oriental. Pero en ningún lugar esta cifra es más alarmante que en Rusia.

De acuerdo con la Organización para la Investigación Demográfica, en Rusia la mortalidad excede a las estadísticas vitales. Dicen sus expertos: *«Se trata de un descenso espectacular, el más grande desde la guerra. Esta caída es realmente sin precedentes para cualquier país desarrollado. Las cifras respecto a la expectativa de vida en Rusia están ahora por debajo de la de todos los principales países industrializados»*.

Según la Organización para la Investigación Demográfica, la norma de vida en Rusia y las proyecciones sobre la duración de la vida se están aproximando rápidamente a esas de las naciones subdesarrolladas del tercer mundo. En otras palabras, los hombres en Indonesia, Filipinas y partes de África, viven más que el hombre promedio en Rusia.

¡Piense en esto! El poderoso oso ruso, la Unión Soviética que en un tiempo fuera una superpotencia, ahora está literalmente en una caída libre en lo que a calidad y duración de vida se refiere.

Este descenso increíble en la expectativa de vida de los residentes de Rusia, de ninguna manera se trata de una anomalía estadística. De hecho, estas figuras simplemente determinan el último y más dramático descenso que sólo puede ser descrito como una bajada de muerte en espiral para el pueblo ruso. Las estadísticas muestran claramente que estas tendencias descendentes comenzaron entre los años 1988 y 1989. De hecho, a comienzos de 1988, el hombre promedio en Rusia vivía unos 67 años y la mujer 74.

De acuerdo con estadísticas recopiladas en diciembre de 2007, la expectativa de vida para los varones en la Federación Rusa es de 61,5 años, y de 73,9 para las mujeres. A todo esto se suma que en la actualidad, Rusia tiene una tasa de 30 suicidios por cada cien mil personas, la cual es una de las más altas en el mundo.

Como si no fuera suficiente con que la tasa de expectativa de vida hubiera descendido verticalmente, que la tasa de mortalidad infantil se hubiera elevado y que hubiera disminuido el número de nacimientos, Rusia también está experimentando una oleada de muerte de proporciones sin precedentes. ¡La tasa general de muertes ha tenido un ascenso meteórico! La combinación de todos esos factores negativos han encendido un estallido interno virtual en la población de Rusia.

En 1991, el conteo general de muertes excedió al de nacimientos por 207.000. En 1993, las muertes superaron a los nacimientos por un aterrador 800.000. Y en 2007, los muertos excedieron por 477.700 al número de nacimientos. Cifras como estas hacen de Rusia el primer país industrializado en la historia en experimen-

tar un descenso general tan drástico en su población, por razones diferentes a guerras, hambre o epidemias. Si esta tendencia continúa sin control, la que según los expertos está intensificándose, entonces la población rusa se reducirá drásticamente en los años futuros.

Rusia se ha convertido en una nación que está tan confusa e insegura acerca de su futuro, que sus habitantes hasta han dejado de tener hijos, mientras que al mismo tiempo la población existente está muriendo en cifras que constituyen récord.

Con condiciones tan severas, casi parece como si Rusia hubiera entrado ya en su propio período de tribulación. Basados en la avalancha de estadísticas inquietantes y análisis de los expertos, tenemos la impresión que la vida en ese país está tornándose más insoportable en todas las formas imaginables.

Estas estadísticas perturbadoras nos recuerdan lo que dijera el Señor Jesús en Mateo 24:19, 21, cuando hizo esta advertencia a esos que tuvieran que pasar por el período de juicio conocido como la gran tribulación. Les dijo: *“Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!... Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”*.

A continuación examinaremos los cuatro factores principales que han contribuido al rápido descenso de la salud pública:

1. La dieta,
2. La polución,
3. La economía y
4. El crimen.

La dieta

El primer factor que ha contribuido a acortar la duración de la vida de los rusos es su alimentación. Aunque el morirse de hambre allí todavía no es común, el problema real yace en el empeoramiento general de la dieta promedio de los rusos. Los precios de la carne de res, de las aves, de las frutas y vegetales, son astronómicos, y los salarios no están de acuerdo. El ruso promedio puede tener más libertad ahora, pero no tiene suficiente dinero para comer.

La polución

El segundo factor que ha contribuido al descenso de la salud pública en Rusia es la polución. Las consecuencias en el medio debido a 70 años de política comunista en la industria, han tenido efectos terribles en la salud de millones de rusos. En su libro titulado *Ecocidio en la Unión Soviética - Salud y naturaleza bajo asedio*, Murray Beshbach escribe: *«Cuando los historiadores finalmente lleven a cabo una evaluación en la Unión Soviética y en el comunismo soviético, ellos tal vez lleguen al veredicto de muerte por ecocidio... Sería una conclusión única pero no improbable. Ninguna otra*

gran civilización industrial ha envenenado tan sistemáticamente y por tan largo tiempo su territorio, aire, agua y habitantes. Ninguna ha proclamado tan a voz en cuello sus esfuerzos por mejorar la salud pública y proteger la naturaleza, ambas tan degradadas... En el área de territorio, la Unión Soviética era el país más grande en el mundo. No obstante, se empobreció a sí misma al poner en peligro la salud de su población (especialmente la de sus niños y de su fuerza laboral), la productividad del suelo y la pureza de su aire y agua».

En el libro se describe cómo las fábricas rusas en los montes Urales vomitan smog, cubriendo como un sudario ciudades enteras con el hollín. En algunos distritos dedicados a la agricultura el uso de los pesticidas es tan intenso que el cáncer se ha convertido en la causa única de muerte. También, unos tres cuartos del agua que fluye por la superficie de la nación está contaminada. Los desperdicios sin tratar de la agricultura, de la industria y los humanos, todos juntos amenazan con acabar con el mar Azov, el Negro y el Caspio, y han convertido a ríos gigantescos, incluyendo al Volga, el Dnieper y el Don, en alcantarillas abiertas. El Volga, la fuente de agua para beber para miles de poblados rusos, se dice que está colmado de químicos cáusticos.

Rusia verdaderamente ha demostrado ser una amenaza ecológica no sólo para ellos mismos, sino también para el mundo entero. Examinaremos a continuación dos de los más infames desastres del medio.

En las primeras horas del 26 de abril de 1986, una serie de errores de operación desencadenaron una fuga de energía que literalmente hizo explotar el techo del reactor número cuatro en la planta nuclear rusa de Chernobil. La descarga, la cual fundió parcialmente el núcleo del reactor nuclear, fue el peor accidente conocido de la historia desde que se lograra controlar el átomo. La explosión en Chernobil arrojó más material radiactivo en la atmósfera que el que se liberó cuando se hicieron explotar bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki.

Paralelo con la catástrofe nuclear en Chernobil, está la muerte masiva del mar Aral. Dice en la *Enciclopedia Encarta 2007*, que «el mar Aral que en un tiempo fuera más vasto que cualquiera de los Grandes Lagos, con excepción del Superior, está desapareciendo de la faz de la tierra. Este lago salado o mar interior de Asia central, situado al suroeste de Kazajstán y al noroeste de Uzbekistán, cerca del mar Caspio, antes era uno de los cuatro lagos más grandes del mundo. Los ríos que desembocan en él son el Sir Daria al norte y el Amu Daria al sur, los cuales, durante las últimas décadas, han visto reducido su caudal debido a la utilización de sus aguas para regadío. En la década de 1980, transcurrieron varios años durante los cuales apenas llegó al mar Aral agua procedente de estos ríos. Como consecuencia, el volumen del mar Aral ha disminuido casi 70% desde 1960, provocando la división del lago en dos... Además, la salinidad de las aguas del lago se ha triplicado afectando a la vida animal y vegetal de la zona. La actividad pesquera también ha cesado casi por completo, y las aguas, antes cristalinas, se han plagado de

esturiones, carpas y arenques. Las orillas, hoy estériles, están deshabitadas, y esto ha provocado que varias poblaciones y grandes ciudades como la de Aral'sk y Muynak, que antes de 1960 estaban situadas en sus orillas, se trasladaran a varios kilómetros del agua. Por otra parte, la desecación de parte del lago ha favorecido la sedimentación de sales en su antiguo fondo, que debido a la acción erosiva del viento son la causa principal de la mayoría de las tormentas de sal y polvo que se producen en la antigua Unión Soviética... A principios de 1990 el Gran Aral tenía unos 33.500 kilómetros cuadrados de superficie y unos 3.000 kilómetros cuadrados el Pequeño Aral. En 1992 la superficie total de los dos lagos se había reducido a 33.670 kilómetros cuadrados...»

Muchas de las fuentes de agua que abastecían al una vez poderoso Aral han sido desviadas para la agricultura, quedando así muy poco para alimentar el lago y contrarrestar el proceso de evaporación. El Aral en esencia se ha convertido en un nuevo mar Muerto, rodeado por gigantescos pantanos y planicies de sal. Las aguas secas del Aral al ser golpeadas por el viento esparcen un polvo nocivo que azota a las poblaciones que lo rodean con enfermedad y muerte. El mar es una tragedia del medio que continúa. En otras épocas, el mar Aral era la fuente de vida para una población de 60 mil pescadores, pero los peces empezaron a morir por la contaminación y el ascenso de temperatura de las aguas. De las 178 especies acuáticas y terrestres que conformaban la fauna del mar Aral, sólo han quedado 28.

La mayoría de los pescadores tuvieron que emigrar, y los que quedan sufren la violencia de las gigantescas tormentas de viento que levantan abrumadoras nubes de sal. Sobre un territorio de doscientos mil kilómetros cuadrados, las tormentas descargan anualmente más de cuarenta millones de toneladas de sal.

Pero la reducción del mar Aral y la desertización de las tierras circundantes no es la única tragedia para la región. Los ríos Sir-Daria y Amu-Daria están contaminados por pesticidas. El peligroso y persistente DDT permanece en tierra y agua durante veinte años sin degradarse.

Muitar Sajanov, presidente del Comité Público sobre el mar Aral, afirma que «el simple contacto con el agua de estos ríos es riesgoso». El deterioro ambiental afecta la salud de los pobladores. Y dice Sajanov, que «tres millones de kasajos y karalalpacos sufren de anemia y otras enfermedades derivadas de la desnutrición. La mortalidad infantil es muy elevada y las mujeres de la zona son estériles en muy alta proporción».

La economía

Pese a que la exportación de petróleo y gas ha mejorado en este siglo XXI la economía rusa, y aumentado los ingresos de la población, las diferencias sociales continúan siendo abismales. Frente al uno por ciento que vive en la opulencia, 20% de los rusos se encuentra en la más absoluta pobreza y subsisten con menos de 90

euros al mes. 40% llegan al fin de mes con sueldos que no superan los 250 euros, y 20% es de clase media, con salarios entre 310 a 700 euros.

Un veterano de la II Guerra Mundial asegura: «*Con las pensiones de miseria que cobramos es imposible pagar los cuidados médicos que exige nuestra edad*». Este anciano, como tantos otros, tiene el convencimiento de que estará condenado a muerte en cuanto contraiga cualquier enfermedad que requiera hospitalización o un tratamiento prolongado, ya que carece de medios para pagarlo. La pensión media en Rusia es de unos 90 euros y, aunque existe un programa de seguridad social, en la práctica de poco sirve.

Rusia no se ha recuperado todavía del derrumbamiento que sufrió su industria tras la desintegración de la Unión Soviética. El cierre de fábricas hizo desaparecer 290 ciudades y once mil poblaciones pequeñas. La relativa bonanza que goza el país en la actualidad, gracias a los altos precios de los hidrocarburos, no consigue eliminar los grandes focos de pobreza en el país.

El ascenso imparable de los precios es otro factor de crisis. Mijaíl Deliaguin, director del Instituto de la Globalización, afirma que «*como la ley no limita la acción de los monopolios, los precios se ajustan al poder adquisitivo de sólo el 5% de los ciudadanos*». Por su parte, Tatiana Máleva, responsable del Instituto Independiente de Política Social de Moscú, admite «*que el número de pobres en la época soviética era casi inexistente y la clase media entonces superaba el 80% de la población*».

Otra ventaja que los rusos han perdido, son los precios bajos de los servicios de agua, luz y calefacción. Las facturas suben a velocidad vertiginosa, pese a que los servicios siguen siendo más baratos que en la mayoría de países europeos. La principal consecuencia de la dura realidad que padece el grueso de la población rusa, es un descenso demográfico sin precedentes. Cada año, Rusia pierde un millón de habitantes.

Por tanto, no es de extrañar que exista una cierta nostalgia hacia el pasado soviético. 55% de los rusos cree que en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas se vivía mejor. Además, en el año 2005, los jubilados fueron despojados de los privilegios que el viejo régimen les reconocía: transporte gratuito, descuentos en los precios de las medicinas, servicios y varios artículos.

El crimen

Desde la caída del comunismo en 1991, la actividad del crimen organizado en Rusia se ha multiplicado. Tanto personas enteradas como extrañas están de acuerdo con que el crimen organizado y los malhechores están apoderándose literalmente del país. Un informe del alto gobierno ruso pone a la vista el grado de predominio del crimen organizado en los siguientes términos severos: «*El crimen organizado tiene a Rusia por el cuello! ¡Es agobiante la vida en el sector privado y están manteniendo como rehén*

al propio gobierno!»

Las condiciones hoy en Rusia están tan mal que pueden compararse al crimen organizado en Chicago o Nueva York durante las décadas de 1920 y 1930. Muchos todavía recuerdan esos días. Fue la época de Al Capone, Cara de Niño Nelson y Ametralladora Kelly. Esos fueron días en la historia de Estados Unidos cuando los pandilleros, maleantes y bandoleros, construían y controlaban vastos imperios criminales. Los bloques de construcción de estos sindicatos criminales eran la práctica ilegal de extorsión, prostitución, la manufactura y venta ilegal de licor, secuestro y juegos de azar. Créalo o no, iesa es la situación actual en Rusia!

El crimen está presente en Rusia en varias formas, e incluye tráfico de drogas, lavado de dinero, tráfico de seres humanos, extorsión, asesinato por contrato, fraude, etc. Muchas operaciones criminales están vinculadas con el mercado negro, terrorismo, secuestros, etc. Otras formas de crímenes llevadas a cabo por organizaciones, son el tráfico de armas, y el contrabando de petróleo, metales y sustancias radiactivas. Según la *Enciclopedia Wikipedia*, en 1997 operaban en el país unas ocho mil organizaciones criminales. Se estimó que para el año 2000 cerca del 50% de la economía de la nación estaba de alguna forma vinculada con el crimen organizado. No obstante, la comparación de la tasa de crímenes en Rusia con otras naciones es algo bien difícil, porque ellos no publican estadísticas como Estados Unidos o Europa.

•Continuará en el próximo número•

El ministerio de

PABLO

Noah W. Hutchings

Saulo nació en Tarso de Cilicia, de una familia de la tribu de Benjamín. Según la costumbre judía, desde los cinco años leía la Biblia hebrea, aprendiendo igualmente la lengua griega, que era la que se hablaba en Tarso. Fue discípulo de Gamaliel y bajo su dirección estudió a fondo el Antiguo Testamento, los métodos exegéticos de los rabinos y se convirtió en un seguidor entusiasta de los fariseos, como él mismo dice: *“Y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres”* (Gá. 1:14).

Según la costumbre judía, Pablo aprendió también un oficio, era fabricante de tiendas, lo que implicaba que tal vez él mismo tejía las lonas para hacer las tiendas. Cilicia era conocida por el cilicio, la tela tejida de pelo de cabra con la que se hacían tiendas y mantas de viaje. Durante su actividad apostólica ejercía su oficio para ganarse el sustento y vivir independientemente. Pablo es quizá la personalidad más influyente en la historia del cristianismo. Desde su conversión cuando iba camino a Damasco, su vida estuvo siempre dominada por una ardiente devoción a Cristo, quien se convirtió en el motivo y objeto de su predicación.

A pesar de la esmerada preparación cultural y religiosa de que Dios había provisto a Pablo, le faltaba todavía la experiencia transformadora que haría de él un discípulo dedicado y apóstol fiel de Jesucristo. Entre los apóstoles del Señor, Pablo ciertamente es único. Los doce apóstoles originales siguieron a Jesús por aproximadamente tres años. Tenían una relación profunda e íntima con Él. Estuvieron en su presencia cuando el Señor comía, bebía, dormía y trabajaba, cuando predicaba y oraba. Pero de esos doce que Jesús había escogido y llamado apóstoles, uno se perdió. Sin embargo, era necesario que fueran doce, no once o trece y Pablo fue el escogido. Son muchas las Escrituras en las que Pablo enfatiza específicamente su apostolado, citaremos unas pocas a continuación:

- *“Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol,*

- apartado para el evangelio de Dios”* (Ro. 1:1).

- *“Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes”* (1 Co. 1:1).
- *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya”* (2 Co. 1:1).
- *“Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)”* (Gá. 1:1).
- *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso”* (Ef. 1:1).
- *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo”* (Col. 1:1).
- *“Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza”* (1 Ti. 1:1).
- *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús”* (2 Ti. 1:1).
- *“Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad”* (Tit. 1:1).

Pero... ¿Qué lo hizo acreedor para tener tan grandiosa experiencia? Posiblemente sus parientes cristianos Andrónico y Junias, a quienes menciona en Romanos 16:7, o tal vez fue que el martirio de Esteban le causó una impresión profunda. En el capítulo 7 del libro de Hechos se halla registrado el largo discurso de Esteban ante el Sanedrín judío, quien antes de morir concluyó diciendo: *“He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe*

mi espíritu” (Hch. 7:56-59).

Casi sin que lo notemos, un nuevo personaje hace su aparición en las páginas de la Escritura. La Biblia dice que a partir de ese día estalló una gran persecución en contra de la iglesia en Jerusalén y todos, con excepción de los apóstoles, fueron esparcidos a través de todo el territorio de Judea y Samaria. Pero... ¿Quién estaba detrás de tal acoso? Fue Saulo entre otros, quien comenzó a destruir la Iglesia.

Mientras la mayoría de cristianos huían de Jerusalén, Saulo pronto encontró que había pocos a quienes perseguir, por eso fue ante el sumo sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de continuar su persecución en contra de los cristianos. El sumo sacerdote ansiosamente estuvo de acuerdo con Saulo y lo envió a Damasco, *“mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió. Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco”* (Hch. 9:3-19).

Después de su experiencia, Saulo fue un hombre cambiado, y como les ocurriera a menudo a otros personajes

en la Escritura, su nombre también fue cambiado por el de Pablo, como dice Hechos 13:9a: *“Entonces Saulo, que también es Pablo...”*

De que esto fue un evento importante en el plan de Dios puede verse por el hecho de que Lucas registró la conversión de Pablo en el libro de Hechos tres veces, y él mismo lo narra varias veces en sus epístolas. Con excepción del ministerio y obra del Señor Jesucristo, sólo otros pocos acontecimientos están mencionados dos veces en la Biblia. Pero con la conversión de Saulo a Pablo, el Espíritu Santo consideró necesario que se registrara en Hechos 9:3-19; 22:6-21 y 26:12-22.

Después de pasar algunos días en Damasco Pablo se dirigió a Arabia, tal como él mismo dijo: *“Ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia...”* (Gá. 1:17). Al regresar a Damasco, predicó con tanta eficacia que los judíos se levantaron en su contra y los creyentes tuvieron que ayudarlo a escapar de la ciudad: *“En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios. Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo. Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle; pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta”* (Hch. 9:20-25).

A los tres años de su conversión, fue a Jerusalén para entrevistarse con Pedro y Jacobo, pero los creyentes desconfiaban de él, y para que lo aceptaran fue necesario que Bernabé les confirmara la autenticidad de su conversión. Predicó con poder, pero volvió a surgir la oposición y los discípulos le enviaron a Cesarea y Tarso.

Al cabo de varios años, Bernabé, enviado a ministrar en Antioquía de Siria, fue a Tarso en busca de Pablo y juntos regresaron para realizar después un fructífero ministerio en Siria. Con ocasión de una gran hambre en Judea, viajaron a Jerusalén aproximadamente en el año 44 de la era cristiana, llevando limosnas de la iglesia de Antioquía.

De acuerdo con los registros que encontramos en el libro de Hechos, fueron tres los viajes misioneros de Pablo, además de los encarcelamientos en Cesarea y Roma y un período de libertad y ministerio entre estos encarcelamientos. La iglesia en Antioquía separó a Pablo y a Bernabé para un nuevo ministerio. Acompañados de Juan Marcos, salieron en el primer viaje misionero aproximadamente en los años 47 al 48 de la era cristiana, desde el puerto de Seleucia hacia Chipre, patria de Bernabé, donde ya se habían fundado iglesias. Luego navegaron a Perge de Panfilia y de allí Marcos regresó a

Jerusalén. Haciendo una gira por Galacia del sur, establecieron iglesias en Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe. Regresaron por las ciudades de Asia y volvieron a Antioquía de Siria, donde informaron a la iglesia.

Por esta misma época se planteó la cuestión de la actitud que debían adoptar los creyentes gentiles respecto de las leyes y costumbres judías. Algunos creyentes judíos opinaban que los gentiles tenían que circuncidarse y guardar la ley Mosaica para ser salvos. Viendo que esta doctrina era contraria al evangelio de gracia, Pablo se opuso a los judaizantes e incluso le reprochó públicamente a Pedro el haberse separado del compañerismo de mesa con los cristianos incircuncisos: ***“Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?”*** (Gá. 2:11-14). Algunos piensan que fue entonces cuando Pablo escribió a las iglesias recién establecidas en la provincia política de Galacia.

Para resolver esta cuestión que hacía peligrar la unidad de la iglesia, en el año 49 de la era cristiana, un grupo de los apóstoles y ancianos se reunió en Jerusalén, celebrando el primer Concilio de Jerusalén. En dicho concilio se decidió apoyar la doctrina paulina que eximía a los gentiles de observar la ley de Moisés. Y esto fue lo que se determinó: ***“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien”*** (Hch. 15:28, 29).

En el segundo viaje misionero, que realizó entre los años 49 al 51 de la era cristiana, Pablo se hizo acompañar de Silas, y visitó de nuevo las iglesias de Asia. En Listra invitaron a Timoteo a unirse a ellos. Después de predicar en Frigia y Galacia del norte llegaron a Troas, donde Pablo tuvo la visión del varón macedonio y donde se les unió Lucas el médico: ***“Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio”*** (Hch. 16:9, 10).

Atravesaron Macedonia y fundaron iglesias en Filipos, Tesalónica, Berea, Atenas y Corinto. Desde Corinto Pablo escribió su primera y segunda epístola a los Tesalonicenses. Después de un año y medio en Corinto, regresó a Antioquía de Siria pasando por Éfeso y Cesarea.

Habiendo permanecido un tiempo en Antioquía, Pablo inició su tercer viaje volviendo a las regiones de Galacia y Frigia, donde confirmó a los discípulos y les instruyó respecto de la ofrenda. Este tercer viaje misionero realizado aproximadamente entre los años 53 al 58, tiene especial interés por el prolongado ministerio del apóstol en Éfeso. Seguramente el alcance del ministerio de Pablo se extendió a través de los que se convirtieron en este importante centro comercial y cultural de la provincia de Asia. Aunque en el libro de Hechos nada se dice respecto a que Pablo haya estado preso en Éfeso, hay quienes opinan que sí lo estuvo, basándose en lo que dice especialmente en sus epístolas a los Corintios: ***“Si como hombre batallé en Éfeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos”*** (1 Co. 15:32). ***“Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida... en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos... ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces”*** (2 Corintios 1:8; 6:5; 11:23).

En Éfeso escribió su epístola a los Filipenses y tal vez otras epístolas de la prisión. Cuando llegó allí la noticia de la discordia entre la congregación de Corinto, escribió 1 Corintios para tratar este problema y contestar las preguntas que una comisión le había traído por carta. Según 1 Corintios 16:5, Pablo pensaba pasar por Macedonia rumbo a Corinto y dirigirse después a Jerusalén. Sin embargo, tal parece que cambió de idea y optó por hacer un viaje directo y breve a Corinto movido por los problemas que aquejaban a la iglesia de dicha ciudad.

Pablo esperaba encontrarse con Tito en Troas para saber de la reacción de los corintios, pero continuó a Macedonia donde probablemente se reunió con Tito en Filipos. Una vez que Pablo recibió el informe de Tito, escribió 2 Corintios y la envió con él y otros dos hermanos. Después se dirigió a Corinto, donde ministró durante tres meses. Tal vez fue desde allí donde escribió su epístola a los Gálatas. Su énfasis en esta epístola a la salvación por gracia, hace creer a muchos que se escribió poco antes de Romanos, epístola que trata de temas similares. Luego Pablo volvió a Macedonia donde se reunió con Lucas, quien evidentemente se había quedado en Filipos en el segundo viaje. Antes de llegar a Jerusalén, pasaron por Troas, Mileto, Tiro, Tolemaida y Cesarea.

En Jerusalén Pablo quiso identificarse con los judíos, pero algunos judíos de Asia habían alborotado a los de Jerusalén, quienes, acto seguido, procuraron matarlo; ***“así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo, e inmediatamente cerraron las puertas. Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de la compañía, que toda***

la ciudad de Jerusalén estaba alborotada” (Hch. 21:30, 31). Las tropas romanas intervinieron para salvarlo, y Pablo se exculpó ante la multitud y ante el concilio judío. Al descubrirse que se tramaba una conspiración en su contra, Pablo se trasladó a Cesarea, en donde se defendió dos veces ante el gobernador Félix, ante su sucesor, Festo, y ante el rey Agripa; terminando finalmente por apelar ante el emperador romano.

Después de un viaje azaroso en el que naufragó la nave en que viajaba, llegó a la capital del imperio y permaneció prisionero durante dos años en una casa alquilada. Durante su reclusión recibía visitas, pudiendo así continuar su ministerio. Es posible que en este tiempo escribiera sus cartas a los Efesios, Colosenses, Filemón y Filipenses.

El Nuevo Testamento revela muy poco sobre el resto de la vida de Pablo, pero las escasas referencias que se encuentran en sus cartas armonizan bien con las noticias extra bíblicas. Según éstas, lo pusieron en libertad y emprendió otra gira misionera. En Filipenses 1:25 y 2:24 reitera su deseo de visitar a Filipos. En Filemón 22 declara su intención de visitar Colosas. En Romanos 15:28 expresa su propósito de predicar en España.

Sus epístolas pastorales, especialmente 2 Timoteo, sugieren un ministerio adicional en el Oriente. *Clemente de Roma, El Fragmento de Muratori* y otros escritos patrísticos hablan del viaje de Pablo a España. Durante este período de libertad escribió 1 Timoteo y Tito, época en que sin duda visitó Creta, Macedonia y Asia. En 2 Timoteo da a entender que lo encarcelaron de nuevo, pero esta vez lo hicieron autoridades romanas hostiles al cristianismo. Durante esta reclusión escribió 2 Timoteo en medio de circunstancias adversas. Según una tradición fidedigna, Nerón lo hizo decapitar en el año 67 de la era cristiana.

¿Por qué Pablo les predicaba primero a los judíos?

Pablo no sólo se encontró con su Salvador en el camino a Damasco, sino que también fue comisionado por Él. El Señor le dijo a Ananías: *“Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel”* (Hch. 9:15). Vemos entonces que ya desde su comienzo parece haber una dualidad en el ministerio de Pablo.

Él debía llevar el nombre del Señor a dos grupos diferentes de personas: los gentiles y el pueblo de Israel. Pero... ¿Qué tenía que decirles? ¿Era su mensaje igual para cada uno? Tal ministerio en dos partes no iba a ser fácil, ya que un grupo había vivido conforme a la ley de Moisés con sus tipos y símbolos, sus mandamientos y regulaciones; mientras que el otro tenía sus raíces paganas y la influencia de los griegos y las sectas misteriosas.

En el relato de su conversión en el capítulo 22 de Hechos, Ananías le dijo a Pablo: *“Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído”* (Hch.

22:15). Pero... ¿Qué era lo que Pablo había visto y oído hasta ese momento? Tal vez ahora lo sepamos, porque es claro por la Escritura que Pablo tenía que aprender mucho más después de ese tiempo. En el tercer relato de su experiencia camino a Damasco, leemos que el Señor le dijo a Pablo: *“...porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti”* (Hch. 26:16). Pero... ¿Qué había visto Pablo? ¿Y cuáles eran esas otras cosas en que el Señor se le iba a aparecer? Bueno, examinaremos a continuación qué fue lo que hizo Pablo durante su vida.

Después de quedar ciego en el camino a Damasco, Pablo fue llevado a la ciudad y durante tres días no comió ni bebió. Entonces Ananías se presentó ante él, lo sanó y bautizó. Luego estuvo varios días con los discípulos de Damasco, y predicaba que Ése que se le apareció en el camino a Damasco era el Hijo de Dios. Proclamaba que Jesús de Nazaret crucificado, resucitado y ascendido era el Mesías, Cristo. Estas eran las cosas que había visto y fue directamente y testificó de ellas. Como tal, su mensaje estaba en armonía completa con el de los once apóstoles, incluyendo el de Juan, quien escribió su evangelio por esta misma razón. Pablo confundió tanto a los judíos en Damasco, que conspiraron para matarlo, mas logró escapar. Finalmente, llegó a Jerusalén en donde permaneció junto con los cristianos quienes ya habían regresado a la ciudad, andaba allí libremente y hablaba con valor en el nombre del Señor. Conversaba y discutía con los judíos que hablaban griego acerca de Jesús, pero uno puede deducir que ellos estaban bien confundidos y no sabían qué responderle, por eso trataron de matarlo.

Pablo fue llevado por los hermanos a Cesarea y luego enviado a Tarso, su tierra natal. Por un rato no leemos nada más acerca de este hombre, pero finalmente Bernabé fue a Tarso a buscar a Pablo y cuando lo encontró lo llevó a Antioquía. Allí, por espacio de un año entero, estos dos hombres se reunieron con la iglesia y enseñaron a un gran número de personas. Finalmente, fueron enviados a Jerusalén llevando regalos para los cristianos que moraban en Judea. Ellos evidentemente regresaron a Jerusalén, pero leemos en Hechos 13:1 que ambos se encontraban de regreso en Antioquía en donde el Espíritu Santo les dio instrucciones especiales. Lo que proclamaron en las sinagogas puede verse en el primer discurso de Pablo, registrado en Hechos 13:16-41.

Sus palabras se basan enteramente en el Antiguo Testamento, demostrando que Jesús de Nazaret es Ése de quien hablaban las Escrituras y quien cumplió con las profecías. El punto central una vez más es que Jesús es el Hijo de Dios, como así lo enfatizó en Hechos 13:32 y 33: *“Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy”*. El tema

recurrente que vemos a través del ministerio de Pablo registrado en el libro de Hechos, es que Jesús es el Hijo de Dios resucitado, el Cristo.

Prácticamente no hay duda alguna de que Pablo vio la gran verdad de que Jesús de Nazaret, el Mesías Cristo, era el Hijo de Dios. Tal vez vio otras cosas, pero esta gran verdad dominaba su ministerio en ese tiempo. Él de inmediato predicó esa gran verdad en Damasco y continuó haciéndolo a lo largo de su ministerio.

También hay cuatro referencias al Hijo de Dios en la epístola a los Gálatas. Esta epístola puede ayudarnos en nuestra búsqueda para descubrir qué fue lo que Pablo enseñó más tarde. Sin embargo, en el primer capítulo Pablo dice al defender el evangelio que *“si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema”* (Gá. 1:8). El carácter de Pablo no había cambiado, todavía era tan celoso como siempre, pero ahora no era por el legalismo fariseo, sino por el evangelio de gracia.

Este evangelio era precioso para él, porque lo había recibido directamente por revelación del Señor Jesucristo. No hay duda acerca del contenido del mismo, por lo tanto tal vez sea sabio citar sus palabras: *“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí:*

Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Co. 15:1-4).

Por el primer discurso de importancia de Pablo en Antioquía de Pisidia podemos ver que este evangelio tenía un lugar importante: *“Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción. Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree”* (Hch. 13:37-39).

Este evangelio de justicia mediante la fe en Cristo, es otra parte importante en la predicación de Pablo. Ciertamente el mensaje de que el justo vivirá por la fe puede ser considerado como el sello distintivo de su predicación. Como él mismo dice: *“Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”* (Ro. 1:17). *“Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá”* (Gá. 3:11).

• Continuará en el próximo número •

EL PROFETA ABEL

Departamento de Profecías Bíblicas

En este breve artículo plantearemos una pregunta enigmática: *«¿Puede un hombre que nunca habló mientras estaba vivo, hablarnos ahora que está muerto?»* Sí, ese hombre es Abel. En el recuento del libro de Génesis, no leemos que hubiese dicho algo, lo único que sabemos de él, es que *“...Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas,*

de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció

que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató” (Gn. 4:2b-8).

Pese a todo, el escritor de la epístola a los Hebreos le llama un hombre de fe. **“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella”** (He. 11:4).

Pero más que eso, nuestro Señor Jesucristo cuando se dirigió a los fariseos y maestros de la Ley, le llamó profeta: **“Para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, os digo que será demandada de esta generación”** (Lc. 11:50, 51).

De tal manera que Abel era un profeta, y debemos notar que nuestro Señor compara a los escribas y fariseos con Caín, quien le dio muerte a Abel. Pero... ¿En qué consistió la fe de Abel y cómo difería de la de Caín? ¿Por qué se le llama a Abel un profeta, y qué es lo que tiene que decirnos hoy?

Creo que lo que Abel está diciendo es: **«Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo. Confía en su sangre derramada sobre la cruz. Haz de eso tu única esperanza. Cuando vayas delante de Dios y te confieses pecador, usa como tu único medio intercesor, su muerte sobre la cruz»**.

Ahora, ¿de dónde sacamos todo esto? Bueno, para saberlo tenemos que buscar en la Biblia que Abel conocía, ¡porque Abel creía en la Biblia! Sin embargo, como murió en el capítulo 4 de Génesis, todo lo que tenemos son los capítulos 1 al 3 de Génesis, para averiguar qué pudo haber aprendido de sus padres. Ellos, sin duda, debieron contarle de cómo era la vida en los primeros días en un mundo perfecto, su terrible caída cuando pecaron y la esperanza que les diera Dios.

Sabemos que cuando hizo el mundo, **“vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera...”** (Gn. 1:31a). Eso significa que no había pecado, ni decadencia ni muerte. La primera pareja fue colocada en este medio maravilloso y se le encomendó la misión de cuidar del huerto: **“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase”** (Gn. 2:15). Luego sigue diciendo Génesis 2:25, que **“estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”**. Poniendo esto en una forma teológica, lo que quiere decir es que no tenían puesta ninguna cobertura para el pecado, sencillamente porque no había pecado. Lo único que tenían que hacer era escuchar la voz de su Creador para que todo continuara bien.

No vamos a detenernos con los detalles de la triste caída de Adán y Eva en pecado, sino que seguiremos a notar que tan pronto desobedecieron se advirtieron de que algo terrible había cambiado para siempre: **“Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales”** (Gn. 3:7).

¡Hojas de higuera! Si alguna vez ha visitado los mu-

seos en Italia, o si ha tenido la oportunidad de ver alguna enciclopedia de arte, habrá notado que todas las estatuas que se hicieron durante la época del renacimiento, están desnudas. Bueno, se dice que un Papa católico romano ordenó que por modestia, les colocaran una hoja de higuera para cubrir sus partes privadas. Pero esto no funciona, porque realmente no oculta nada, ¡ya que todos sabemos exactamente lo que se encuentra debajo de las hojas!

Fue lo mismo con Adán y Eva. Dios, que veía lo que había debajo, supo que estaban tratando de cubrir su pecado. Y eso es lo mismo que hacemos nosotros cuando tratamos de cubrir nuestro pecado con buenas obras o rituales religiosos, ¡porque Dios puede ver a través de ellos! Dijo el profeta: **“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trazo de inmundicia...”** (Is. 64:6a), es decir que todas nuestras buenas obras son inaceptables delante de Dios para cubrir nuestro pecado. Habacuc nos dice: **“Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio...”** (Hab. 1:13a). Dice el salmista, que entre los hombres **“...no hay quien haga el bien”** (Sal. 14:1b). La única cobertura para el pecado debe provenir del propio Dios, es la única aceptable para él.

Ahora, repasemos Génesis 3:15 cuando Dios pronuncia su juicio contra la serpiente: **“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”**. Pero... ¿Quién es esta descendencia de la mujer, mas no del hombre? ¡El Señor Jesucristo, quien nació por el poder del Espíritu Santo de una virgen! Él fue quien sufrió la herida en el calcañar, y quien aplastará la cabeza de Satanás. Este es el camino de redención dispuesto por Dios para librar a la humanidad del poder del pecado y la muerte, a través del segundo Adán: **“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados”** (1 Co. 15:22), mediante la sangre derramada por el Señor Jesucristo.

Esta fue la salvación anunciada a Adán y a Eva, la cual Dios anticipó y simbolizó cuando vistió a la pareja culpable: **“Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió”** (Gn. 3:21). No obstante, para poder hacerlo fue necesario que muriese una criatura inocente. ¡Eso era todo lo que Abel sabía! Él debió escuchar toda la historia de boca de sus padres. Esa era su Biblia, y Dios abrió su corazón para que recibiera todo como una verdad. Se vio a sí mismo con sus colores verdaderos, como un pecador en necesidad desesperada de redención. Y vio que esta esperanza sólo yacía en una cobertura o expiación por sus pecados. Necesitaba un Salvador, uno que quitara sus pecados mediante un sacrificio de propiciación perfecto, santo y sin mancha, aceptable a Dios. Abel miró a través de los siglos y vio con los ojos de la fe al Señor Jesucristo, derramando su sangre y muriendo sobre la cruz por él: **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo uni-**

génito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16).

Y Abel, movido por ese amor del Creador, tomó la mejor oveja de su rebaño y la sacrificó delante de Él como una prefiguración del Cordero de Dios **“...que quita el pecado del mundo”** (Jn. 1:29b). Por eso dice la Escritura: **“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella”** (He. 11:4).

Por esto podemos ver que el hombre recibió revelación incluso desde antes que se constituyera la nación de Israel, o que se le entregara la ley a Moisés. Por ejemplo:

- Adán vivió 930 años y murió sólo 243 años antes del diluvio. Su nieto Matusalén, quien vivió por 243 años junto con Adán, murió el año del diluvio. De tal manera que la revelación que Adán y Eva recibieron en el huerto del Edén, estuvo disponible de boca de los propios protagonistas por casi un milenio y luego a disposición de parte de esos que los conocieron personalmente por casi otro milenio. Noé y sus hijos pudieron haber conocido a Matusalén, quien a su vez conoció personalmente a Adán.
- Abel, el segundo hijo que le nació a Adán y a Eva era un profeta, tal como lo dijo el Señor Jesucristo en Lucas 11:50 y 51. Y ofreció un sacrificio por fe en la Palabra de Dios.
- Enoc era un profeta, y profetizó de la segunda venida del Señor Jesucristo: **“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él”** (Jud. 14, 15). Su raptó al cielo fue también un testimonio a los hombres: **“Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios”** (He. 11:5).
- Job fue un profeta y tenía comprensión de la resurrección del cuerpo y de muchas otras grandes verdades: **“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí”** (Job 19:25-27). Job vivió después del diluvio y antes de Moisés.
- Noé fue predicador de justicia. Y durante 120 años, mientras estuvo construyendo el arca, fue un testimonio a su generación: **“...sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos”** (2 P. 2:5b).

La ofrenda de Abel

Ahora, observe las características de la ofrenda de

Abel:

- Abel presentó su ofrenda de acuerdo con la Palabra de Dios. Había prestado atención cuidadosa a las instrucciones del Creador y no trató de modificar el plan divino en conformidad con su propia manera de pensar. Fue el padre de todos los que reconocen la Palabra de Dios como la única autoridad en asuntos de fe y práctica. Entendía que sólo hay un camino para Dios y que esos que siguen las religiones falsas no serán aceptados.
- La ofrenda de Abel hablaba de su condición pecaminosa, de que reconoció su culpa personal y de cuán indigno era al ofrecer un sacrificio que simbolizaba a Ése que sufriría en su lugar. No pretendió ser un hombre justo, ni que Dios aceptara sus obras. Reconoció que el pecado es algo muy serio delante del Creador, y que sólo puede limpiarse mediante la sangre y muerte del Señor Jesucristo.
- La ofrenda de Abel hablaba de la necesidad de sangre y muerte, y era una semblanza de la expiación de Cristo **“Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel”** (He. 12:24).
- Reconoció que sin muerte y derramamiento de sangre no hay remisión de pecados: **“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”** (Ro. 6:23). Ya que **“...sin derramamiento de sangre no se hace remisión”** (He. 9:22b). La religión incruenta, sin sangre, es falsa.
- La ofrenda de Abel hablaba de la necesidad de sustitución. El Señor Jesucristo recibió en su propio cuerpo el castigo que merecíamos, para que los creyentes recibiéramos su justicia. Como profetizó Isaías: **“...por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores”** (Is. 53:12b). Y como dijo Pablo: **“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”** (2 Co. 5:21).
- La ofrenda de Abel hablaba de fe, no de obras: **“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella”** (He. 11:4).
- Abel fue salvo por su fe porque la salvación siempre ha sido mediante la fe sin obras: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”** (Ef. 2:8, 9). **“Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia... Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia”** (Ro. 4:3, 5). **“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”** (Tito 3:5).

- La ofrenda de Abel hablaba de arrepentimiento. Con el simple hecho de ofrecer el sacrificio ordenado por Dios, Abel demostró que se arrepentía del pecado, la religión falsa y las obras muertas. El Señor Jesucristo nos enseñó que no hay salvación sin arrepentimiento, así lo afirmó en Lucas 13:3 y 5: **“Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente”**.

No fue el sacrificio lo que hizo a Abel justo delante de Dios, ya que Hebreos 10:4 dice: **“Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados”**. Fue su fe lo que hizo su sacrificio apto, por cuanto estaba mirando anticipadamente hacia Cristo, la única ofrenda verdaderamente aceptable delante de Dios. Abel no sabía nada de circuncisión, ni de bautismo. La primera es una ordenanza para el pueblo judío, la segunda para los cristianos, pero ni la una ni la otra proveen salvación. Sólo la sangre de Cristo hace eso, si estamos mirando hacia la cruz, tal como hicieron Abel y Abraham. Y sobre este último dijo el Señor: **“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó”** (Jn. 8:56). Es lo mismo que hacemos hoy los cristianos cuando miramos retrospectivamente a la cruz. Ningún rito religioso, ni religión, puede conducirnos a Dios, sólo la confianza y aceptación en la obra consumada por Cristo.

¿Se ha colocado usted en el lugar donde estuvo Abel? ¿Se ha visto a sí mismo como un pecador culpable, condenado justamente por Dios? ¿Ha mirado retrospectivamente a través de los años por fe, tal como hizo Abel hacia el futuro, anticipando la cruz? No tiene necesidad de hacer ningún sacrificio ahora, porque Cristo ya hizo la ofrenda perfecta: **“Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios”** (He. 10:12). Cuando tomamos el pan y el vino en la Cena del Señor, estamos recordando al Salvador, quien se interpuso entre el cielo y el infierno y tomó sobre sí el castigo que merecíamos por nuestros pecados.

La ofrenda de Caín

Pero... ¿Qué diremos ahora respecto a Caín? ¿Es qué acaso no creía en Dios? ¡Oh sí, sí que creía! Era un devoto regular: **“Y aconteció... que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová”** (Gn. 4:3). Si hubiera sido miembro de una iglesia, lo habrían considerado como un hermano dedicado que ayudaba con sus ofrendas. De hecho, hoy en día tenemos a muchos Caín en las iglesias en todo el mundo. Pero... ¿Cuáles eran las marcas de la religión de Caín?

- La religión de Caín era una religión de obras. En el corazón de su religión está la terquedad voluntaria de hacer las cosas de la forma como queremos, la creencia de que Dios estará satisfecho con eso que decidamos darle. Por eso fue que mientras Abel trajo de las ovejas creadas por Dios “lo más gordo de ellas”, Caín presentó el producto de su propio esfuerzo, tal

vez trigo y unas papas.

Al ofrecer esta ofrenda producto de su labor, Caín estaba negando su condición caída. Creía que Dios lo aceptaría tal como era. Es el padre de todos los que niegan que el hombre es inicuo, el padre de todos los que creen *“que hay una chispa de bondad en todos los hombres”*, de quienes creen en la paternidad universal de Dios, de quienes están convencidos que la sinceridad es suficiente y que mientras el hombre sea sincero Dios lo aceptará.

- La religión de Caín la inventó él mismo, fue producto de su propia imaginación, no de la Palabra de Dios, la que ignoró. Caín fue el primer filósofo e inventor de su propia religión.
- Su religión negaba la necesidad del sacrificio de sangre. Era una religión incruenta. Él reemplazó la sangre y la muerte de una víctima inocente, con productos frescos y fragantes de su propio huerto. Es el padre de todos esos que creen que se pueden acercar a Dios de cualquier otra forma diferente al sacrificio de la sangre derramada de Cristo.
- La religión de Caín creía que hay muchos caminos que conducen a Dios. Adán y Eva sin duda le relataron todo lo que el Creador les había dicho en el huerto, que el camino de salvación era por medio de un sacrificio de sangre, y que se los había demostrado cuando los vistió con la piel de los animales que sacrificó. También le dijeron que Dios les habló de la Simiente de la mujer que vendría un día para morir por los pecados de los hombres, y así aplastar la cabeza de la serpiente. Sin duda, también su hermano Abel le advirtió que sólo había un camino a Dios, pero Caín debió pensar que su hermano era de mente estrecha. Es así como Caín se constituye en el padre de quienes están convencidos que todas las religiones conducen a Dios.

¿Cuál fue el resultado de la religión de Caín?

- Caín fue rechazado por Dios: **“Pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya...”** (Gn. 4:5a). El Señor lo rechazó porque no se aproximó a él de acuerdo con Su revelación y con el sacrificio de sangre. El Señor Jesucristo dijo: **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”** (Mt. 7:21-23).
- Caín estaba furioso y celoso de su hermano porque éste siguió el camino de Dios, ya que Abel no había hecho nada en su contra: **“Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se**

ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante" (Gn. 4:4, 5).

- Caín ignoró la bondadosa advertencia de Dios, quien sabe y observa todo lo que hacen los hombres. Note cuán paciente fue Jehová con Caín, a pesar de su desobediencia abierta respecto al sacrificio. Pudo haberlo acabado de inmediato, pero no lo hizo, porque es paciente y misericordioso. Le dijo a Caín que tenía la opción de hacer bien o mal, le advirtió que si continuaba sirviendo al pecado terminaría por destruirlo. Dios describió el pecado como una bestia viciosa dispuesta a saltar: **"Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él"** (Gn. 4:6, 7).

Los hombres tenemos libre albedrío. Y no es nuestra voluntad la que está en esclavitud, sino la mente y corazón. Como dijo el profeta: **"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?"** (Jer. 17:9). Sin embargo, Dios les da luz a todos los hombres, así que no tenemos excusa: **"Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo"** (Jn. 1:9).

- Caín rehusó escuchar a su hermano Abel, quien era un profeta, despreció la predicación del primer fundamentalista.
- Caín asesinó a su hermano por celos y furia demoníaca. En un acto de persecución religiosa, mintió y se justificó a sí mismo: **"Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?"** (Gn. 4:8, 9).
- Caín fue juzgado por Dios, quien lo maldijo de la tierra, y con la tierra, y finalmente sufrirá en el infierno eterno. Dios asimismo le expulsó de su presencia. Este será el castigo para todos los no regenerados: **"Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder"** (2 Ts. 1:9).

Dios marcó a Caín para que así todos lo reconocieran y supieran de su pecado. Fue una desgracia perpetua, porque pecados como asesinato y adulterio siempre acarrearán desgracia a pesar del arrepentimiento y el perdón: **"Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. Y le respondió Jehová: Ciertamente**

cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara. Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén" (Gn. 4:10-16).

- Caín es el padre de esos que tratan de vivir en este mundo de acuerdo con sus propios términos, aparte de Dios. Es padre del *"sistema mundial"*.

La civilización actual es de origen canaanita. Todavía tenemos asesinos jactanciosos, y esos que violan los votos sagrados del matrimonio. Los hombres todavía rechazan la revelación divina y confían en sus propios recursos. El cristianismo verdadero no pertenece a este *"sistema mundial"* que está pasando. El Señor Jesucristo dijo: **"No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre"** (1 Jn. 2:15-17).

Los hijos de Caín construyeron la primera ciudad, la que se convirtió en la sede de su desafío en contra de Dios y en una norma para esos del mismo parecer. Pero... ¿En dónde consiguió Caín su esposa? La respuesta está en Génesis 5:4 que dice: **"Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas"**.

Adán y Eva tuvieron muchos hijos e hijas cuyos nombres no se mencionan en el libro de Génesis. Caín obviamente se casó con una de sus hermanas. Esto no era malo en los primeros días de la raza humana, porque el linaje genético no se había debilitado como hoy: **"Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc. Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec. Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila. Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta. Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama. Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi herida, y un joven por mi golpe. Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será"** (Gn. 4:17-24).

Sus hijos pervirtieron la institución matrimonial, ya que Lamec contrajo matrimonio con dos mujeres. El pervertir lo instituido por Dios siempre ha resultado

Continúa en la página 32



Este hermano, visiblemente conmovido por la oportunidad que el Señor le dio para emprender el camino en pos del Salvador, me dijo que ya era suficiente lo vivido para el mundo y el pecado. Debemos orar mucho por él, porque el enemigo no está muy contento. Es probable que cada vez que un pecador recibe a Cristo algún miembro de las huestes de maldad en las regiones celestes, esté de luto y recibe severas amenazas del tirano Satanás.



El hermano Oscar Reinhardt, apenas un "bebé" espiritual, pero, tanto él como su señora esposa, Estela, ya se ingenian y de alguna manera hacen algo de programas por medio de un sistema improvisado de transmisión, incluso retransmiten parcialmente Radio América.

Quiera el Señor guiarlos en esta inquietud y darles la satisfacción de ver abundantes frutos. Me dijo que los mensajes producen reacciones como cuando uno toca un avispero. Gracias esposos Reinhardt. Sigán adelante llevando la Palabra de Dios a los perdidos.

V
I
L
L
E
T
A

Somos una familia unida, nadie lo puede negar. No dejaremos de concurrir al servicio dominical sólo por falta de transporte, ni por el alto costo del combustible.



Este es el grupo de hermanos que fueron bautizados el 2 de Noviembre del año 2008. Hay variedad de edades, un colorido bastante atractivo. Todos están muy contentos por haber decidido obedecer al Señor.



El hermano Catalino Recalde Aguilar decidió por Cristo y con él su esposa y todos sus hijos. Fueron bautizados el mismo día. ¡Todavía son muchos los hombres y mujeres, niños, jóvenes y adultos quienes obedecen al Señor y reciben a Cristo por Salvador y Señor. Ha sido una verdadera y grata sorpresa ver a esta familia en una ocasión tan especial.

Este "caballero" tendrá que hacer honor a su nombre. Se llama Abraham. Me dijo que se portaba bien, pero... «no siempre». Quiera el Señor darle el crecimiento que necesita. El pastor mira algo... raro, vaya uno a saber qué le habrá dicho el pequeño Abraham.



Muy feliz la hermana porque en su temprana juventud recibió a Jesucristo como Salvador personal y nos dice a todos que está dispuesta a obedecerle de aquí en más. Quiera el Señor protegerla y bendecirla copiosamente.



Viene de la página 29

en grandes males morales y confusión espiritual. Ellos además fueron perversos, orgullosos y violentos. Aunque llevaron a cabo grandes logros.

Esto fue lo que escribió el gran teólogo Matthew Henry al respecto: «*Note que las personas carnales en lo único que ponen sus corazones son en las cosas terrenales, y en ellas son muy ingeniosas e industriasas. Así fue con la raza impía del maldito Caín. Aquí tenemos al padre de los pastores y al padre de los músicos, pero no a un padre de los fieles. Aquí está uno que era un maestro artífice en hierro y bronce, pero ninguno que enseñara el conocimiento de Dios. Aquí tenemos instrumentos para hacernos ricos y poderosos, y cómo estar felices, pero nada de Dios, ni de su temor y servicio. Son estas las cosas que colman la mente de la mayoría de personas.*».

A la luz de todo esto, ¿cómo puede alguien decir que la doctrina no importa? Aquí tenemos una diferencia doctrinal directa entre Caín y Abel, una que es aceptable ante Dios y otra que no lo es. La doctrina de Caín reconoce a Dios como creador, pero no como salvador. A Caín le incomodaba eso de la teología de la sangre, y tal vez se dijo: «*No importa en lo que crea, con tal de que sea sincero.*».

Caín inició así el movimiento inter-denominacional, el movimiento ecuménico y la Iglesia Emergente, pero el profeta Abel, como Pablo estaba diciendo:

- **“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado”** (1 Co. 2:2).
- **“Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura”** (1 Co. 1:22, 23).
- **“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”** (Hch. 4:12).

Cuando Caín miró hacia la cruz, no vio a un Salvador derramando su sangre y muriendo en su lugar, sino que vio en esto, una especie de ejemplo de bondad y abnegación que pensó que debía seguir. Él hizo lo mismo que hacen tantos hoy, quienes creen que porque asisten a la iglesia cada domingo, depositan unas pocas monedas en el plato de la ofrenda y se abstienen de cometer pecados groseros, Dios está feliz con eso.

Sé que muchos “cristianos” famosos y reconocidos mundialmente, hacen más que eso, que sus obras realmente son dignas de encomio, pese a todo profesan la religión de Caín, porque están ofreciendo el producto de sus propias obras, están haciendo lo mismo que hizo Adán: ¡Se están cubriendo con la hoja de higuera!

El profeta Abel no dependió de nada de eso, su único deseo fue como el de Pablo, quien dijo: **“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por**

amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe” (Fil. 3:8, 9).

Caín ha estado activo en la iglesia, desde entonces hasta hoy. Vea lo que dice Judas 4: **“Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo”**.

¿Acaso no tenemos a esas personas hoy en las iglesias? ¡Líderes que condenan el adulterio, la homosexualidad y al hacerlo niegan que no hay ningún pecado del cual Cristo no nos pueda librar! Ahora vea lo que sigue diciendo el versículo 11 de Judas: **“¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín...”**

Un punto final: Caín odiaba a Abel y le asesinó. Asimismo el profeta Abel nos está diciendo hoy: **“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”** (2 Ti. 3:12).

Sin embargo, tal vez usted diga: «¡Bueno, yo soy cristiano y nadie me persigue!» Permítame decirle, sin querer ofenderlo: Tal vez su vida, su forma de hablar y sus costumbres sean tan similares a las de sus vecinos incrédulos, que ellos ni siquiera saben que usted es cristiano. Pero Dios sí lo sabe. Espero que las últimas palabras que escuche de Él no sean estas: **“Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”** (Mt. 7:23b).

Nuestras vidas, como la de Abel, deben ser diferentes a la de esos a nuestro alrededor: **“Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan”** (1 P. 4:3, 4).

Si su vida ha sido verdaderamente cambiada por su confianza en Cristo, entonces algunos serán influenciados de manera positiva por su testimonio: **“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”** (Mt. 5:16). Pero así como Abel ofendió a Caín, de la misma manera habrá otros que también se sentirán ofendidos por su comportamiento. El apóstol Juan escribió: **“No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas”** (1 Jn. 3:12).

A las personas no les gusta quedar expuestas públicamente. Cada día se hace más difícil predicar en contra de la fornicación, homosexualidad, borrachera y codicia, porque nadie quiere verse confrontado con sus pecados. El profeta Abel nos está diciendo: **“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo**

comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Ti. 4:3, 4).

Pero... ¿Cuál es su esperanza hoy para evitar los dolores del infierno y alcanzar finalmente el cielo? ¿Espera que Dios le declare justo en el día que comparezca ante su presencia? ¿Cree que será por su estilo de vida ejemplar, tan diferente al de sus vecinos? ¿Por la forma tan generosa como da a la iglesia? ¿Por sus buenas obras? ¿O por sus puntos de vista políticamente correctos, tratando siempre de no ofender a nadie?

Ninguna de esas cosas lo hacen justo delante de Dios aparte del Señor Jesucristo. Porque no hay otra cosa, ¡excepto la sangre de Cristo! ¡Sólo esa sangre que Cristo derramó sobre la cruz una vez y para siempre por los pecadores! Él le llama y le dice: **“Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más” (Is. 45:22).**

Mírelo a Él, véalo sangrando y muriendo sobre la cruz y crea que fue por usted. Que fue su pecado lo que lo llevó allí. El pecado por el cual hizo expiación con su propia

sangre, pagando el rescate por su alma, librándola de la condenación y eterna separación de Dios. En esta forma, y no en otra, experimentará el gozo de que sus pecados han sido perdonados y que tiene paz y seguridad eterna con Dios. Sólo así llegará **“...al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles... a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel” (He. 12:22, 24).**

La sangre de Abel clama por justicia, como le dijo Jehová Dios a Caín: **“La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra” (Gn. 4:10b).** ¡Pero la sangre de Jesús clama por perdón para todos los que confían en él!



El día de pago del creyente

Parte

Departamento de Profecías Bíblicas

El propósito original de Dios

El relato de la creación en los capítulos 1 y 2 de Génesis nos da información vital sobre el propósito de Dios cuando creó la tierra y el universo. Cuando Dios creó este planeta, hizo un paraíso localizado en un área conocida como Edén: **“Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado” (Gn. 2:8).** El Edén era un lugar hermoso, delicioso y libre de la muerte y del mal. Era parte de esa creación de Dios **“...que era buen(a) en gran manera...” (Gn. 1:31).** En ese huerto Dios colocó un hombre y una mujer. Pero... ¿Por qué hizo eso? El texto de Génesis indica fuertemente al menos

dos razones para poner a esta pareja, Adán y Eva, en la tierra.

Primero, ellos fueron colocados para tener un compañerismo maravilloso con Dios. A diferencia del resto de la creación, Adán y Eva podían tener comunión plena con Dios porque habían sido hechos a su imagen: poseían intelecto, emociones y voluntad. No había pecado y el compañerismo era completo, sin impedimentos. Aunque no se dan muchos detalles, es aparente que esta relación estrecha con Dios era la experiencia constante y normal de la humanidad hasta que entró el pecado. Como dice Génesis 3:8: **“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer**

se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto”. Todo parece indicar que Adán y Eva esperaban que Dios se reuniera con ellos, tal como puede verse por el hecho de que no se sorprendieron cuando escucharon su voz y se advirtieron de su presencia. Es posible que Dios se manifestara en forma visible en el huerto, tal como hiciera más tarde en el tabernáculo en la gloria del *Shekinah*.

El segundo propósito de colocar a Adán y a Eva en esta tierra fue para que la gobernaran. El Dios Triuno, deliberadamente le dio a la humanidad la autoridad para gobernar: **“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra... Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”** (Gn. 1:26, 28). Parte del privilegio y responsabilidad de ellos era tener autoridad sobre la tierra. Adán y Eva eran co-gobernantes con el Señor Dios sobre este planeta. El compañerismo y gobierno era suyo.

La obstrucción del propósito original de Dios

Poco después que la pareja original fuera establecida como gobernantes con Jehová Dios en el paraíso, el hombre perdió todas sus bendiciones y beneficios debido a un acto de desobediencia. Dios les había dado toda la libertad posible, pero también les dijo: **“Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”** (Gn. 2:17). Cuando ellos optaron por desobedecerlo, el compañerismo quedó interrumpido. De inmediato experimentaron la separación espiritual de Dios, la muerte. El pecado entró en la experiencia humana y desde entonces la vida nunca fue la misma. Según las Escrituras, el resultado es que el hombre nace en pecado y vive muerto espiritualmente: **“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”** (Ef. 2:1).

Una segunda cosa terrible tuvo lugar como resultado de la desobediencia de Adán y Eva: Perdieron el derecho legal a gobernar este planeta. El lugar de ellos fue ocupado por un poderoso y maligno usurpador. Satanás se convirtió en el gobernante de este mundo. Como dijo el Señor en Juan 12:31: **“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera”**. Su posición de autoridad puede verse en el hecho que se le llama “el príncipe de este mundo”. También en 2 Corintios 4:4 se le llama **“...el dios de este siglo...”**, asimismo la Escritura afirma que **“...el mundo entero está bajo el maligno”** (1 Jn. 5:19).

Miles de años después, cuando Satanás tentó al Señor Jesús, pudo legítimamente ofrecerle a Cristo los reinos de este mundo: **“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió**

del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se convierta en pan. Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios. Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos” (Lc. 4:1-7). El gobierno de la tierra le pertenece ahora al ángel caído, a Satanás.

La restauración del propósito original de Dios

En el momento del pecado y la rebelión, Dios pudo fácilmente haber incinerado todo en un acto de aniquilación total. Pudo haber comenzado nuevamente, pero no lo hizo. En lugar de eso, decidió recuperar el compañerismo y el gobierno por medio de un hombre: Cristo Jesús. El hombre había traído la destrucción, y este nuevo hombre, Cristo, traería la restauración. Al hacer eso, Dios no sólo traería legítima gloria para sí mismo, sino que toda la creación sería testigo de sus perfecciones absolutamente maravillosas; incluyendo esas de amor, misericordia, gracia, santidad y sabiduría. El plan de recobrar tanto compañerismo como gobierno, comenzó a tomar forma cuando Dios llamó a un hombre llamado Abraham y entró en un pacto eterno e incondicional con él. A través de la descendencia de Abraham nacería de una virgen el Dios Hombre, Jesucristo. De manera increíble, este Hombre moriría cruelmente sobre la cruz del Calvario. Al hacerlo, solucionaría completa y plenamente el asunto del pecado y la separación. Como resultado de su sacrificio, la restauración y el compañerismo llegó a ser posible para cualquiera que deposita su confianza sólo en Él como su Salvador. La provisión se hizo en la cruz y Dios quedó completamente satisfecho con la muerte de Cristo: **“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados”** (Ro. 3:24, 25). Ahora todos podemos reconciliarnos con Dios: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo**

pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co. 5:17-21).

Sin embargo, en un sentido la restauración del compañerismo es incompleta, incluso en la relación del creyente con el Padre, porque el pecado todavía sigue siendo una realidad en esta vida. Llegará el día cuando nosotros, como Adán y Eva, tendremos una relación y un compañerismo pleno y sin obstáculos con el Padre en el paraíso. En los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis, el apóstol Juan describe un poquito la cortina para que podamos ver el futuro y ver algo de este compañerismo futuro:

- **“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”** (Ap. 21:3).
- **“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes”** (Ap. 22:3, 4).

La fraternidad que se perdiera en el Edén se recobrará plenamente, incluso con mayores bendiciones en el reino futuro de Dios. Dios vivirá en medio de sus redimidos y ellos verán su rostro. Es también interesante notar que habrá una nueva tierra, como dijo Juan: **“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”** (Ap. 21:1), indicando con esto que también recobramos el paraíso. El compañerismo con Dios en el paraíso será otra de las cosas que disfrutarán todos los que pertenezcan a Cristo.

La gran mayoría de creyentes comprenden algo lo que significa la restauración de la unión con Dios por medio de la obra del Señor Jesucristo sobre la cruz. Para algunos la idea de estar en una tierra nueva, en lugar del cielo, es algo nuevo. Muchos cristianos piensan muy poco acerca del otro aspecto de la labor restauradora de Dios, de que recuperará el gobierno de este planeta y que el hombre una vez más gobernará sobre él. Sin embargo, esta es la intención clara de Dios en el futuro.

El gobierno en relación con el Rey

Dios desea que los hombres una vez más gobiernen la tierra. Este mundo será gobernado en el futuro en la persona del Hombre Cristo Jesús. Primero tomará control pleno de la tierra quitándola de manos del usurpador. Lo que se perdió en el Edén se recuperará en el Armagedón y la segunda venida. Note lo que dicen estas palabras del libro de Apocalipsis:

- **“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos... Diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado”** (Ap. 11:15, 17).
- **“Y oí como la voz de una gran multitud, como el**

estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!” (Ap. 19:6).

- **“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea... De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”** (Ap. 19:11, 15, 16).
- Cuando el Señor Jesucristo gobierne, habrá personas que también regirán con él: **“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”** (Ap. 20:4).
- **“No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos”** (Ap. 22:5).

Este tema de los co-gobernadores está relacionado estrechamente con las recompensas ante el tribunal de Cristo. Es por eso que en Lucas está registrado que el Señor Jesucristo se refirió a dar autoridad sobre diez naciones, que le prometió a los doce que a su venida se sentarían junto con Él sobre doce tronos, y Pablo dijo que si soportamos reinaremos con Él: **“Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades... Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades”** (Lc. 19:17, 19). **“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”** (Mt. 19:28). **“Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará”** (2 Ti. 2:12).

Si creemos en lo que dijo el Señor Jesucristo y sus apóstoles tenemos que creer que algo maravilloso nos espera en el futuro. Si nos perdemos de esto, estaremos perdiendo demasiado. Cuando el Rey de reyes conquiste y recupere la autoridad sobre la tierra, se sentará sobre el trono como el Rey ungido. Como dice Hebreos 1:9: **“Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros”**, y junto con Él estarán sus “compañeros”. La palabra griega en el texto original es *metochos*, la que porta la idea básica de «compartir o participar» y se usa en *La Septuaginta* en lugar de “compañeros”.

Cuando se menciona en el Nuevo Testamento, también porta la idea de «compañero y compartir». Según las Escrituras los redimidos tendremos compañerismo con Cristo en el mundo venidero, pero... ¿Será este compa-

ñerismo en alguna forma condicional? La respuesta a esta pregunta tan importante la encontramos en Hebreos 3:14. En los dos versículos anteriores el autor de la epístola exhorta a los creyentes a que se ayuden unos a otros espiritualmente mientras viven sus vidas en este mundo pecaminoso: ***“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio”*** (He. 3:12-14).

El presenta la posibilidad real de que los cristianos pueden llegar a ser engañados, terminando por endurecerse a causa de su pecado. Pero el incentivo de los otros creyentes puede hacer una maravillosa diferencia para escapar del endurecimiento, consecuencia de los efectos del pecado. Tal estímulo espiritual no sólo los guardará de quedar atrapados por el pecado en esta vida presente, sino que también los ayudará a prepararse. Los comentaristas que interpretan esta frase como una referencia a nuestra posición segura en Cristo, tienen un tiempo difícil tratando de explicar qué significa la declaración de que “somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio”. Esta es una condición clara que presenta el autor a los Hebreos. Tales comentaristas dicen inevitablemente que Hebreos 3:14 no enseña que nuestra salvación depende de que retengamos firme la persona de Cristo, sino que «el retener firme» es la certeza clara de que una persona es realmente salva. Luego añaden que si la persona no “retiene firme”, es porque nunca fue salva.

Estos comentaristas cambian de una advertencia dada al creyente a una observación para alguien que profesa ser cristiano. Esta interpretación plantea muchas dificultades, ya que cuesta explicar por qué el autor a los Hebreos está hablando a creyentes y aparentemente pone la condición de que hay “que retener firme” la fe si desean permanecer en Cristo. Como uno no puede perder la salvación, ellos razonan que no se está dirigiendo a creyentes verdaderos. La entera discusión se torna confusa y pierde la consistencia lógica. El autor de este texto simplemente no está discutiendo la posición segura del creyente en Jesucristo. Se entiende que Hebreos 3:14 no habla de la verdad posicional de estar en Cristo, sino del compañerismo con el Rey, así este pasaje es claro para nosotros.

Es claro que el pasaje se refiere a la relación personal del creyente con Cristo el rey. Las ramificaciones de esa relación personal son significativas tal como observan algunos escritores. La respuesta a la pregunta «¿serán todos los cristianos compañeros del Rey?» llega a ser evidente. No todos los creyentes serán compañeros del rey Jesús, porque esto se halla condicionado a su firmeza. Estos escritores plantean esta conclusión.

Dice por ejemplo H. W. Montefiore en su comentario de *La epístola a los Hebreos*: «Sin embargo, este concepto Paulino es enteramente ajeno al autor de Hebreos, quien considera a Cristo no como la nueva humanidad en la cual los creyentes son incorporados por la unión de fe, sino como la cabeza de la familia cristiana, el Hijo entre los hermanos... Este compañerismo con Cristo demanda fidelidad: sólo podemos permanecer como compañeros si verdaderamente retenemos firme hasta el fin la confianza que tuvimos al principio. No es extraño para los convertidos comenzar con una exaltación inicial de entusiasmo sólo para terminar apagándose, vacilando y fallando en perseverar. El escritor de Hebreos considera esto, no como un peligro distante, sino como una posibilidad presente».

Philip Mauro, por su parte, hace el siguiente comentario en su libro *Los peregrinos de Dios*: «Porque somos hechos participantes, compañeros de Cristo el rey ungido si mantenemos firme el principio de nuestra confianza hasta el fin. De tal manera que se nos dice en forma clara que ser un participante con el ungido de Dios en las glorias de su reino... depende de la constancia de esos que son llamados a ese gran honor».

Este es el comentario sobre el mismo tema de G. H. Lang en su libro *La epístola a los Hebreos*: «Si cualquiera cree en Cristo como salvador, estará en Cristo y será honrado por el Padre. Pero el Señor dijo que ser sus compañeros y ser honrados por el Padre es un resultado del servicio, y después... El pensamiento dominante es el de compartir habitualmente la compañía personal del Señor. Este es el elemento distintivo en la palabra ‘compañeros’, es decir, estar habitualmente en la compañía de otro... Demasiados cristianos están contentos con poder participar de la salvación común, y muestran muy poco deseo, casi ni les preocupa disfrutar la compañía del Señor o de sus compañeros. ¿Cómo puede tal indiferencia conducir a intimidad?... Aquel que falla en permanecer firme y no alcanza la meta, no perderá su ‘vida’, pero sí la recompensa. Ya es mucho estar en el reino de los salvos, pero será mucho, mucho mejor estar en la compañía del Rey».

Estas varias citas enfatizan la verdad de que la frase “participantes de Cristo” se refiere a una relación personal con Cristo que puede o no ser cierta de un creyente en particular. En este punto sería bueno recordar que el propio Señor Jesucristo hizo esta clase de distinciones y énfasis. Lo que estos escritores están presentando es una armonía perfecta con la declaración de Cristo acerca de que la obediencia fiel es una clave significativa para tener una relación con Él:

- “Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle. Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan. El les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre” (Mt. 3:31-35).

- “De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis” (Jn. 13:16, 17).
- “Si me amáis, guardad mis mandamientos... El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió” (Jn. 14:15, 21-24).
- “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor... Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (Jn. 15:4-10, 14).

La verdad increíble es que el creyente puede tener un lugar bien cerca al Rey de reyes en el reino venidero si trabaja fielmente para el Señor Jesús y persevera en esta vida:

- “Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades” (Lc. 19:15-19).
- “Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente... Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él” (2 Ti. 2:5, 11).

El solo pensamiento de poder servir al Rey Jesús en una forma mayor como co-gobernantes, y participar de una relación maravillosamente íntima con él, es algo que nos deja maravillados. Dios se ha comprometido a restaurar y mejorar la situación original que disfrutó

en el huerto del Edén la primera pareja. Los creyentes fieles tendrán el gozo de ser parte de este gran propósito de Dios. Sin duda el señor Land se aproxima mucho a la verdad cuando dice: «Ya es mucho estar en el reino de los salvos, pero será mucho, mucho mejor estar en la compañía del Rey». ¿Cómo es posible que un creyente verdadero pueda pasar por alto un privilegio tan maravilloso, y en lugar de eso vivir pensando en cosas sin importancia, en diversiones e ídolos de esta perversa era presente?

El reino venidero de Dios

El conocimiento es muy importante para adoptar una decisión anticipadamente. Por ejemplo, si nos invitan a pasar una semana en un pueblo del cual nunca hemos oído hablar y que en este caso se llama Vail, experimentaríamos muy poca emoción o motivación, porque el nombre no nos dice nada. Nuestra anticipación aumentaría y prepararíamos las cosas más cuidadosamente, si sabemos que se trata de un lugar precioso localizado en los montes rocosos de Colorado. Si buscamos información acerca de Vail y tenemos la oportunidad de ver fotografías o videos del lugar, comprobaremos que es un pueblo hermoso con sus riachuelos, bosques y montañas, y ciertamente pensaríamos diferente respecto a la semana que vamos a pasar allí. Ya no sería más un nombre, sino un sitio a donde vale la pena ir y prepararíamos todo con entusiasmo.

De manera similar el reino futuro de Dios para muchos creyentes es simplemente un nombre. No es particularmente atractivo porque se trata de una idea vaga y abstracta. Como no tiene mucho significado, no hay mucha anticipación, y los cristianos, por consiguiente, no hacen preparaciones anticipadas. Ayudaría mucho tener un mayor conocimiento respecto a lo que nos espera en este reino venidero para así prepararnos en forma más adecuada y participar en él. Cuando tenemos una comprensión bíblica más clara sobre este reino y la posibilidad de ser co-gobernantes con el Rey de reyes, indudablemente nuestra expectativa aumenta.

Daniel, el profeta del Antiguo Testamento reveló que cuando el Señor establezca su reino a su retorno a la tierra, no sólo acabará con el reino de Satanás y el del hombre para siempre, sino que Su reino perdurará eternamente: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Dn. 2:44). Este futuro reino eterno de Dios tendrá dos fases distintas. La primera es el reino Mesianico milenial en donde reina el Señor Jesucristo. La segunda es el estado eterno. La primera fase del reino será en la tierra actual, la cual experimentará una restauración maravillosa después del retorno de Cristo; y la segunda en la nueva tierra:

- “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los

decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” (Ap. 20:4-6).

- “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Ap. 21:1-4).

Primera fase - El reino milenial

En el reino milenial, el Señor Jesucristo gobernará por mil años sobre un Israel unido y sobre todas las naciones gentiles como el Señor soberano:

- “¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reírán; el Señor se burlará de ellos. Luego hablará a ellos en su furor, y los turbará con su ira. Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte. Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídemme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás” (Sal. 2:1-9).
- “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto” (Is. 9:6, 7).
- “Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová” (Is. 11:1, 2).

- “He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra. Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: Vive Jehová que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, sino: Vive Jehová que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su tierra” (Jer. 23:5-8).

- “Así ha dicho Jehová: Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros. Como no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así multiplicaré la descendencia de David mi siervo, y los levitas que me sirven. Vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: ¿No has echado de ver lo que habla este pueblo, diciendo: Dos familias que Jehová escogiera ha desechado? Y han tenido en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más por nación. Así ha dicho Jehová: Si no permanece mi pacto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, también desecharé la descendencia de Jacob, y de David mi siervo, para no tomar de su descendencia quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob. Porque haré volver sus cautivos, y tendré de ellos misericordia” (Jer. 33:20-26).

- “Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo Jehová les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado. Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques” (Ez. 34:23-25).

Este reino milenial será un tiempo espiritual, porque el Cristo glorificado estará presente y gobernando. Será algo único, porque Satanás y sus fuerzas demoníacas habrán sido removidas de la tierra y estarán atadas en un lugar llamado el “abismo”:

- “Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él. Y le rogaban que no los mandase ir al abismo” (Lc. 8:30, 31).
- “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil

años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” (Ap. 20:1-3).

La justicia dominará las relaciones tanto de los hombres como de las naciones y el Señor Jesús gobernará “con vara de hierro”, lo cual indica que habrá “cero tolerancia” en lo que respecta al pecado y al mal:

- “Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligentemente el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura” (Is. 11:1-5).
- “Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono” (Ap. 12:5).

No habrá más extorsiones ni corrupción, asesinatos y estragos en las calles, ni guerras o rumores de guerra. La justicia social fluirá desde el trono del Rey. Debido al dominio de la justicia en la tierra, un buen número de consecuencias maravillosas serán una realidad. El mundo se llenará de paz y habrá tranquilidad en las relaciones de las naciones y de las personas:

- “Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Is. 2:4).
- “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Is. 11:6-9).
- “Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo” (Is. 32:18).

El mundo estará lleno de un gozo sin paralelo, porque el gran Rey derramará sus bendiciones sobre todos: “Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos. Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián” (Is. 9:3, 4). En nuestros días los hijos de Dios experimentan gozo en el corazón, pero ese gozo no está exento de problemas, dolor e incertidumbre que trae consigo vivir en un mundo pecador. En el gran reino de Cristo, el gozo será pleno. Los ciudadanos

del reino comprenderán y abrazarán la verdad de Dios, y el conocimiento del Señor prevalecerá en todas partes:

- “No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia” (Is. 42:3).
- “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jer. 31:34).

También habrá entonces una llenura maravillosa del Espíritu Santo, lo cual traerá bendiciones a todos los ciudadanos del reino: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado” (Jl. 2:28-32).

La adoración universal única del Señor Jesús estará centrada en el magnífico nuevo templo en Jerusalén. A no dudar, esta adoración será de una calidad y profundidad nunca antes experimentada en la tierra, mientras las personas justas de todo el mundo llegarán a Jerusalén a adorar al Rey de reyes. Con la gloria de Dios una vez más presente en el templo, la escena de adoración será algo maravilloso.

En el reino de Cristo, el mundo físico será muy superior a lo que experimentamos en el presente. Habrá cambios topográficos y geológicos significativos y la tierra será purificada:

- “Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente; porque la fachada de la casa estaba al oriente, y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al sur del altar. Y me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo dar la vuelta por el camino exterior, fuera de la puerta, al camino de la que mira al oriente; y vi que las aguas salían del lado derecho. Y salió el varón hacia el oriente, llevando un cordel en su mano; y midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos. Midió otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta los lomos. Midió otros mil, y era ya un río que yo no podía pasar, porque las aguas habían crecido de manera que el río no se podía pasar sino a nado. Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Después me llevó, y me hizo volver por

la ribera del río. Y volviendo yo, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado. Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán al Arabá, y entrarán en el mar; y entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas. Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río. Y junto a él estarán los pescadores, y desde En-gadi hasta En-eglaim será su tendedero de redes; y por sus especies serán los peces tan numerosos como los peces del Mar Grande” (Ez. 47:1-10).

- “Se levantó, y midió la tierra; miró, e hizo temblar las gentes; los montes antiguos fueron desmenuzados, los collados antiguos se humillaron. Sus caminos son eternos” (Hab. 3:6).
- “Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur... Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno” (Zac. 14:4, 8).
- “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar... Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados” (Ap. 6:12-14, 16:20).

Primero, es importante observar que la tierra quedó bajo maldición cuando Adán y Eva desobedecieron, pero en el reino milenial, la maldición será removida: “Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (Ro. 8:19-23).

Un resultado de la remoción de la maldición es la paz que se restaurará en el reino animal, el cual ha estado caracterizado por violencia y muerte desde los días del Edén:

- “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el

cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Is. 11:6-9).

- “No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos” (Is. 35:9).
- “El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová” (Is. 65:25).

Todos los animales una vez más comerán hierba, tal como fuera en la creación original. Los animales que fueran en un tiempo carnívoros ya no devorarán a las otras bestias, sino que vivirán juntos en plena armonía: “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora” (Is. 11:6-8). Cuando la maldición sea removida, la tierra una vez más se tornará productiva y feraz, y quedará libre de cardos y espinas, tal como leemos en Isaías 32:15b: “...y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque”.

Mucha de la tierra actual es improductiva, porque está desierta, pero el reino milenial se caracterizará por la abundancia de agua y las áreas desoladas florecerán como el rosal: “Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro” (Is. 35:1, 2).

Quedaremos libres de todos los riesgos ordinarios de la experiencia humana en este mundo caído. Ya no existirá más la barrera del idioma cuando la unidad del lenguaje humano sea restaurada. La disciplina que impusiera Dios en la torre de Babel será removida: “En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento” (Sof. 3:9). La vida será maravillosa en el reino Mesianico.

Con la tierra libre de la maldición, con la fertilidad restaurada y la muerte y la enfermedad removidas, podemos comprender por qué la paz, la prosperidad y el bienestar caracterizarán el reinado de Jesús. Sin la oposición de Satanás y su sistema mundial, la justicia impregnará toda la vida en la misma forma como lo hace el pecado. La tierra será entonces un lugar admirable. Cuán maravilloso

será sentarse en la mesa del Rey y tener compañerismo con Él. Cuando vislumbramos un poco cómo será este reino, aumenta nuestra anticipación.

Segunda fase - El reino eterno

La segunda parte del reino futuro será la fase eterna. La Escritura no habla mucho sobre el reino milenial, pero sí presenta algunos hechos intrigantes que podemos aprender. La transición de la primera fase milenial a la eterna contiene muchos eventos significativos, incluyendo el lugar permanente de Satanás y sus ángeles en el lago de fuego y el juicio ante el gran trono blanco en donde los muertos condenados de todos los tiempos serán resucitados y juzgados: *“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”* (Ap. 20:10-15). La transición también incluye la destrucción total del cielo y la tierra viejos y la creación de un nuevo cielo y una nueva tierra:

- *“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos... Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”* (Ap. 20:11, 21:1).
- *“Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos... Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!”* (2 P. 3:7, 10-12).

También hay un ajuste en el gobierno del reino. En 1 Corintios 15:24-28, el apóstol Pablo habla de la transición de la fase milenial a la eterna: *“Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido*

todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos” (1 Co. 15:24-28).

Cuando Pablo habla de la transición señala que el Padre pone todas las cosas bajo la autoridad de Cristo, con excepción, claro está, de Él mismo. Cuando todas las cosas, incluso la muerte, queden bajo la autoridad de Cristo, entonces el Señor transferirá todo el reino al Padre, y juntos reinarán. Una vez concluya el reino milenial, comenzará la fase eterna del reino de Dios. Cuando el reino milenial se fusione con el eterno, se establecerá la soberanía eterna del Señor. Satanás, tras usurpar el propósito final del Creador con la caída de Adán, finalmente tendrá que responder al Dios Hombre, el Señor Jesucristo.

Después de destruir la creación original, Dios hará un nuevo cielo y una nueva tierra. La palabra “nuevo” denota algo fresco o nuevo en calidad, pero no algo extraño o completamente diferente. Esto sugiere que la nueva creación se asemejará a la anterior que fue destruida por fuego. Aparentemente la nueva tierra será como la actual, con la excepción de que no habrán océanos, ya que los océanos actuales son consecuencia del juicio de Dios. Tampoco habrá juicio en el reino eterno.

La nueva tierra será el lugar de morada del pueblo de Dios y en él disfrutaremos de todo lo que Dios intentó para nosotros en el Edén. La humanidad fue creada para morar en la tierra, y hasta donde podemos entender allí será donde habitará en el reino eterno de Dios. Finalmente se convertirá en un paraíso y tendremos compañerismo con Dios. En el reino eterno se acabará para siempre la parte negativa de la existencia humana. Las lágrimas, el dolor, el pecado y la muerte producto del pecado, que han dominado la experiencia humana, cesarán para siempre: *“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”* (Ap. 21:4).

Todo lo que plagó a la humanidad desde el Edén nunca más será parte de la experiencia de los hijos de Dios. Cuando leemos cuidadosamente la descripción del apóstol Juan del estado eterno, nuevamente debemos decir: *“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”* (1 Co. 2:9). Pero... ¿Gobernará el hombre en esta fase del reino? Hay evidencia suficiente que señala que la respuesta a esta pregunta es sí. Apocalipsis 21:1-22:5 es el texto central en la Escritura sobre el reino eterno de Dios. Y dice la Escritura sobre la gloriosa Nueva Jerusalén:

- “Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella” (Ap. 21:24).
- “No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos” (Ap. 22:5).

Todo parece indicar que en la fase eterna del reino de Dios habrá naciones, reyes y esos que gobernarán. Habrá

algunos que ocuparán posiciones de honor en la tierra en el reino y también se dice que los siervos de Cristo reinarán por la eternidad. Esos que ocupen posiciones de honor gobernarán a los hombres y tal vez a los ángeles. Son muchas las cosas que ignoramos, pero es suficiente con decir que esos que son fieles ahora serán recompensados en gran manera. Aunque hay algunas preguntas que

•Continuará en el próximo número•

EL RECHAZO DE LA FE

Roger Oakland

Parte

Montados sobre la ola de la Iglesia Emergente

Dice Leonard Sweet en la página 218 de su libro *Espiritualidad cuántica*: «Las Nuevas Luces (los emergentes) deben tomar el tiempo, y permitir que el espacio se temporalice, es decir, que lo eterno se convierta en temporal. También deben atreverse y tener la suficiente movilidad para navegar con Jesús... Las Nuevas Luces deben alcanzar las olas espirituales de una Corriente del Golfo».

A finales de la década de 1970, poco tiempo después de convertirme en cristiano, estaba visitando a un caballero anciano que había sido cristiano la mayor parte de su vida. Discutíamos sobre la oleada actual que estaba cambiando al cristianismo de manera radical en ese tiempo, la cual era la reintroducción del movimiento de la década de 1940, de la Lluvia Tardía.

Nunca olvidaré las palabras que usó este hombre para describir lo que estaba ocurriendo en el cuerpo de Cristo. Me dijo: «El plan de Satanás para engañar al mundo impacta a la iglesia, exactamente como las olas se estrellan contra la playa. Conforme nos aproximemos más y más al retorno de Cristo, esas olas de engaño serán más frecuentes e influirán

sobre un número incontable de personas».

Luego hizo esta declaración que quedó grabada en mi mente: «Hay una ola que vendrá antes del retorno de Jesús que barrerá el mundo. Pero antes que esta apostasía final nos impacte, habrá otras oleadas significativas que prepararán el camino para la final».

Ya han transcurrido muchos años y las palabras de este hombre han demostrado ser proféticas y verdaderas. Las olas actuales que nos azotan están condicionando a la iglesia para la apostasía de los últimos días, anticipada por el Señor Jesucristo y el apóstol Pablo: “**Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios**” (1 Ti. 4:1).

Yo creo que la Iglesia Emergente es una de estas olas de engaño. Sin embargo, sus líderes no lo ven en esta forma. Sweet visualiza estas olas que barren a través de la tierra como un gran tiempo para la humanidad, dice en la página 34 de su libro *Tsunami del alma*: «Dios está dando a luz el mayor despertar espiritual de la historia de la iglesia, y está llamándole a usted para que sea el partero o partera de este nacimiento. ¿Va usted a comparecer?»

Según el señor Sweet, este “despertar espiritual” está impactando a la generación posmoderna y se caracteriza por un anhelo de experiencias. Escribe en la página 420 de su libro: *«Un tsunami espiritual ha impactado la cultura posmoderna: La ola se irá levantando sin romperse en las décadas por venir. Y la ola es esta: Que las personas desean ‘conocer’ a Dios. Quieren saber menos acerca de Dios o acerca de religión, pero anhelan conocer a Dios. Las personas desean experimentar ‘el más allá’ en el ‘interior’.*

Los posmodernos desean algo más que nuevos productos; quieren nuevas experiencias, especialmente nuevas experiencias de lo divino».

En el libro *Espiritualidad cuántica* escrito por Sweet en 1991, describe su punto de vista de una nueva clase de fe cristiana que cree que se vislumbra en el horizonte. Y dice en las páginas 27 y 29: *«Fe no es simplemente la comprensión intelectual, o un acto de intención humana, o seguir algún manual de cómo ser salvo, o aceptar la formulación de ciertas creencias religiosas. Fe no es un asunto de hacer, o incluso de ser, sino la experiencia de llegar a ser. La experiencia es la actividad más fundamental de la fe».*

Como verá, un cristianismo basado en las experiencias es la ola de la Iglesia Emergente, y sus líderes están haciendo señas para montarse en ella.

La experiencia sobre la doctrina

En 1992, Leith Anderson, el ex pastor de Doug Pagitt, quien es en la actualidad el presidente de la Asociación Nacional de Evangélicos, una comunidad que representa a millones de evangélicos, habló de esta nueva Iglesia Emergente del siglo XXI. Su punto de vista finalmente quedó grabado en la roca conforme la Iglesia Emergente ha escogido la experiencia por encima de la doctrina. Anderson revela en la página 21 de su libro *Una iglesia para el siglo XXI*: *«El antiguo paradigma de pensamiento enseñaba, que si usted tenía la enseñanza correcta experimentaría a Dios. El nuevo paradigma dice que si usted experimenta a Dios, tendrá la enseñanza correcta. Esto puede ser perturbador para muchos que suponen que la verdad propuesta siempre debe anteceder y dictar la experiencia religiosa. Esa actitud mental es el producto de la teología sistemática y tiene mucho para contribuir... Sin embargo, la teología bíblica mira la Biblia por un patrón de experiencias seguidas por proposición. La experiencia del Éxodo desde Egipto antecede el registro del Éxodo en la Biblia. Las experiencias de la crucifixión, resurrección y Pentecostés, todas anteceden la declaración propuesta de esos eventos en el Nuevo Testamento. No es tanto que una está correcta y otra equivocada, es más un asunto de la perspectiva que uno toma sobre el toque de Dios y la verdad de Dios».*

Anderson está diciendo que la Palabra de Dios todavía se está escribiendo, y que las experiencias hoy pueden dictar lo que es esa Palabra. Esto suena igual a la declaración de Pagitt, cuando dijo que hay que «colocar palabras alrededor de la experiencia de las personas para permitirles encontrar

conexiones más profundas en sus vidas».

Cristianismo impulsado por las experiencias

En su libro *La Iglesia Emergente*, Dan Kimball hace la siguiente observación respecto al mundo en que vivimos y sobre lo que debe hacer la iglesia para alcanzarlo. Explica: *«Creo con todo mi corazón que es necesario que tenga lugar esta discusión sobre esta cultura tan cambiante y la Iglesia Emergente. Mientras muchos de nosotros hemos estado preparando sermones y manteniéndonos ocupados con los asuntos internos de nuestras iglesias, algo alarmante ha estado ocurriendo en el exterior. La que fuera en un tiempo una nación cristiana con un punto de vista mundial judeo cristiano, rápidamente se está convirtiendo en una nación poscristiana, que no pertenece a ninguna iglesia y es inalcanzable... Nuevas generaciones están levantándose a nuestro alrededor sin ninguna influencia cristiana. Por lo tanto, debemos replantearnos virtualmente todo lo que estamos haciendo en nuestros ministerios».*

Mientras es cierto que el clima espiritual en el mundo occidental ha cambiado radicalmente durante un buen número de años pasados, tal como Kimball ha declarado, debemos preguntarnos: *«¿De qué forma tendrá lugar este replanteamiento?»* *«¿Y si no es con la doctrina bíblica, por qué medios será alcanzada esta era poscristiana?»* Kimball cree que la Iglesia Emergente y la experiencia que provee, será el mejor medio para alcanzar a los no regenerados.

Uno de los argumentos para promover la Iglesia Emergente en la era posmoderna, es como sigue: Mientras que la era en la que se creó un ambiente o entorno en la que los no creyentes se sentían a gusto y aceptados, tuvo éxito al llevar a Jesús a la generación de los nacidos entre finales de la década de 1940 y mediados de 1960, ese es tiempo pasado. Ahora necesitamos descubrir nuevos métodos innovadores que alcancen a la generación presente para Jesús. Los posmodernos están en busca de experiencias que estimulen sus sentidos. Dicen que la Iglesia Emergente puede proveer esta clase de experiencias.

Jim Wilson, en su libro *Iglesia futura*, describe el alejamiento del estilo no ofensivo de esos cristianos que querían que los no regenerados se sintieran a gusto y aceptados, hacia una experiencia de tipo místico. Dice en las páginas 38 y 39 de su libro: *«En la edad en que los cristianos no querían ofender a nadie, sino hacer que todos se sintieran aceptados, la iglesia trató de que sus servicios fuesen lo más fáciles posibles para quienes asistían por primera vez, prácticos y accesibles, dirigidos a los que no tenían iglesia. En la era posterior a esta, la iglesia del futuro no está preocupada por servicios para atraer a los no regenerados o para entretener a los creyentes, tal como hacen al darle la bienvenida a las personas, creyentes y no creyentes en la presencia de Dios. De manera intencional, ellos no suavizan sus enseñanzas o le ponen freno a la intensidad del servicio para hacerlo más atractivo a los no creyentes».*

A fin de atraer tanto a creyentes como a incrédulos y

llevarlos “ante la presencia de Dios”, los líderes emergentes están promoviendo un número de ideas innovadoras. Kimball dedica una gran porción de su libro *La Iglesia Emergente*, a estas ideas, algunas de las cuales incluyen lo siguiente:

- Superar el temor de la adoración y enseñanza multisensorial (pág. 127).
- Crear un espacio sagrado para adoración clásica (pág. 133).
- Esperar lo espiritual (pág. 143).
- Crear reuniones de adoración empíricas y multisensoriales (pág. 155).

Note los términos «multisensorial», «espacio sagrado» y «adoración clásica». Pero... ¿Qué significa exactamente todo esto y hacia dónde se dirige esta adoración basada en las experiencias?

Fe antigua y futura

Una de las frases comunes que circula entre los proponentes de la Iglesia Emergente, es un concepto llamado «cristianismo clásico». Al decir «clásico», ellos se refieren a que el cristianismo debe incorporar una espiritualidad tomada del pasado, para que llegue a ser más efectivo. Según este punto de vista, las experiencias místicas practicadas hace siglos atraerán a la generación posmoderna.

Dan Kimball cree que la adoración debe desempeñar un papel importante en este cristianismo clásico. Al discutir la adoración, explica en la página 116 de su libro: «Debemos regresar a los acercamientos sin restricciones para adorar y enseñar, así cuando nos reunamos no habrá duda que nos encontramos en la presencia de un Dios Santo. Creo que ambos, tanto creyentes como no regenerados en esta cultura emergente, están hambrientos por esto. No se trata de habilidad apologética, o cuidadosa predicación exegética y expositiva, o de grandes orquestas en la adoración... Las generaciones emergentes anhelan tener la experiencia de Dios en la adoración».

Rob Redman, autor del libro *El gran despertar espiritual en la adoración*, está de acuerdo con Kimball. Dice en la página 129, que ha notado que las iglesias que proveen una forma litúrgica clásica de adoración están atrayendo a la generación posmoderna. Redman declara que como resultado de este renovado interés en la adoración litúrgica, ya está en camino «un despertar espiritual en la adoración», y los servicios de adoración protestantes están comenzando a incorporar prácticas litúrgicas de adoración. Declara en la página 197: «Un enfoque común al despertar espiritual en la adoración entre las iglesias protestantes, es crear un servicio combinado, mezclando elementos litúrgicos y estilos musicales viejos y nuevos».

Un artículo escrito por Julie B. Sevig, en la publicación *The Lutheran* de septiembre de 2001, que se titula «Antiguo nuevo», respalda además la idea de que los posmodernos buscan una experiencia sensual de adoración. Dice en un aparte: «Los posmodernos prefieren encontrar a Cristo usando todos sus sentidos. Esto es parte de la atracción

de la liturgia clásica, o adoración contemplativa: el incienso y las velas, el hacerse la señal de la cruz, gustar y oler el pan y el vino, tocar los iconos y ser ungido con aceite».

Sevig declara que Leonard Sweet, dice así en su libro *Tsunami del alma*: «Los posmodernos anhelan un Dios que puedan sentir, gustar, tocar, oír y oler; una completa inmersión sensorial de lo divino».

Sevig cita de una entrevista con Karen Ward, una líder emergente, quien describe así el estilo de adoración que ha abrazado la Iglesia Emergente: «Los evangélicos están usando tradiciones de todas las iglesias litúrgicas: ortodoxa, luterana, católica... Aunque tienen experiencias limitadas al usar estos nuevos símbolos recuperados, rituales y tradiciones, ellos están infundiéndolos con vitalidad, espíritu y vida, lo cual está tocando a las personas».

En realidad cuando se refieren a lo antiguo futuro, están diciendo que necesitamos volver a adoptar prácticas antiguas, pero no tan remotas como las que enseñan Jesús y los discípulos en la Biblia. Dicen que sólo tenemos que mirar retrospectivamente al catolicismo y a los monjes y místicos de los primeros siglos.

El impacto de las imágenes

La Biblia dice: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Ro. 10:17). Pero no es así en la Iglesia Emergente. La fe es por ver imágenes, tocar iconos, oler incienso, y escuchar salmodias y rezos litúrgicos; luego sigue la “palabra”. En la página 18 de su libro *Los peregrinos posmodernos*, Leonard Sweet le llama la cultura «EPIC, que quiere decir: Experiencia, Participación, Imágenes, Conectadas». Las imágenes de Jesús colgando sobre la cruz son muy comunes. Asimismo los iconos de María y el niño Jesús.

Un artículo escrito por Chuck Fromm, el editor de *Worship Leader Magazine*, en su edición de febrero de 2005, titulado «El impacto de las imágenes», provee interesante información de trasfondo con relación al significado de las imágenes para nuestra generación presente. Dice: «Nosotros ahora estamos viviendo en un mundo ‘posterior a la Pasión de Cristo’. El éxito extraordinario de la película de Mel Gibson que marcó un acontecimiento histórico, y la controversia que la rodeó, hace hincapié en términos claros, en la forma cómo moldean las imágenes nuestra conciencia cultural. La implicación para la iglesia y su servicio de adoración, ha sido tanto profunda como ambigua».

Mientras las imágenes vívidas de Mel Gibson bien pudieron tener efectos en las emociones, yo me pregunto: «¿Hasta qué punto es efectivo ver descripciones gráficas e imágenes en el cambio del corazón humano?» Además, mientras la Iglesia Emergente y muchos autores cristianos promueven el punto de vista de que los encuentros místicos y el involucramiento de los sentidos son una herramienta más efectiva para el evangelismo, la Escritura no lo respalda, sin embargo estas ideas podemos encontrarlas en la tradición de la iglesia, tal como declara Fromm en

su artículo: «En muchas formas, la iglesia está buscando un camino de regreso a sus tradiciones más antiguas y más sagradas: esas en las cuales están completamente involucrados todos los sentidos en el acto de adoración, desde el incienso y campanas, hasta los iconos y las vestiduras».

Aparentemente, la justificación para el retorno a estas “prácticas tradicionales antiguas” se basa en la idea de que nuestra generación actual está en busca de tales experiencias. Fromm declara: «El poder de la palabra predicada se aumenta y ocasionalmente es sobrepasado por el impacto de lo visual. La primacía de la música es una expresión esencial de adoración que está siendo puesta en tela de juicio por congregaciones que anhelan formas más directas de involucramiento».

Cuán trágico es que la Biblia esté siendo reemplazada por una espiritualidad sensual, lo cual significa que millones de almas perdidas no tendrán la oportunidad de escuchar la Palabra de Dios aunque piensen que están recibiendo la verdad porque se sienten bien.

Sin escuchar la Palabra de Dios es imposible tener fe: **“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”** (Ro. 10:13-17).

Adoración antigua y futura

Dice Dan Kimball en la página 136 de su libro *La Iglesia Emergente*: «En la cultura emergente la oscuridad representa espiritualidad. Vemos esto en los templos budistas, al igual que en las iglesias católicas y ortodoxas. La oscuridad transmite la idea de que algo serio está ocurriendo».

El 12 de octubre de 1998, en Glorieta, Nuevo México, se reunieron más de 500 líderes jóvenes en lo que se llamó El Foro Nacional de Revaluación. El objetivo fue entrenar y escuchar a «líderes de la Iglesia Emergente del nuevo milenio». Un artículo de la Red de Líderes Jóvenes sobre el evento, lo describió como un tiempo «para discutirlo todo, desde restaurar las artes en la iglesia», hasta dialogar respecto a «adoración, el uso de los relatos y lo místico, y los aspectos empíricos de la fe». Los conferencistas plenarios incluían a Stanley Grenz, Leonard Sweet, Brian McLaren y Sally Morgenthaler. Según el artículo, Sweet le dijo al grupo: «El reto principal en esta transición posmoderna son las herramientas de navegación».

A lo largo de los años, desde la reunión de 1998 en Nuevo México, la Iglesia Emergente ha definido muchas de esas “herramientas de navegación”, y las ha implementado dentro de la estructura de la adoración emergente. El finado Robert Webber es reconocido por muchos como

una de las principales autoridades en la renovación de la adoración. Conducía regularmente seminarios para casi cada una de las principales denominaciones en Norteamérica, a través del Instituto de Estudios de Adoración, el cual fundó en 1995.

Antes de que fuera nombrado en esta posición en el Seminario Teológico Bautista del Norte, Webber enseñó en el Colegio Wheaton por 32 años como profesor de teología. Fue autor de más de cuarenta libros y también fue un contribuyente regular para numerosas revistas y periódicos, incluyendo *Worship Leader*.

Yo me enteré de la forma de pensar de Webber por primera vez, cuando leí un artículo escrito por él que se titulaba «Se necesita talento antiguo y futuro». En ese artículo declaraba: «Me siento personalmente muy complacido al ver el cambio hacia una recuperación de lo antiguo. Mientras en los cuarenta años pasados se produjeron muy buenos coros, el rechazo de la iglesia contemporánea a los himnos en la adoración, ha producido una fe que tiene dos centímetros y medio de profundidad».

Webber enumeró una serie de cosas que creía que eran necesarias para que los “obreros talentosos” se convirtieran en una parte exitosa de este nuevo movimiento. Algunas de las cosas que enumeró son:

- Redescubrir cómo actúa Dios a través de los símbolos sagrados del agua, pan y vino, aceite y la imposición de manos.
- Redescubrir la naturaleza central de la mesa en la Cena del Señor, el partimiento del pan, comunión y Eucaristía.
- Redescubrir la espiritualidad congregacional mediante la celebración cristiana en Adviento, Navidad, Epifanía, Cuaresma, Semana Santa, Pascua y Pentecostés.

Desafortunadamente, la esperanza de Webber de retornar “a lo antiguo”, no se limita a la reintroducción de grandes himnos del pasado. De hecho, muchas de las prácticas que incluyó en esta llamada adoración “antigua y futura”, no se encuentran en la Biblia.

Místicos del pasado

Como sus colegas de la Iglesia Emergente, Robert Webber estaba convencido que el cristianismo necesita ser revisado para este nuevo siglo. Pero a fin de avanzar, debe retroceder a los místicos y aprender de ellos (de ahí los términos «antiguo» y «futuro»). Mientras reconoció que la Biblia es un libro importante para la fe cristiana, también creía que necesitaba ser suplementada con las enseñanzas de místicos espirituales del pasado. Dice en la página 135 de su libro *Fe antigua y futura*, publicado en 1999: «La fuente principal de lectura espiritual es la Biblia. Pero ahora reconocemos que en nuestro amor por la Escritura debemos atrevernos a no evitar los místicos y los activistas. Es esencial la exposición de la gran literatura devocional de la iglesia. Más y más personas se están volviendo a las grandes obras de los místicos. Richard Foster nos llama para

que recuperemos *Las Confesiones de Agustín*, Bernardo de Clairvaux, *Los pasos de la humildad*, (etc.).

La lista de libros que recomienda Webber escritos por místicos incluye a Thomas De Kempis, Meister Eckhart, Teresa de Avila, Juan de la Cruz, Tomás de Aquino, Thomas Merton y otros. Tal vez usted no está familiarizado con todos esos nombres, pero todos tienen algo en común: eran místicos católicos. Webber hace la siguiente declaración respecto a ellos: *«El sumergimos en estas grandes obras es permitir que nuestra visión se expanda por un gran tesoro de espiritualidad»*.

Webber estaba enamorado de los escritos de los místicos católicos y amonesta a sus lectores para que también se aprovechen de ellos. Dice: *«El valor de todos estos libros al igual que muchos otros no mencionados, son indispensables para la espiritualidad. Esos que descuidan estas obras, se hacen daño a sí mismos, y quienes las leen, lo hacen para su inspiración y crecimiento personal»*.

Esta declaración de Webber, de que sin la enseñanza de estos místicos nuestra vida espiritual sufrirá, es bien fuerte. Webber explica que quienes están dispuestos a adherirse a estas enseñanzas antiguas y futuras no tienen que dejar sus propias tradiciones religiosas. Declara en la página 85 de su libro: *«Una meta para los evangélicos en el mundo posmoderno es aceptar la diversidad como una realidad histórica, pero buscar la unidad en medio de ella. Esta perspectiva nos permitirá ver a las iglesias católicas, ortodoxas y protestantes como varias formas de 'la única iglesia verdadera'; todas basadas en la enseñanza y autoridad apostólica, con creencias comunes en la fe, expresadas por el cristianismo 'clásico'»*.

Varios de los místicos que Webber enumera son esos que deberíamos estar investigando porque tienen algo más en común, todos ellos tuvieron visiones de una mujer que se les aparecía y que creían que era María, la madre de Jesús. En un libro titulado *Santos que vieron a María*, el autor Raphael Brown documenta estas visitaciones. Algunos de esos que dicen que vieron a María son: Francisco de Asís (pág. 25), Catalina de Siena (pág. 71), Teresa de Avila (pág. 119), Juan de la Cruz (pág. 126), Ignacio de Loyola (pág. 108) y Bernardo de Clairvaux (pág. 21). ¿Acaso no indica esto hacia dónde posiblemente llevará esta fascinación por los místicos?

Adoración multisensorial

Las imágenes estimulantes que proveen experiencias espirituales son un elemento esencial de la Iglesia Emergente. Mientras muchos están perplejos y se preguntan por qué sus iglesias están apagando las luces en sus santuarios y colocando estaciones especiales para oración con velas, inciensos e iconos, los promotores del movimiento de la Iglesia Emergente dicen que saben exactamente por qué lo están haciendo. Mark Driscoll de la Comunidad del Areópago, ofrece esta explicación en la publicación *«Temas de la Iglesia Emergente»*, en el artículo titulado *«El*

Foro Nacional de Revaluación: La historia de la reunión»: *«Todo en el servicio necesita predicar: la arquitectura, las luces, la música, las oraciones, el compañerismo, el olor; todo predica. Todos los cinco sentidos deben participar de la experiencia de Dios»*.

A menudo, las personas que han estado asistiendo a la iglesia toda su vida, encuentran desconcertantes todos estos cambios que sus pastores están implementando, conforme ven cómo las tendencias se apartan de las enseñanzas de la Biblia hacia la estimulación de los sentidos. Dan Kimball cita a un caballero mayor que expresó su preocupación respecto a la implementación de un estilo emergente de adoración mística. Cuenta en la página 127 de su libro *La Iglesia Emergente*, que el caballero le preguntó: *«Dan, ¿por qué usas incienso? No estoy seguro si me gustará caminar a lo largo de esas estaciones de oración con todos esos accesorios, ¿acaso no podemos orar desde nuestros asientos? ¿Por qué ya no predicas únicamente de la Biblia? Yo no me sentí muy comfortable cuando tuviste esos momentos de silencio, y está demasiado oscuro allí para mí»*.

El comentario de este caballero en sus setenta y tantos, es típico de los comentarios que he escuchado de muchos, cuando viajo y hablo en conferencias alrededor de Norteamérica. Pero críticas como esta, no sólo provienen de los ancianos; muchas personas jóvenes están diciendo las mismas cosas. Tanto jóvenes como ancianos están preocupándose conforme ven cómo la adoración mística multisensorial reemplaza la predicación y enseñanza de la Palabra.

No obstante, Kimball y muchos otros están convencidos de encontrarse en el sendero correcto, basados en su punto de vista de que la generación emergente desea una experiencia de adoración multisensorial. Por ejemplo, en la página 136 de su libro, en el capítulo titulado *«Creando un espacio sagrado para la adoración clásica»*, Kimball declara: *«Una estética no es el fin en sí misma. Pero en nuestra cultura, la cual se está convirtiendo en más multisensorial y menos respetuosa de Dios, tenemos la responsabilidad de prestar atención al espacio en donde nos congregamos regularmente. En la cultura emergente, la oscuridad representa espiritualidad. Vemos esto en los templos budistas, al igual que en las iglesias católicas y ortodoxas. La oscuridad transmite la idea que algo serio está ocurriendo»*.

Kimball además declara en la página 169: *«Cuán irónico es que el regreso a una forma poco refinada y antigua de adoración sea vista ahora como nueva, e incluso vanguardista. Estamos simplemente regresando a la forma clásica de adoración la cual ha estado a nuestro alrededor desde que la iglesia existe»*.

Claro está, esa no es la verdad. No hay evidencia en la Biblia que los discípulos o la iglesia primitiva practicaran una forma *“poco refinada”* de adoración, especialmente una que necesitara oscuridad para sentirse más espiritual. Si los primeros creyentes se reunieron en la oscuridad, debió haber sido para evitar ser arrestados. Insinuar que ellos estaban pensando en prácticas multisensoriales es un insulto a su valor y devoción a Dios. En ningún lugar

de la Biblia encontramos siquiera una referencia a esto.

El laberinto

El laberinto, es una estructura de senderos complejos que está creciendo en popularidad y se usa para la plegaria contemplativa. Los participantes caminan a través de esta estructura hasta que llegan al centro, y luego dan la vuelta hacia afuera. A diferencia de los muchos senderos, el laberinto sólo tiene uno. Usualmente pueden visitarse a lo largo del camino estaciones de oración con velas, iconos, pinturas, etc. El laberinto se originó en las sociedades paganas antiguas. El escenario usual está designado para que la persona que ora practique una especie de meditación, capacitándola para que al llegar al centro del laberinto, sea como si arribara ante la presencia de Dios.

En un artículo en la revista *Christianity Today*, escrito por Dan Kimball, titulado «Un laberinto de oración», Kimball describe así cuando él y su esposa caminaron a través del laberinto en la Convención Nacional de Pastores: «La plegaria meditativa como la que experimentamos en el laberinto resuena con corazones de generaciones emergentes. Si tuviéramos espacio instalaríamos un laberinto permanente para promover la oración más profunda. Sin embargo, hasta entonces, Graceland continuará incorporando la plegaria experimental y animando a nuestra gente para que se pongan de pie, se queden quietos y oren».

Después que Kimball y su esposa tuvieron la experiencia del laberinto en la convención, hicieron instalar uno temporal en su propia iglesia. Él explica cómo «colgaron obras de arte en las paredes, colocaron cortinas y encendieron velas alrededor de toda la habitación para crear el sentimiento visual de un espacio sagrado». Al describir cómo «más de cien personas» recorrieron el laberinto provisional, Kimball dijo: «Fue un gozo ver a tantos de rodillas, en comunión con Dios a través de los elementos experimentales de la oración».

El tener cierta comprensión de cómo comenzó el interés actual en el laberinto y la naturaleza de esta práctica, nos proporcionará discernimiento adicional de la Iglesia Emergente y su uso de prácticas multisensoriales de adoración.

Lauren Artress, de la Catedral Grace en San Francisco, es considerada como la catalizadora del día moderno del laberinto. Un artículo escrito por Mark Tooley, titulado «Los laberintos son la última moda para quienes buscan experiencias espirituales», publicado el 21 de noviembre de 2001 por Noticias Ecuménicas del Instituto para Religión y Democracia, explica: «Para ella (Artress), el laberinto es para 'la transformación de la personalidad humana en progreso' que puede realizar un 'cambio en la conciencia conforme buscamos madurez espiritual como una especie'. Artress dice que caminó su primer laberinto durante un seminario en 1991 con la psicóloga y canalizadora mística Jean Houston, quien hace varios años asistió a la famosa primera dama Hillary Clinton, para tratar de ponerse en

contacto con el espíritu de la fallecida Eleanor Roosevelt... Ella le llama a su descubrimiento del laberinto... uno de los 'eventos más asombrosos de su vida'. Para ella, el laberinto es 'una herramienta espiritual destinada a despertarnos al ritmo profundo que nos une a nosotros mismos y a la luz que convoca desde el interior'».

Artress dice que «la geometría sagrada (del laberinto) se basa en el conocimiento antiguo sagrado», y ve el laberinto como una forma de comunicarse con la 'divinidad femenina'. Mientras Artress no es considerada parte de la Iglesia Emergente, tiene un fuerte vínculo con ella y su espiritualidad es similar. El reverendo Alan Jones, a quien nos referiremos más adelante, es el supervisor pastoral de Artress en la Catedral Grace. Se puede decir con seguridad que Jones es muy parecido a Brian McLaren, quien respaldó en su contraportada el libro de Jones, que se titula *Recuperar el cristianismo*. Este libro tiene todo el sabor de cualquier libro emergente.

Doug Pagitt, quien también ha encontrado un uso para el laberinto, explica en la página 103 de su libro *La iglesia concebida de nuevo*: «El primer día de la Cuaresma este año, traje la primera reunión del Miércoles de Ceniza en la historia de nuestra iglesia y en la mía. La tarde comenzó con las personas caminando en un laberinto alumbrado con velas... La experiencia de caminar en el laberinto invita al cuerpo a entrar en el ritmo de moverse alrededor y moverse hacia el centro, luego dar la vuelta hacia afuera. Docenas de personas pueden caminar en el laberinto juntas, algunas hacia dentro y otras hacia afuera».

Pagitt procede a decir que después que las personas completaron el laberinto, participaron en un servicio de Cuaresma en el cual se aplicaron las cenizas a esos que se confesaron. Tal parece que las experiencias de Pagitt con el laberinto lo condujeron a otras prácticas antibíblicas apoyadas por Roma. Esta buena disposición de los líderes emergentes a experimentar con prácticas místicas como el laberinto, sólo pueden conducir a problemas.

Tocando tambores para "Jesús"

El círculo de tambores en la Iglesia del Santo Consolador en el extremo occidental de Richmond, Virginia, fue fundado por Regene Stitch. Dice en un artículo titulado «Sintiendo el ritmo: El lado espiritual del círculo de tambores», escrito por Zachary Reid, en el periódico *Times Dispatch*, del 10 de marzo de 2007, que en una entrevista ella declara: «Un círculo de tambores, realmente es lo que dice ser... Es una reunión de personas en un círculo con tambores... Es en realidad una forma muy antigua de expresión... Es como abandonar su cuerpo».

Stitch primero experimentó el poder de los tambores a finales de la década de 1990, durante un retiro de yoga en Massachusetts. Ella llegó a su casa y le dijo a su esposo: «Necesito conseguir un tambor».

El aviso publicitario «Evento mundial de tambores», en la Arena Heartfelt, publicado el 6 de mayo de 2006, para la reunión celebrada por una organización, decía:

«¡Estamos uniendo a las personas alrededor del mundo, en una hora de toque de tambores al unísono! ¡Reuniéndonos en una verdadera villa global de tambores! Es la primera vez que el evento de los tambores es tan grande en nuestro país. ¡Imagine al mundo entero golpeando los tambores a la misma hora por una hora!»

Este tipo de tamboreo chamánico es promovido como una forma para entrar en un estado místico. Reid dice en su artículo, que mientras va llevando el cerebro a un estado hipnótico, el ritmo de un tambor puede «hablar directamente a la inteligencia del cuerpo».

Aunque algunos en la Iglesia Emergente podrían considerar el toque de los tambores de la Iglesia del Santo Consolador en Richmond un poco extremista, su popularidad y uso está creciendo en el escenario religioso posmoderno. De acuerdo con los proponentes, el tamboreo es una puerta de entrada para la armonía ecuménica. Sigue diciendo el señor Reid: «El toque de los tambores también habla de la simplicidad de un buen ritmo, y de la forma cómo algo tan simple como una mano rozando la piel de un tambor de conga, puede trascender las fronteras denominacionales y culturales».

El profesor Johan Malan, de la Universidad de Limpopo en África del Sur y un creyente en Cristo, explica lo que está detrás de esta sensación de tocar los tambores. Dice en un artículo titulado «Los tambores africanos se convierten en un fenómeno mundial», publicado en el sitio de internet <http://www.lighthousetrailssreserach.com/drummingjohan.htm>: «El interés en los tambores africanos ha explotado convirtiéndose en una moda moderna en muchos países del mundo occidental». Malan explica que no podemos separar los tambores africanos de su «contexto cultural», y añade: «Su amplio rango de funciones incluye la promoción de armonía con su yo interior, con otras personas y con la naturaleza, relajación y curación del estrés, la invocación de espíritus guías y la promoción del flujo de la energía cósmica, una ayuda para la meditación y para entrar en trances, y también en los estilos más agresivos de tamboreo, el estímulo de varias pasiones desenfrenadas. Lo último, tal vez incluso tome la forma de revuelta en contra de la sociedad y sus normas».

Quizá el toque de los tambores sea todavía algo innovador, pero está ganando impulso. El Instituto Calvino de Adoración Cristiana, publicó el 5 de marzo de 2005 en su página de internet, un artículo escrito por Asher Mains que se titula «Toque de tambores en la adoración inter-generacional». Hablando favorablemente de la práctica, el autor declara: «Sería para nuestro provecho como adoradores utilizar este recurso que vemos en la cultura de nuestro mundo secular, adaptarlo y traerlo a la iglesia, no sólo para atraer una congregación diversa, sino para comunicarle a la congregación la universalidad de la iglesia y la diversidad de la humanidad».

Pero como profesor, Malan hace esta advertencia con cuidado: «Sólo las personas que no están verdaderamente comprometidas con el cristianismo bíblico, se atreverían a

aventurarse en las formas perversas de las culturas paganas». Al hacerlo, serán víctimas del engaño, el cual los dejará ciegos a la luz del evangelio: **“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”** (2 Co. 4:3, 4).

Lo antiguo es “nuevo” otra vez

Dale Dirksen es profesor asociado de Adoración y Ministerio de la Iglesia en el Seminario Briercrest en Saskatchewan. En un artículo que escribió titulado «Lo antiguo es nuevo otra vez: la Iglesia Emergente», publicado en *Pasport Magazine* del otoño de 2005, volumen 64, número 2, Dirksen dice que el pueblo emergente está «cuestionando» cosas como «el poder de la razón humana» y «tener mucho interés en ideas antiguas». Declara que ellos «están ávidos por el misterio y buscando a Dios». Dirksen explica lo que ve como ventajas, para el cambio que espera traer la Iglesia Emergente. Y agrega: «El cambio cultural requiere una respuesta cuidadosa y bien pensada... A menudo es en el cambio que refinamos, o incluso volvemos a descubrir las cosas mayores y apartamos esas que no importan mucho. Tenemos la oportunidad de hacer eso ahora».

Similar a la mayoría de los partidarios de la Iglesia Emergente, Dirksen está en busca de una nueva clase de cristianismo, y dice: «Si vamos a tratar con seriedad el seguir la ordenanza de Cristo de hacer discípulos, esto significará adoptar una nueva clase de actitud, un nuevo sentido de misión. ¿Cómo podemos aprender acerca de esta nueva cultura en la cual nos encontramos? ¿Cuál es su lenguaje? ¿Cuáles son sus prácticas? ¿Cuáles son sus dioses?»

Dirksen le provee a sus lectores ideas que pueden ser usadas para evangelizar la generación posmoderna, y ofrece una sugerencia para entender el lenguaje y la cultura emergente: «(El lenguaje emergente) es más que lenguaje verbal. Involucra cuadros, símbolos, acciones, incluso percibir olores. Para hablar ‘emergente’, la iglesia necesitará usar más que sólo palabras. Las buenas nuevas es que podemos encontrar este lenguaje emergente en nuestra propia fe. Pero tendremos que mirar retrospectivamente un largo camino».

Pero... ¿Hasta dónde cree Dirksen que necesitamos mirar retrospectivamente? Él responde eso cuando declara: «Sin embargo, para conectarnos con el pueblo emergente, necesitamos retroceder mucho más que hasta el siglo XX o incluso la Reforma. Las prácticas antiguas que parecen tener significado espiritual para el pueblo emergente se encuentran a menudo en el siglo III, al comienzo del primer milenio, o hasta el drama de la adoración en la edad media».

Según el señor Dirksen es necesario retroceder a las enseñanzas antiguas, pero sólo hasta los místicos del siglo III.

¿Católico romana o sólo católica?

Una de las metas del movimiento de la Iglesia Emergente, es retroceder al pasado para encontrar experiencias que atraigan a la generación posmoderna. Sin embargo, en este punto es necesario hacer algunas preguntas: ¿Por qué retroceder hasta la edad media, a principios del primer milenio o el siglo III? ¿Acaso no le abrirá esto la puerta a alguna doctrina retorcida que podría infiltrarse en la iglesia? ¿Por qué no quedarse sólo con la Escritura a fin de permanecer en la verdad?: ***“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”*** (2 Ti. 3:16).

Esos convencidos de que podemos entresacar grandes revelaciones espirituales de los padres de la iglesia y los místicos, a menudo pasan por alto la instrucción tan definitiva inspirada por Dios. La Biblia es estable y eterna, de tal manera que las verdades en ella dadas hace siglos todavía son relevantes hoy. Considero que no se trata de las verdades bíblicas que los emergentes dicen que necesitamos tratar de encontrar en períodos previos de la historia, sino más bien en los métodos ajenos a la Escritura, los rituales y las experiencias místicas recolectadas y traídas al tiempo presente.

Los proponentes de la espiritualidad clásica tienen una apologética para esos que cuestionan el dejar la Escritura por la revelación extra bíblica posterior al Nuevo Testamento. Robert Webber escribe en las páginas 88 y 89 de su libro *Fe antigua y futura*: «En un tiempo creía que la iglesia se convirtió en apóstata a la conclusión del primer siglo y que no había emergido nuevamente hasta la Reforma. Yo en broma les decía a mis estudiantes: ‘Nosotros los protestantes actuamos como si el Pentecostés hubiera ocurrido el 31 de octubre de 1517, cuando Martín Lutero clavó sus 95 Tesis sobre la puerta de la Iglesia de Wittenburg’. Esta actitud resulta en un punto de vista negativo de los padres de la iglesia primitiva y del cristianismo antes de la Reforma. El hecho es, que la iglesia de Dios ha existido desde el Pentecostés descrito en Hechos. Nosotros pertenecemos a la iglesia entera y necesitamos, por nuestra propia salud espiritual, afirmar cada parte de ella».

Webber reconoció que algunos desconfían respecto a tomar instrucciones de los padres de la iglesia, especialmente cuando estos son los padres de la Iglesia Católica. A fin de responder a esta preocupación, él escribe en la página 89: «Como los evangélicos tienen el temor de que respetar a los antiguos padres de la iglesia los convertirá en católicos romanos, es necesario hacer una distinción entre ‘católicos’ y ‘católico romanos’. Los primeros padres son católicos en el sentido de que ellos definieron la tradición cristiana clásica para toda la iglesia. Esta es una tradición, tal como he estado presentando, común a ‘cada denominación de la iglesia’. El catolicismo romano, como tal, es una tradición que se sumó a la tradición común. Yo creo en la tradición común y la comparto con mis hermanos y hermanas católicos. Pero no creo en algunas de las tradiciones añadidas de la romanización en la edad media».

Webber, como muchos líderes emergentes, estaba

tratando de diferenciar entre el catolicismo romano y el catolicismo como un cuerpo universal. Sin embargo, la Iglesia Católica Romana no hace esta distinción, porque ellos reclaman una sucesión apostólica de Papas comenzando con el apóstol Pedro. Por consiguiente, todo es catolicismo romano. Algunos en la Iglesia Emergente no muestran adhesión a la autoridad del Papa, pero adoptan las prácticas y la historia primitiva de la Iglesia Católica tal como describió anteriormente el señor Webber. Sin embargo, muchos protestantes que comenzaron por aceptar la historia, enseñanzas y prácticas de la Iglesia Católica primitiva, ahora han dado el siguiente paso natural de hacerse católicos romanos.

La declaración de Webber, de que no hay peligro en aceptar a los padres de la Iglesia Católica desde el primer al tercer siglo, quienes promovieron muchas ideas sin base bíblica, tal vez convenza a algunos. No obstante, antes de que se convenza, considere otra declaración que hace el señor Webber: «Los primeros padres pueden llevarnos de nuevo a lo que es común y nos ayudan a penetrar en nuestras varias tradiciones, no en un sentido que neguemos nuestra propia tradición, sino que le demos una prioridad a la enseñanza común de la iglesia. Aquí es donde yace nuestra unidad. Para resumir, las palabras ‘una santa Iglesia Católica y apostólica’, señalan a la unidad de la iglesia como un asunto de fe. Los cristianos no creen algo ‘acerca’ de la unidad de la iglesia, creen ‘en’ la unidad de la iglesia. Consecuentemente, los evangélicos necesitan ir más allá de las conversaciones sobre unidad de la iglesia, para experimentarla por medio de ‘una actitud de aceptación de toda la iglesia’, y una entrada en el diálogo con los ortodoxos, católicos y otros grupos protestantes».

Una perspectiva católica de los padres de la iglesia

De acuerdo con la perspectiva del señor Webber, escuchar a los padres de la Iglesia Católica es tan seguro como la leche materna. Él y otros maestros emergentes insisten en que hay tantas revelaciones espirituales que ganar al estudiar los padres de la iglesia, que sólo podemos beneficiarnos de ellos.

Esto, claro está, sería cierto si los padres de la iglesia nos presentaran la Palabra de Dios. ¿Pero qué ocurre si ese no es el caso? El no desconfiado podría de hecho ser arrastrado lejos de la doctrina bíblica hacia doctrinas hechas por el hombre, e incluso inspiradas por demonios, cuando los líderes y profesores en quienes confía adoptan la doctrina de estos místicos como segura e igual a la Escritura. Si se puede probar que las enseñanzas heréticas han entrado ya, a través de muchos de estos padres de la iglesia primitiva, ¿no deberíamos ser cautelosos y por lo menos decirlo?

Con esto en mente, procedamos a examinar a esos padres de la Iglesia Católica. Lo siguiente es el resumen

de una conferencia de Douglas Mosey de la Universidad Internacional Católica, titulado «La importancia de estudiar a los padres de la iglesia». El autor declara: «Pero, ¿por qué los estudiamos? Los santos padres nos han dado las razones básicas. Ellos son los forjadores de la estructura de la iglesia construida sobre Cristo Jesús como la piedra viva y los apóstoles como el fundamento. Específicamente, son los testigos privilegiados de las tradiciones. Los fundadores, así sean de instituciones o de sociedades religiosas, siempre tienen una posición privilegiada... Ellos estuvieron más cerca que nadie a las fuentes de origen; los primeros padres, referidos como padres apostólicos, conocieron personalmente a los apóstoles y a los discípulos. Tuvieron acceso a la pureza de las fuentes de origen de la tradición viva, las propias enseñanzas de esos más cercanos a Cristo, y fueron quienes elaboraron las primeras estructuras de la iglesia».

Si adoptamos las enseñanzas de estos primeros padres de la iglesia, ¿hacia dónde nos encaminaremos? Bueno, de acuerdo con el autor de esta conferencia, directo hacia los brazos de la Iglesia Católica. Dice: «Los padres de la iglesia son los garantes de la auténtica tradición católica... Muchos grandes hombres y mujeres cristianos han encontrado su camino de regreso, o hacia la Iglesia Católica, tras meditar y reflexionar en los escritos de los padres de la iglesia. John Henry Newman, un cardenal inglés del siglo XIX que en sus años de juventud fue un miembro de la iglesia de Inglaterra, se enamoró de los escritos, pensamiento y espíritu de los padres de la iglesia. En su 'Apología pro vita sua', señala que vio en ellos la verdadera iglesia, la iglesia universal, la católica romana. Que ellos se convirtieron en parte muy instrumental en su aceptación y adopción de la Iglesia Católico Romana».

El regreso a casa

Para el cardenal John Henry Newman, su conversión a la Iglesia Católica tuvo lugar después que comenzó a «meditar y reflexionar» en los escritos de los padres de la Iglesia Católica. Esta misma historia puede repetirse miles y miles de veces ahora que estamos en el siglo XXI.

El regreso a casa, editado por Marcus C. Grodi, es un libro que documenta muchas de estas conversiones. En la introducción del libro, leemos lo siguiente: «Muchos de estos hombres y mujeres provenían de la fe protestante... Desde su infancia les habían enseñado toda clase de cosas acerca de los católicos y sus creencias, algunas veces cosas horribles, repulsivas, que los hacían preguntarse si los católicos podían ser salvos. Sin embargo, en cada caso, y en formas únicas y diferentes, el Espíritu Santo abrió sus corazones para que se dieran cuenta que mucho de lo que les habían enseñado acerca de la Iglesia Católica nunca fue cierto».

Sharon M. Mann, en una sección de *El regreso a casa*, provee testimonio personal, como una de los muchos que hizo el regreso a casa hasta Roma. Testificó que los padres de la iglesia desempeñaron un papel importante al iniciarla en su jornada hacia el catolicismo. Estas son sus propias palabras, tal como aparecen en la página 88: «Co-

mencé a leer los padres de la iglesia primitiva y me di cuenta que cualquier cosa que creyeran, por seguro no eran temas protestantes. Los temas católicos colmaban el panorama de la historia de la iglesia. No podía negarlo, tampoco podía aceptarlo. Yo pensaba: ¡Sin duda se habían equivocado! La iglesia estaba esforzándose y luchando en los primeros siglos y toneladas de ideas absurdas estaban flotando alrededor. Sin embargo, cuando comencé a leer San Agustín, me quedé estupefacta al comprobar cuán católico era».

Como muchos otros que han leído los escritos de Agustín y otros padres de la Iglesia Católica, Sharon quería saber más sobre la tradición católica. Fue a una capilla donde se estaba celebrando la adoración de la eucaristía, y como muchos otros, tuvo una experiencia que cambió su vida. Así es como Sharon describió su encuentro: «Finalmente, el sábado por la noche, en la adoración de la eucaristía vi más de mil personas arrodilladas en el duro concreto del piso adorando el sacramento. Advertí que las lágrimas rodaban por mis mejillas. Me arrodillé también, ¡sin saber si eso era real o si las personas simplemente estaban locas! Pero cada vez que el sacramento llegaba cerca de mí, mi garganta se me cerraba y no podía tragar. Me sentía destrozada por mis culpas. Si el Señor verdaderamente estaba pasando, entonces deseaba adorarlo y venerarlo, pero si no era, tenía miedo de ser idólatra. El fin de semana dejó una poderosa impresión en mi corazón, y me encontré a mí misma con que se me habían agotado todos los buenos argumentos para seguir siendo protestante. Mi corazón estaba anhelando ser católica y ser restaurada a la unidad con todo el cristianismo».

La experiencia de la eucaristía arrastró a Sharon al catolicismo. Su jornada comenzó con el interés en los padres de la Iglesia Católica y la llevó directamente hacia la conversión al catolicismo. La Iglesia Emergente, por medio de su énfasis en la enseñanza de los padres de la iglesia (los místicos), basados en el fundamento de que la fe antigua y futura es la respuesta para alcanzar a la generación posmoderna, tiene el potencial para abrir la misma puerta a través de la cual caminó Sharon. Este sendero antiguo y futuro de adoración está conduciendo posiblemente a millones hacia los brazos de Roma.

¿Recuerda lo que Pablo profetizó que le ocurriría a la iglesia cristiana primitiva? Él declaró: **“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”** (Hch. 20:28-30).

Pablo de hecho advirtió a la iglesia, que después de su partida entrarían a la iglesia “lobos rapaces”, quienes harían daño a los creyentes. Una mirada a la historia de la iglesia valida las advertencias proféticas de Pablo. Dijo que ocurriría, y de hecho ocurrió. Numerosos líderes de la iglesia emergieron durante el primero al tercer siglo.

Los principios de la Escritura fueron ignorados, y muchos siguieron las enseñanzas experimentales de hombres que aseguraban que habían descubierto nuevos métodos innovadores para ponerse en contacto con Dios.

La razón de por qué ocurrió esto, es simple. Nosotros sabemos que la Palabra de Dios es luz. Cuando la reemplazamos con las palabras de los hombres, las cuales se considera que traen iluminación, tenemos una fórmula perfecta para regresar a la oscuridad. Los místicos primitivos le añadieron ideas al cristianismo que no pueden ser encontradas en la Biblia, lo cual es una receta para detrimento espiritual. Judas también advirtió acerca de la apostasía venidera en la iglesia primitiva: ***“Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo”*** (Jud. 4).

Muchos dirigentes de la Iglesia Emergente están sugiriendo que es necesario estudiar las ideas y creencias de los líderes de la era posterior a los discípulos. Dicen que si los pastores y los líderes de la iglesia reintroducen estas enseñanzas del pasado, tendremos una transformación espiritual e iglesias exitosas en el siglo XXI.

¡Pero espere un minuto! Si la iglesia que emergió del Nuevo Testamento estaba basada en ideas y creencias foráneas a la Escritura, ¿por qué desear emular un error previo? Cuando doctrinas de los hombres reemplazan la doctrina de la Escritura, muchos se extravían. Ha

ocurrido en el pasado y ocurrirá ahora. El seguir una doctrina que no se base en la Palabra de Dios siempre resulta en la destrucción de la fe.

•Continuará en el próximo número•

La profecía de los dos lobos arrebatadores

Departamento de Profecías Bíblicas

Par-

El lobo que fue rey

Justo unos mil años antes de estos eventos, otro joven, llamado Saúl, fue ungido por el profeta Samuel y se convirtió en el primer rey de Israel. En el principio, este joven era humilde, modesto y tranquilo. Era alto, bien parecido y la Escritura dice que ***“...entre los hijos***

de Israel no había otro más hermoso que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo” (1 S. 9:2b).

Dios sabía que el pueblo había clamado por un rey para Israel, y escogió a Saúl. El mecanismo de esta elección parece accidental, pero claro está, no hay accidentes en el plan de Dios. Saúl había perdido las asnas de su padre e iba en busca de un hombre de Dios (de Samuel), para

que le dijera en dónde estaban. Pensaba que cuando las encontrara el hombre de Dios le iba a requerir un pago.

Al mismo tiempo el Señor le habló a Samuel, informándole de la proximidad de Saúl. Le dijo al profeta que este joven iba a ser el líder de Israel, el rey por el cual clamaba el pueblo. En otras palabras, el pueblo lo había “pedido”, lo había “solicitado”, y esta era la respuesta del Señor. Conforme pasó el tiempo, Saúl se convirtió en una gran ilustración de la vieja máxima: «Tenga cuidado con lo que pide, porque el Señor puede dárselo».

El Señor le dijo a Samuel: *“Mañana a esta misma hora yo enviaré a ti un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungrás por príncipe sobre mi pueblo Israel, y salvará a mi pueblo de mano de los filisteos; porque yo he mirado a mi pueblo, por cuanto su clamor ha llegado hasta mí. Y luego que Samuel vio a Saúl, Jehová le dijo: He aquí éste es el varón del cual te hablé; éste gobernará a mi pueblo. Acercándose, pues, Saúl a Samuel en medio de la puerta, le dijo: Te ruego que me enseñes dónde está la casa del vidente. Y Samuel respondió a Saúl, diciendo: Yo soy el vidente; sube delante de mí al lugar alto, y come hoy conmigo, y por la mañana te despacharé, y te descubriré todo lo que está en tu corazón. Y de las asnas que se te perdieron hace ya tres días, pierde cuidado de ellas, porque se han hallado. Mas ¿para quién es todo lo que hay de codiciable en Israel, sino para ti y para toda la casa de tu padre? Saúl respondió y dijo: ¿No soy yo hijo de Benjamín, de la más pequeña de las tribus de Israel? Y mi familia ¿no es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me has dicho cosa semejante?”* (1 S. 9:16-21).

Saúl, el benjamita, comenzó como un hombre modesto de confianza limitada, pero se convirtió en un ser violento, indeciso y tirano, escogido por Dios para demostrar que el poder no es suficiente. Su apariencia era imponente, pero tenía un verdadero desajuste en su personalidad. Bajo presión actuaba precipitadamente. Él fue una demostración a Israel de que el liderazgo verdadero proviene del Espíritu de Dios, no de la fortaleza humana.

Su gran pecado fue desobedecer a Jehová en el asunto de los amalecitas. Después de capturar a este pueblo criminal, Saúl rechazó el papel judicial que le asignara Dios, quien le ordenó aniquilarlo junto con su pueblo y ganado. Saúl desobedeció: le perdonó la vida al rey y dejó vivo lo mejor del ganado, contradiciendo así las órdenes divinas. En el fin se convirtió en una maldición para su pueblo, quien tuvo que experimentar todo tipo de problemas cuando el poder pasó de Saúl a David. Finalmente, Dios le retiró sus bendiciones. *“El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te atormenta”* (1 S. 16:14, 15).

En el fin, Saúl fue más un juez para Israel que un rey. Tal como profetizara Jacob respecto a la descendencia de Benjamín tantos años antes, se convirtió en un lobo

arrebatador, usando a su pueblo para sus propios fines. Su competencia y celos con David lo pone al descubierto como un hombre astuto y retorcido.

Saúl y el Seol

Esto nos lleva a otra asombrosa profecía concerniente al nombre de Saúl. ¡En hebreo se deletrea exactamente como Seol! Esta palabra se usa en el Nuevo Testamento para referirse al lugar donde van los muertos, a la tumba o sepultura, y se deletrea con las cuatro letras idénticas, la única diferencia son los indicadores colocados encima de las vocales, de tal manera que se pronuncia «she'ol», en lugar de «sha'ul».

Al considerar el encuentro final de Saúl con un espíritu supuestamente de ultratumba, este hecho asume gran importancia. Antes de que ocurriera esto, los filisteos se habían congregado para la guerra, y el rey no tenía idea cómo responderles, así que como último recurso fue en busca de una médium que vivía en Endor, con la loca idea de pedirle que trajera el espíritu de Samuel el profeta desde la tumba, para que le diera un pequeño consejo.

Saúl se disfrazó y se presentó ante ella para hacerle la consulta, pero leamos mejor lo que dice el registro bíblico: *“Y se disfrazó Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere. Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha cortado de la tierra a los evocadores y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones tropiezo a mi vida, para hacerme morir? Entonces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto. La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel. Y viendo la mujer a Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer a Saúl, diciendo: ¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. El le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia. Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl respondió: Estoy muy angustiado, pues los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer. Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas a mí, si Jehová se ha apartado de ti y es tu enemigo? Jehová te ha hecho como dijo por medio de mí; pues Jehová ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero, David”* (1 S. 28:8-17).

Él y sus siervos desempeñaron el papel de una manada de lobos tratando de asesinar a David. Con el paso del tiempo su reinado se fue corrompiendo. Finalmente,

estuvo incluso dispuesto hasta a asociarse con seres del otro mundo. Se convirtió en una persona vacía, que por fuera lucía bien, pero que no tenía nada de espiritualidad en su interior.

Después de la muerte del profeta Samuel, y reconociendo que estaba a punto de perder el trono, Saúl se mostraba histérico y desesperado. En el fin, violó su propia prohibición respecto a consultar a hechiceros cuando visitó a la bruja de Endor y le pidió que hiciera subir al profeta Samuel desde la tumba. El ser que se presentó ante él, le dijo: ***“Como tú no obedeciste a la voz de Jehová, ni cumpliste el ardor de su ira contra Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy. Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los filisteos; y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos; y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los filisteos”*** (1 S. 28:18, 19).

Es evidente que la mujer no tenía poder alguno para convocar el espíritu de Samuel. Sea lo que fuere que ocurrió, obviamente fue algo permitido por Dios, ya que las palabras de la aparición se cumplieron con exactitud.

Después de esta sesión espiritista improvisada, Saúl terminó desalentado porque el Espíritu de Dios se había apartado de él. Las palabras de condenación repercutían en sus oídos. Con el paso de los años, Saúl había desarrollado una dependencia profunda del profeta Samuel, y ahora estaba en estado de pánico.

Al otro día de haber escuchado estas palabras y estando en combate con los filisteos, Saúl murió en forma ignominiosa. Al verse herido se dejó caer sobre su propia espada. Saúl, el “*escogido del pueblo*”, terminó su vida en desesperanza y miedo, poseído por un espíritu tenebroso. Pero... ¿Sería acaso el espíritu del lobo que representaba a la tribu de Benjamín?

En este histórico momento, el engaño y fraude de Saúl quedó expuesto a la luz de la verdad. El hombre alto y hermoso que demandara el pueblo, había llegado ahora con una petición propia. Le pidió a la bruja de Endor que hiciera subir a Samuel desde el Seol.

En este asombroso juego de palabras, llegó a su fin un trágico y perverso episodio en la historia de Israel. Este momento en tiempo y espacio le trae unidad a la importancia lingüística de una palabra, que es más que sólo una palabra. De acuerdo con la profecía que pronunciara Jacob con relación a Benjamín, sus descendientes se comportarían en carácter como el lobo, y Saúl como benjamita era un lobo predador, el cual anda siempre en grupo, pero cuando se separa de la manada y tiene que cazar solo, se torna temeroso e incapaz.

Mil años después, Saulo, el segundo benjamita, también actuaba como un lobo arrebatador en contra del pueblo elegido de Dios. Hizo una petición ante el sumo sacerdote, y le fue otorgado permiso para ir por las sinagogas de Damasco en busca de todos esos que habían desertado del judaísmo tradicional.

Él también actuaba como parte de un grupo: la secta

de los fariseos. Cuando Esteban era apedreado, Pablo se comportó exactamente en esa forma: ***“Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearón; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo”*** (Hch. 7:57, 58).

Aquí puede verse al joven Saulo actuando como una especie de jefe en la ejecución de un mártir cristiano. No estaba solo, sino que su grupo de “predadores” hizo el trabajo por él. Aparentemente tuvo mucho éxito en sus infames persecuciones, exactamente hasta el momento en que el Señor lo impactó y lo hizo caer en tierra.

Pero a diferencia del primer Saúl, este otro fue receptor de la milagrosa gracia de Dios. El lobo arrebatador de Saulo se convirtió en el obediente Pablo. Un miembro de la tribu de los lobos arrebatadores fue llevado a la casa de Dios. Nació prematuramente, mucho antes que los otros descendientes de Benjamín y de las otras tribus se reconcilien con Dios en el Reino restaurado.

Tiempo, la perspectiva humana

Al principio de este artículo, hicimos referencia al discurso de Salomón respecto al tiempo, de cómo esto se aplica al plan de Dios. Las famosas palabras que siguen describen un cuadro apremiante de los tiempos y las ocasiones. Estas palabras son citadas a menudo, incluso por hombres cuya fe está en el mundo, no en Dios. Lejos de ser consideradas como refinada expresión poética, estas frases dramáticas son repetidas en los funerales en donde impresionan a quienes las escuchan con la verdad desnuda y el flujo dinámico de la vida en la tierra: ***“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endear, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz. ¿Qué provecho tiene el que trabaja, de aquello en que se afana? Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin”*** (Ec. 3:1-11).

Todas estas circunstancias, opuestas entre sí, constituyen la realidad de una existencia finita. Aunque la vida parece tener importancia, realmente es efímera. Las cosas, los eventos y las personas, tienen un principio y un fin. Aunque esta verdad puede parecer evidentemente obvia, los hombres voluntariamente la ignoran, dándole

gran importancia a sus logros y comportándose como si sus actividades de alguna forma pudieran redimir la humanidad.

Salomón, cuya vida fue un desfile continuo de riqueza y poder, llegó a su fin en un vórtice descendente de libertinaje y conflicto político. Aunque en su juventud había orado por sabiduría para guiar a su pueblo, ignoró progresivamente la sabiduría de Dios. Los cuarenta años de su gobierno dejaron al reino profundamente dividido, y a su muerte se dividió en dos. Las razones para este rompimiento espantoso e histórico son completamente claras.

Sus setecientas esposas y trescientas concubinas atraparon su corazón, alma y adoración. Erigió lugares altos para Quemos y Moloc, ídolos de los moabitas y amonitas, ¡a los que les sacrificaban niños!: ***“Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová. Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo”*** (1 R. 11:9-11).

Fue así como Judá, la tribu de Salomón, fue separada de Israel y debilitada en gran manera. En el fin, tanto Israel como Judá fueron derrotados. Primero por los asirios, luego fueron los babilonios los que terminaron por dispersar a las doce tribus. Lo que había comenzado con tal promesa se transformó como polvo en medio del viento.

Salomón escribió el libro de Eclesiastés ya a finales de su vida, cuando su gloria estaba comenzando a desvanecerse. Ya para entonces, veía al mundo físico como algo vacío y sin valor, y recordaba su pasado: ***“Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén. Y di mi corazón a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él. Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu. Lo torcido no se puede enderezar, y lo incompleto no puede contarse. Hablé yo en mi corazón, diciendo: He aquí yo me he engrandecido, y he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; y mi corazón ha percibido mucha sabiduría y ciencia. Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí que aun esto era aflicción de espíritu. Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor”*** (Ec. 1:12-18).

Aquí Salomón lamenta la triste verdad de que su reinado se aproxima a una desesperada maraña de conflictos e idolatrías. Ahora descubre que es un inútil. Después de orar cuando era joven y recibir el gran don de la sabiduría, ahora parecía impactado al descubrir que incluso esto no era suficiente para el reino perfecto de David.

Él, muy correctamente observa que la vida es **TORCIDA y QUE NO ES POSIBLE ENDEREZARLA**. Esta es una figura de la humanidad pecadora. Una lectura simple de la historia revela que lo que dice Salomón es completamente correcto. Son muchos los planes y programas que se han hecho y han pasado, pero los problemas del mundo persisten, incluso continúan empeorando. La pobreza y el hambre están desatados, al igual que la corrupción de los hombres que imponen impuestos como un pretexto para acabar con la pobreza.

Salomón hace notar que la persona verdaderamente sabia entiende que la causa de todos los problemas es el pecado, y que ningún rey o administración secular, no importa lo sabia que sea, puede solucionar esto o corregirlo. Un milenio después de Salomón, Jesús observó que esta condición persistiría y dijo: ***“Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis”*** (Mr. 14:7).

Esto, claro está, fue su respuesta a Judas, quien expuso la gran idea de que si se empleaba dinero era posible solucionar la pobreza. Salomón poseía todo el dinero del mundo, y reconoció que no podía cambiar nada. En un sentido, vivió para mostrar que lo más grande de la sabiduría humana es inadecuado para mejorar las fallas básicas del hombre.

Sus famosas palabras finales son clásicas: ***“Las palabras de los sabios son como agujones; y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor. Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne. El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”*** (Ec. 12:11-14).

En el fin, Salomón vio que la sabiduría humana no podía cambiar nada, sino que “las palabras de los sabios son como agujones”. Estos agujones, de puntas afiladas usados para impedir que los animales den coces, son palabras de condenación que sabía que merecía. Admite que no puede hacer nada, sino reconocer la soberanía de Dios; que no puede escapar de la aguda condenación de sus propias palabras.

En un sentido, el hombre mortal nunca llegará a una comprensión plena del plan eterno de Dios. Esto no es nada nuevo para cualquiera que pase unos pocos minutos contemplando la complejidad del cosmos, pero incluso en este pensamiento, no debemos descartar la idea de que la Palabra de Dios es una especie de traductor que nos capacita para ver la eternidad a través del fino lente de este universo.

Esto es importante, porque la esperanza que viene con la redención, aunque eterna, tiene lugar a lo largo del flujo del tiempo. Nosotros esperamos con desesperación una redención ahora mismo, pero el propósito de Dios fluye a través de la corriente del tiempo, en una porción

de la eternidad para propósitos específicos, los que deberán permanecer ocultos hasta que finalmente se abran los libros de juicio.

Desde la perspectiva del tiempo, la racionalización es el único método para que tenga sentido un mundo limitado por el tiempo, en el cual los logros simplemente se desvanecen al final de la vida, y las riquezas y los placeres terminan por ser algo insípido, sin sentido.

Salomón parece haber nacido con el propósito de dejar claro este mismo punto. Aclamado como el hombre más sabio que haya vivido jamás, experimentó todas las formas de placer, en una vida colmada de belleza y bendiciones. Sin embargo, al final había derrochado su riqueza y dejado un legado de libertinaje, idolatría y sectarismo.

Pablo el “abortivo”

Hasta donde sabemos, la sabiduría es buena, pero Salomón llegó a la conclusión que en el fin, la misma sólo señala hacia el problema de la humanidad. Nunca puede solucionarlo. Todos los libros en el mundo son sólo una triste crónica de la carne fatigada del hombre. La solución real comienza con el temor de Dios.

De hecho, tal como Saulo de Tarso en el Nuevo Testamento iba a descubrir, su increíble complejo de sabiduría farisaica era sólo el comienzo. Y la Palabra de Dios hizo eco a la sabiduría de Salomón. Cuando la luz brilló sobre él, Saulo preguntó en voz alta qué estaba pasando: **“Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón”** (Hch. 9:5).

Este “aguijón” es una referencia a los “aguijones” que mencionó Salomón. Estos aguijones se los sujetaban al arado o a la carreta, para impedir que la bestia le diera coces a su dueño. En Eclesiastés, Salomón comparó las palabras de sabiduría con estos aguijones que mantenían a raya a las bestias, era todo lo que podían hacer. No importa cuán efectivos fueran los aguijones, ellos nunca podían cambiar la naturaleza básica de la bestia.

Y esto nos lleva de regreso a la pregunta del nuevo nacimiento, el único remedio para la naturaleza torcida del hombre. Recuerde que cuando Pablo se refirió a sí mismo “como a un abortivo”, estaba hablando de su condición como descendiente de la tribu de Benjamín,

transformado de lobo arrebatador a un siervo de Dios.

Después de eso, Pablo advirtió que sus propios familiares en la carne (el resto de la tribu de Benjamín), todavía no habían experimentado el nuevo nacimiento, y que el tiempo para que eso tuviera lugar, ni siquiera estaba cerca. Pablo no podía saber que habrían de transcurrir por lo menos dos mil años entre su nuevo nacimiento y la redención de Benjamín como un todo. Pero sí sabía que él mismo había experimentado la redención por adelantado, como un abortivo nacido prematuramente. Al final su pasión era por su propio pueblo, así como lo expresó en Romanos 10:1: **“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación”**; también en Romanos 11:1-5: **“Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia”**.

Esta declaración permanece verídica hasta este día. Pero... ¿Qué con respecto a la tribu de Benjamín? Como un grupo, existe hasta el día de hoy. Todavía tiene que desempeñar un papel vital durante los días de juicio y tribulación venidera.

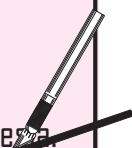
A no dudar, a muchos de sus miembros no salvos les ocurrirá lo mismo que al lobo arrebatador. Dice Apocalipsis 7:8c: **“...De la tribu de Benjamín, doce mil sellados”**. A través de esta profecía sabemos que por lo menos doce mil de ellos desempeñarán el mismo papel de su hermano Saulo, quien como Pablo fue a predicar el evangelio del Señor.



¿ME PERMITE ALGUNAS PREGUNTAS?

1. ¿A cuántas personas le habló usted de Radio América, invitándolas a escuchar los mensajes que son radiodifundidos?
2. ¿Conoce usted algún ministerio, en idioma español, mejor que Radio América?
3. ¿Escuchó alguna vez el programa «Respuesta Bíblica» por Radio América?
4. ¿Conoce alguna emisora que desee retransmitir nuestros programas?

Comuníquese con nosotros al 960 228 ó 964 100, o al correo electrónico: laverdad@radioiglesia.org



LA MODERNA TORRE DE BABEL

Parte

Departamento de Profecías Bíblicas

La comunidad, ¿un concepto bíblico o algo más?

Es así como verdaderamente existe un vínculo espiritual que une a esos en la fe, en compañerismo con el Padre, y unos con otros mediante la muerte y resurrección del Hijo de Dios y el testimonio del Espíritu Santo. Sin embargo, ¿tiene esto algo que ver con el concepto de “comunidad”, presentado por el doctor Rick Warren en sus *Cuarenta días de comunidad* y *Una vida con propósito*? A fin de responder esta pregunta, es necesario que examinemos minuciosamente lo que enseña la epístola a los Efesios.

¿Declara Efesios que los cristianos deben fomentar o promover las relaciones con otros cristianos para obtener poder o protección? ¿Enseña la Escritura que todos los creyentes son unidades integrales en la estructura del templo de Dios y los componentes del cuerpo de Cristo, pero carecen individualmente de un ingrediente secreto para el crecimiento espiritual a menos que trabajen como grupo? ¿Enseña la Escritura que los cristianos deben fomentar las relaciones para unirse y juntos conquistar el miedo, obtener vigor y fortaleza para enfrentar las labores cotidianas, enfrentar las pruebas y problemas de la vida y llevar a cabo el propósito de Dios para sus vidas? ¿Por qué se considera el énfasis en las relaciones, el vínculo de unos con otros, la interdependencia y la terapia de grupo como algo superior a las doctrinas que enseña la epístola a los Efesios?

Pese a todo, en el CD de *Cuarenta días de comunidad*, el doctor Warren dice: «Usted no puede ser lo que Dios quiere que sea... Usted no puede llevar a cabo el propósito divino por sí mismo... La respuesta de Dios al miedo es la comunidad... Los días de comunidad son para edificar las relaciones...»

Es muy cierto que hay principios bíblicos que nos enseñan a orar los unos por los otros, a confesar nuestras faltas

a cualquier hermano o hermana que hayamos ofendido y a otras interacciones unos con otros que nos ayudan a perseverar en el camino cristiano. Tampoco debemos olvidar que la Escritura nos insta a que nos congreguemos como miembros de una iglesia local. Sin embargo, declarar que uno no puede ser lo que Dios quiere que uno sea por sí mismo, no es sólo ridículo, sino algo completamente antiescricional. Este sendero antibíblico continuó a lo largo de los *Cuarenta días de comunidad*, cuando el doctor Warren declaró: «No crecemos espiritualmente si sólo nos sentamos y escuchamos la Biblia, sino cuando compartimos, ministramos y tenemos compañerismo con los otros».

Con esta declaración el doctor Warren minimiza la importancia de la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios, al subordinarlas a las relaciones interpersonales. Esta práctica está completamente opuesta a la Palabra de Dios, la que proclama: **“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”** (1 Co. 1:18). Basados sólo en este texto, ¿cómo puede un ministro de Dios, decir que el poder y la proclamación del mensaje divino está subordinado a las relaciones interpersonales, incluso aunque estas relaciones consistan de compañerismo entre cristianos?

Por todo lo expuesto, es obvio que los *Cuarenta días de comunidad* carecen de fundamento bíblico, por lo tanto, esto por sí solo debería suscitar dudas incluso hasta en las almas más ingenuas.

A pesar de las palabras del doctor Warren, el Espíritu Santo moviéndose en el corazón gracias al estudio de la Biblia, es el método principal implementado por Dios para el crecimiento espiritual. Si la iglesia fuese a adoptar las metodologías del doctor Warren como principios fundamentales en el gobierno, los miembros del cuerpo de Cristo estarían regidos por voluntad y consejo de hombres, en lugar de seguir la dirección del Espíritu Santo.

Sí, es cierto que las relaciones cristianas, los pequeños grupos de amigos y los miembros de la familia, pueden asistir, validar, reforzar e incluso contribuir a la exposición de la Palabra de Dios, pero el Espíritu Santo trabaja en el corazón a través de su Palabra para llevar a cabo el cambio de una vida. Tal como escribió el autor de la epístola a los Hebreos bajo inspiración del Espíritu Santo: **“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”** (He. 4:12).

Por consiguiente, cualquier persona debería cuestionar el origen de tal filosofía sobre la comunidad, porque la misma no se origina de la Palabra de Dios. Pero... ¿De dónde se originó el concepto de que debemos construir comunidades? ¿Cuál fue la base para este programa? Bueno, las posibilidades son aterradoras.

Comunidad - La piedra angular final en la adoración de la Diosa Madre

Como ya mencionara varias veces, las piedras angulares en la adoración de la Diosa Madre y la hechicería moderna son: inmanencia, interconexión y comunidad. Estos tres principios están completamente correlacionados el uno con el otro. Ya que si la Diosa Madre es inmanente, entonces todo y cada ser vivo están interconectados por medio de ella y así toda la vida constituye una comunidad holística, interdependiente. Si este fuera verdaderamente el caso, cualquier división sexual, ética, racial, filosófica o religiosa de cualquier género, violaría las leyes de la naturaleza y desagradaría a la Diosa Madre. Es claro entonces, que la filosofía de la hechicería moderna y la adoración de la Diosa promueven una comunidad interdependiente para toda la humanidad. Tal como dice el libro publicado en inglés en 1995 que se titula *Where Wild Things Live: Men Embracing the Shadow and the Sacred*: **«Guiados por la sabiduría antigua y la inspiración presente, nos reuniremos y experimentaremos la conciencia comunitaria y la sanidad de nuestras relaciones unos con otros y con el mundo... Experimentaremos nuestras conexiones... con la tierra y el mundo...»**

Desde el tiempo de la torre de Babel, el hombre caído ha ejercitado su anhelo de tener acceso a la sabiduría antigua al reunirse como una comunidad. Entonces, esta filosofía fundamental de la Diosa Madre se manifestó a sí misma en las religiones misteriosas de Babilonia y progresó en las enseñanzas de la cábala y el gnosticismo.

En conclusión, quien mejor resume el concepto de comunidad es la bruja Starhawk, quien dice: **«La religión de la Diosa es vivir en comunidad. Su foco primario no es la salvación, iluminación o enriquecimiento, sino el crecimiento y la transformación que provienen de las interacciones íntimas y las luchas comunes»**.

La única diferencia en la doctrina y enseñanzas de la

bruja Starhawk y *Cuarenta días de comunidad*, es el hecho que los líderes del programa de cuarenta días contienden en que concentrarse en grupo resultará en la salvación individual. Por consiguiente, uno debe cuestionar seriamente incluso la validez de los resultados de cualquier método que se use dentro de la iglesia si el mismo ha sido tomado de la Nueva Era, ocultismo e incluso de metodologías demoníacas: **“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”** (Pr. 14:12, 16:25).

La gran tragedia es que las similitudes entre las enseñanzas del doctor Warren y el movimiento de la Nueva Era son asombrosas. Cuando uno lee *La conspiración de Acuario* de la señora Marilyn Ferguson, y luego *Una vida con propósito*, tal parece como si *Una vida con propósito* fuese simplemente una versión cristianizada de *La conspiración de Acuario*. Los conceptos son similares o idénticos, la terminología es casi la misma, los individuos que cita el doctor Warren, a menudo profesan las mismas filosofías, tal como los tres principios fundamentales de la Diosa Madre, principios que son prominentes en ambas obras (inmanencia, interconexión y comunidad).

Ya para concluir su sesión de *Cuarenta días de comunidad*, el doctor Warren declaró: **«Así como fue con la torre de Babel... juntos podemos hacer cualquier cosa»**. Una vez más, esta declaración básicamente fue la misma que hizo Ferguson, quien escribió: **«Con toda la riqueza que poseemos, unidos podemos hacer cualquier cosa para sanar nuestra tierra, el entero planeta»**.

El que un cristiano cite palabras similares a las de la señora Ferguson, le abre una puerta a los aspectos ocultistas de muchos grupos. Como ya discutiéramos, la idea de la preservación del grupo sobre los derechos individuales se basa en el pensamiento ocultista y en las teorías de la evolución. Cuando el Darwinismo propagó sus tentáculos en la psiquis del público en la década de 1920, la idea de la supervivencia de las especies de súbito sobrepasó los conceptos de la nación estado, derechos individuales y lo que es más, la salvación individual.

Esta misma filosofía se ha infiltrado ahora entre los evangélicos fundamentalistas con el auge de las “mega iglesias”. Este concepto fue presentado por Carl George del Seminario Teológico Fuller, autor del libro *La revolución futura en la iglesia*. En su libro, George presentó un plan para construir una súper iglesia mediante la utilización de interdependencia, interconexión y la unión a través de grupos pequeños. Este concepto de crecer uniendo grupos pequeños no es nada nuevo. De hecho, en 1928 el ocultista Herbert George Wells promovió tal estructura organizacional unos sesenta años antes que George escribiera su libro. Dijo el señor Wells: **«La forma de la conspiración no sería una organización centralizada, sino más bien grupos pequeños de amigos y coaliciones de tales grupos»**. Esta frase también la citó Ferguson en *La conspiración de Acuario*.

El nuevo grupo de servidores mundiales, una división

de Lucis Trust, asimismo tiene su propia promoción de edificar comunidades mediante la integración de grupos pequeños. Aseguran que Buda llevó a cabo su labor en India gracias a pequeñas comunidades y que vio este método como preparación para el establecimiento de la comunidad mundial. Coincidencia o no, el señor Warren declaró, «*que los días de comunidad son para fomentar las relaciones*».

El concepto de grupo no sólo funcionó para Buda, sino también para Alice Bailey, una activista en la Sociedad Teosófica, quien fuera además co-fundadora de Trust. La Sociedad Teosófica es una organización ocultista fundada por Helena P. Blavatsky en el siglo XIX. Su libro *La doctrina secreta* fue como una especie de biblia para Adolfo Hitler en su anhelo de construir un imperio mundial. Bailey, la sucesora de Blavatsky, fue una autora prolífica de incontables libros, los que supuestamente le fueron dictados en escritura automática por su espíritu guía Dwahl Kuhl. Estos libros los usa hoy La Escuela Arcana, una división de Trust. También los emplean los francmasones para avanzar en la jerarquía ocultista.

El principal tratado doctrinal de Bailey se titula *La externalización de la jerarquía*. En él, un espíritu guía estableció las bases doctrinales tanto para la filosofía de grupo como para la comunidad. Allí dice: «*Debe existir un grupo de trabajo de un nuevo orden, en donde la actividad individual esté subordinada al objetivo y decisión del grupo en cónclave... como la voluntad del grupo... el cual es el punto de mayor importancia... La obra final del Cristo debe estar enmarcada en nuestra identificación con el todo*».

Esta cita es una doctrina sacada del propio infierno. Además, cuando la señora Bailey habla del “Cristo”, no se refiere el Señor Jesucristo, sino al propio Anticristo. Sin embargo, un predicador bautista del sur, quien es considerado como uno de los dos pastores más influyentes en Estados Unidos, declara: «*Usted no puede cumplir con el propósito de Dios para su vida por sí mismo... necesita de un grupo*».

¿Acaso la filosofía del señor Warren no se basa en la misma plataforma filosófica que le dictara el espíritu guía a Bailey? ¿En dónde está la responsabilidad individual de cada ser humano ante un Dios santo? ¿En dónde el llamado a salvación? A esos que están construyendo mega iglesias basados en las filosofías de los grupos, permítanme decirles que su filosofía, del principio de unidad homogénea, no se basa en la Palabra de Dios, sino en las ciencias del comportamiento de la psicología moderna. Esta es una doctrina diabólica y por lo tanto nunca debe usarse como la base para el crecimiento de la iglesia.

La Palabra de Dios es bien clara al declarar que todos habremos de comparecer delante de Él individualmente, así sea ante el tribunal de Cristo o ante el gran trono blanco. El hijo no tendrá que pagar por los pecados del padre, ni ningún grupo determinará nuestro destino eterno.

Cuando el cristiano comparezca ante el tribunal de

Cristo, estará allí solo para recibir o no una recompensa. Allí no habrá ninguna terapia de grupo. Los ejemplos bíblicos respecto a la necesidad de la filosofía de los grupos o comunidades son prolíficos.

- Algunos ejemplos incluyen el llamado de Jeremías: “*Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones*” (Jer. 1:4, 5).
- Cuando Dios se dirigió a Elías en la cueva: “*Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán*” (1 R. 17:2, 3).
- Cuando volvió a hablarle nuevamente a Elías mientras se encontraba junto el arroyo de Querit: “*Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente*” (1 R. 17:8, 9).
- La conversión del etíope eunuco: “*Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino*” (Hch. 8:27-39).
- En esta ordenanza del Señor Jesucristo: “*Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público*” (Mt. 6:5, 6).

- Incluso, el ejemplo de Jesús quien se apartaba de sus discípulos para estar a solas con el Padre: **“Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba”** (Lc. 5:16).

La Biblia es clara respecto al hecho que el Espíritu Santo obra en el corazón del individuo que está dispuesto a escuchar, estudiar o meditar en su Palabra escrita. No hay ningún grupo de terapia que suplante el poder e influencia del Dios Todopoderoso, tal como lo comunica a través de su Palabra infalible.



Consejos Médi-

Dr. Guido Orellana

n decir muy común es: *«Me duelen los huesos»*, en circunstancias que, a pesar de que uno tenga la sensación que así ocurre, los huesos no duelen, sino las partes sensibles del aparato esquelético que son las articulaciones, nervios, tendones y músculos o ligamentos que rodean a las primeras.

Ahora, ¿por qué duelen las articulaciones? Generalmente por trastornos circulatorios, por traumatismos, distensión de sus ligamentos o irritación de los propios nervios. También por toxinas que las irritan, como fiebre, resfríos, etc.

La primera, curiosamente es la más común, por la cual muchos dolores articulares pasan con la aplicación de calor local, que logra mejorar la irrigación sanguínea alterada por vasodilatación de los vasos afectados.

Un profesor mío decía siempre en clases que el reumatismo es una de las enfermedades más calumniadas, porque la mayoría de los pacientes que sufren este tipo de dolores dicen de inmediato que tienen reumatismo, en circunstancias que esta enfermedad es mucho menos frecuente de lo que se imagina. No obstante, siempre se cree padecer de ella cuando hay dolores articulares.

También se habla de artritis, que significa infección de las articulaciones, proceso igualmente poco común, siendo en cambio formas de artrosis las que por lo general afectan a estos órganos.

Las artrosis son procesos de deformación, distorsión, sobrecarga, distensión excesiva de estos órganos, que vienen por deterioro en la circulación de los mismos o deformación de las partes articulares a causa de alteraciones nutritivas o posicionales de éstas.

Los clásicos dolores articulares en las rodillas que



sufren las personas excedidas de peso, constituyen un ejemplo de lo mencionado anteriormente.

En cuanto a vicios de posición que intervienen en la generación de artrosis, los casos más característicos son los que afectan a la columna vertebral a consecuencia de cifosis o lordosis de la misma.

Ahora, ¿qué sucede con los fenómenos circulatorios mencionados? Llega menos sangre a la articulación, y al sufrir una disminución del aporte sanguíneo necesario el organismo tiende a inmovilizar la articulación mal nutrida y la respuesta es la anquilosis, es decir, el endurecimiento de los ligamentos que sujetan entre sí los huesos que forman la articulación. Entre los ligamentos están los nervios y vasos sanguíneos propios de la articulación que quedan como aprisionados en el endurecimiento de los ligamentos.

Los movimientos propios de la articulación entonces se limitan, se acortan, se endurecen, tal como se endurece hasta una bisagra de metal en una puerta cuando sus partes se enmohecen, y dichas bisagras crujen al mover la puerta, hasta llegar, en extremos hasta a paralizar sus movimientos, o quebrar la bisagra afectada con el esfuerzo de abrirla.

Por todo esto, la persona que dice tener **dolor a los huesos**, explica su molestia diciendo: *«No puedo ni mover el brazo o la pierna»*, o: *«Sólo puedo moverla hasta aquí»*. Lo que pasa es que a causa de la mal nutrición de determinada articulación, ésta se está endureciendo, anquilosando, y al distenderse sus ligamentos ya no son elásticos, sino duros y hasta quebradizos por lo que al moverse duelen.

Por todas las razones citadas es que la forma de tratar los supuestos **dolores a los huesos** consiste en tratar las articulaciones vecinas afectadas con analgésicos antiinflamatorios, vasodilatadores, calor local y ejercicios que logren devolver a sus ligamentos la elasticidad necesaria para funcionar. De allí la importancia de la fisioterapia en el tratamiento de los procesos mencionados, a lo que los enfermos suelen no darle la importancia adecuada.



Dr. Guido Orellana

Vamos a tratar esta vez un término que creo usted sabe de qué se trata, me refiero a la **cefalea**. No obstante, nunca un paciente me ha dicho así, sino prefieren decirme que están padeciendo de «*dolor de cabeza*».

Es quizás uno de los síntomas más comunes, tanto que se estima que existen más de 100 causas de ello en la literatura médica. Naturalmente las hay agudas, coincidentes con enfermedades agudas, como las enfermedades infecciosas y que pasan junto con el proceso principal; como crónicas y rebeldes, que son las más complicadas, entre las que entra la jaqueca, cuyo tratamiento suele ser bastante difícil.

Hay **cefaleas** aparentemente inexplicables, que surgen en el momento menos pensado, pero en las cuales, si la persona hace una rápida revisión de su ritmo de vida en las últimas 24 horas puede descubrir fácilmente dónde está la causa de tal síntoma. Por ejemplo: falta de sueño, agotamiento por exceso de trabajo, deshidratación por un déficit de ingesta de líquido, o por una excesiva pérdida del mismo, por excesiva transpiración o excesiva exposición al calor con las mismas consecuencias.

Sin duda, muchas personas tienen su órgano de choque en la cabeza y si pasan un mal rato, un susto, una rabia, una angustia, etc., tienen como reacción un habitual dolor de cabeza.

También hay síndromes (a lo que llamamos los médicos un grupo de síntomas) como la fiebre, uno de cuyos síntomas principales es la **cefalea** inicialmente frontal y más tarde generalizada en toda la cabeza con temperaturas más altas.

Y a propósito de la frente, no hay que olvidar las **cefaleas** propias de las sinusitis frontales, en que duele esta parte del cráneo teniendo la característica, en la mayoría de los casos, de aumentar cuando la persona se agacha o sufre enfriamientos de esa región.

Creo, por otra parte, que cuando se tiene un dolor de cabeza y se va al médico por ello, debe meditar bien y claramente cómo, cuándo y en qué punto especialmente es el dolor, porque a los médicos muy a menudo nos cuesta ubicar el dolor si el enfermo no colabora con ello.

A propósito de la **cefalea**, hay un hecho curioso: Desde hace más de un siglo se ha utilizado la aspirina con éxito para calmar el dolor de cabeza, y, comprobando que en la mayoría de los casos se logra calmar el síntoma con ella, la ciencia aún no sabe con exactitud por qué se logra este efecto aparentemente milagroso con este remedio. Sigue siendo en gran medida, un misterio.

Hay, por otra parte, cierto número importante de alergias, como la misma sinusitis y las rinitis, o la jaqueca, como factor más común, causantes de dolores de cabeza



frecuentes, pero como es lógico pensar, no se trata sólo de calmar el dolor de cabeza en estos casos, sino lo importante es tratar el problema de fondo que está detrás del síntoma.

No hay que olvidar que las afecciones de la vista también producen dolor de cabeza, especialmente en la nuca o región occipital, donde asimismo suelen aparecer dolores en relación con alzas de la presión arterial.

En personas que son alérgicas a ciertos alimentos o medicamentos, esta reacción se manifiesta a menudo por dolor de cabeza, hecho que el propio enfermo puede descubrir si sabe observar estas coincidencias.

Por otra parte, cuando se consulta al médico por un dolor de cabeza, es importante citarle otros síntomas paralelos que puede sufrir cada vez que tiene una crisis de **cefalea**, como por ejemplo: náuseas, vómitos, trastornos en la vista, mareos, catarro nasal, zumbido de oídos, palpitaciones, somnolencia, etc.

No hay que olvidar que una **cefalea** puede ser muy fácil o muy difícil de tratar, y es el paciente el que más debe colaborar para tratarla.

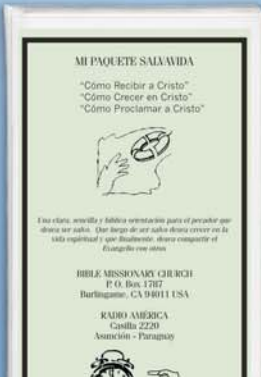
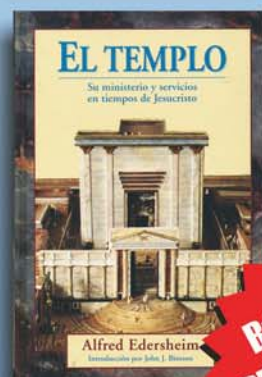
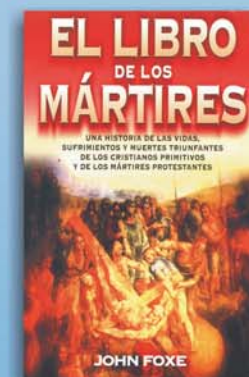
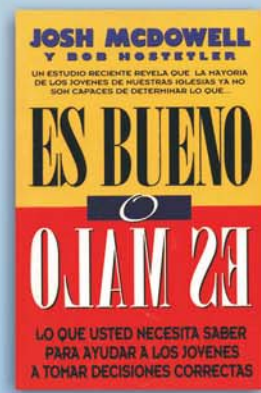
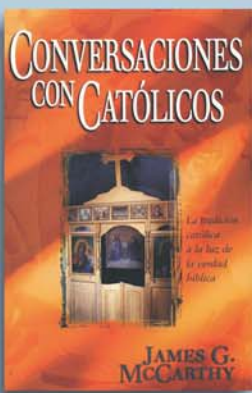
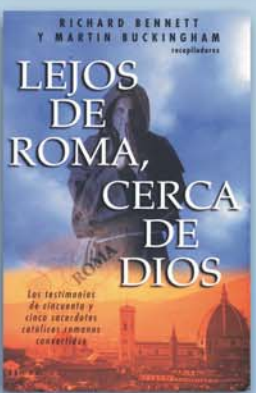
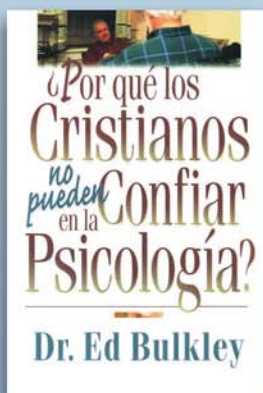
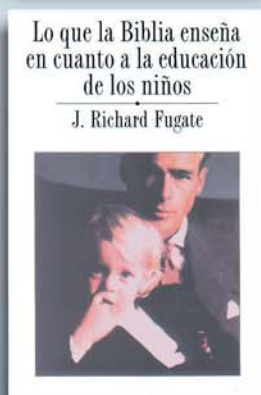
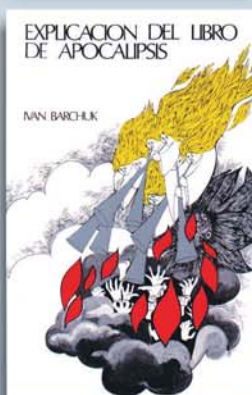
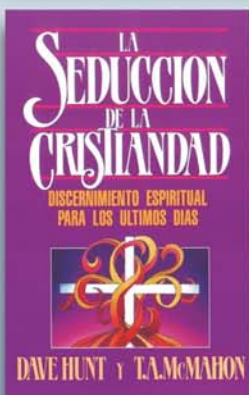
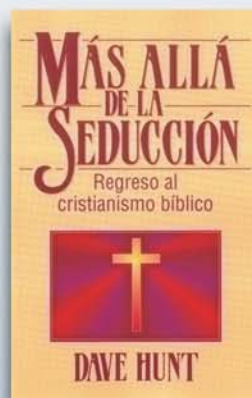
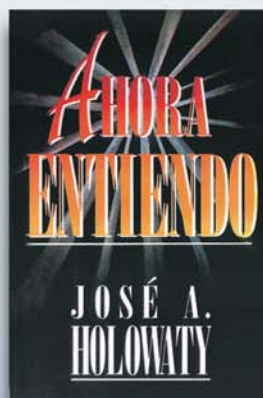


- Usted seguramente sabe que nosotros necesitamos su ayuda financiera... ¿Por qué no nos ayuda?
- Usted seguramente sabe que el tiempo que nos queda a nosotros los cristianos para difundir el evangelio y la sana doctrina bíblica, es muy corto y que pronto podríamos pasar a la clandestinidad... ¿Por qué no aprovecha ahora y nos da la oportunidad para ampliar este ministerio?
- Usted seguramente sabe y realmente cree que el fin se acerca y que cuantos mueran sin Cristo, tendrán como paradero final el mismo infierno... ¿No le desespera, no le angustia ni le hace llorar tan trágico fin para tantas personas que diariamente pasan de esta vida a la eternidad para ser finalmente juzgados, condenados y echados en el lago de fuego?

Recuerde hermano/a: Es ahora cuando usted puede hacer algo por los perdidos, pero muy pronto estas oportunidades podrían llegar a su fin.

Si desea ayudarnos, escríbanos y le diremos cómo

Materiales que Ud. debe poseer



Búsquelos en su Librería Cristiana

Audio Cassettes

Audio Cassettes